

EL CRITERIO ESPIRITISTA,

ÓRGANO OFICIAL

DEL

CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL.

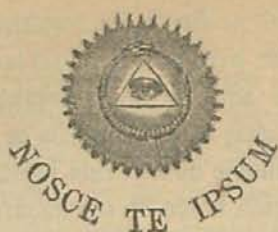
TOMO XI.—AÑO 1878.

MADRID.

Est. Tip. de los Sres. Viuda é hijos de Alcántara, Fuencarral, 81.

1878.





EL CRITERIO ESPIRITISTA,

ÓRGANO OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD ESPIRITISTA ESPAÑOLA.

AÑO XI.—Núm. 2.º—Febrero de 1878.—SUMARIO.—Espiritistas y Espiriteros.—Sección científica de EL CRITERIO.—Física psicológica.—VARIEDADES.—La medium Amelia.—MISCELÁNEA.—El Espiritismo en Alemania y Austria.—El Medium Slade en Berlín.—NOTICIAS Y AVISOS.—Sección auxiliar de la correspondencia del Centro y de EL CRITERIO

ESPIRITISTAS Y ESPIRITEROS.

Se reconoce el verdadero espiritista por la transformación moral y por los esfuerzos que hace para dominar sus malas inclinaciones.

ALLAN-KARDEC.



I.

Allan-Kardec, el primer recopilador y gran propagandista del Espiritismo, la encarnación del sentido práctico como le ha llamado el ilustre Flammarion; Allan-Kardec, el que dió á conocer al mundo las enseñanzas de los Espíritus, y á quien las generaciones venideras le serán deudoras del más importante paso de la humanidad en el camino del progreso; Allan-Kardec, nuestro Maestro á quien veneramos con el profundo cariño que el más respetuoso hijo pueda tributar á un padre, y á quien la posteridad venerará también cuando apreciarse sepa la trascendencia de la sublime y consoladora doctrina; definió bien al verdadero espiritista, que *se reconoce por su transformación moral y por los esfuerzos que hace para dominar sus malas inclinaciones.*

Al tratar de tal materia en esta serie de artículos, deber nuestro, imperiosa necesidad es invocar ante todo el nombre del Maestro que nos enseñó en sus libros y sigue enseñándonos con sus comunicaciones desde el mundo de los Espíritus, á seguir sus nobles tradiciones en el trabajo (que voluntariamente nos he-

mos impuesto dentro del modesto límite de nuestro alcance), de contribuir al desarrollo y propaganda de las hermosas y consoladoras doctrinas espiritistas.

Y esta invocación reviste aquí un doble carácter; es un tributo de agradecimiento, y es una deuda hacia el que á porfía se vió combatido por propios y extraños, unas veces tachándole de atrevido hasta la osadía, y otras de iluso por sostener doctrinas que jamás había de sancionar la razón. Por que también nosotros, afiliados á las escuelas de los enemigos de Allan-Kardec, nos complacimos en arrancar una hoja á su corona; pero felizmente la razón, lumbrera del entendimiento, se hizo paso, y hubimos de reconocer la injusticia de nuestra conducta al atacar, siguiendo una fatal corriente nacida entre los espiritistas, al venerable Maestro, siquiera porque expuso teorías y vertió ciencia en mayor cantidad de la que podían dirigir sus contemporáneos.

Satisfecha esta deuda, que há tiempo comenzamos ya á pagar, pues que desde hace algunos años todos nuestros escritos espiritistas se han inspirado en la enseñanza del fundador del Espiritismo moderno, entremos en materia, sin temor de ser tan mal juzgados desde luego como aquel lo fué, esperando y confiando en que también se nos hará justicia, aun por los mismos *espiriteros* á quienes vamos á poner en evidencia, intentando corregirlos, no por virtud de una autoridad de que carecemos, sino por la fuerza del convencimiento llevado al ánimo de nuestros hermanos, que deseamos ver convertidos en *espiritistas*, á fin de destruir nuestro aforismo: «el mayor enemigo del Espiritismo está en los espiritistas.»

Muchas veces brotaron de nuestros lábios estas palabras, pero la pluma no se había atrevido á consignarlas, porque no podía hacerlo sin poner de manifiesto las razones que las fundaban.

En el período de lucha que atraviesa el Espiritismo, hemos tenido muchísimas ocasiones de pelear en su defensa midiendo nuestras débiles fuerzas con las de hombres eminentes y avezados polemistas; siempre salió triunfante la bandera espiritista, que para todo argumento contrario tiene razones incontrovertibles, para todo ataque defensa sobrada; solo nos hemos visto obligados á enmudecer alguna vez cuando después de exponer las bases racionales de la doctrina, después de sancionarla con el hecho ó fenómeno, y después de manifestar sus resultados en la vida práctica, nos han señalado con el dedo á uno que se llamaba espiritista, diciéndonos: «¿Esos son los frutos de vuestro Espiritismo? pues si por los frutos se conoce el árbol, juzgado está el que tales los produce.» Y en verdad que para este argumento no teníamos réplica; no cabía defensa contra ese inesperado ataque.

¿Qué decir, qué contestar á esa especie de razonamiento viviente encargado de destruir todo el edificio de la doctrina espiritista? Nada más que lamentar profundamente en el silencio el único punto vulnerable, y repetir á cada paso: «Cierto es que el gran enemigo del Espiritismo está en los espiritistas.» Si estos se reconocen, como ha dicho Allan-Kardec (*El Evangelio segun el Espiritis-*

mo, cap. XX) por los principios de verdadera caridad que profesen y practiquen por el número de afligidos que consuelen, por su amor hacia el prójimo, por su abnegacion, por su desinterés personal; si se reconocen, en fin, por el triunfo de sus principios, no son espiritistas, aunque de tales blasonen, quienes no ajustan su conducta á las enseñanzas de los Espíritus, que constituyen aquellos principios. No, no son espiritistas; pero ya que algun nombre hay que darles, les llamaremos *espiriteros*, ó sea hermanos que se han estacionado guardando el nombre, conservando en cierto modo la forma, pero habiéndose olvidado por completo de todo cuanto representa la esencia del Espiritismo, que es ante todo y sobre todo *regla universal de vida*.

»El Espiritismo bien comprendido, dice el Maestro hablando de *los buenos espiritistas* (*Evangelio*, cap. XVII), pero sobre todo bien sentido, conduce forzosamente á los resultados espresados que caracterizan al verdadero espiritista como al verdadero cristiano, siendo los dos una misma cosa. El Espiritismo no viene á crear ninguna moral nueva; facilita á los hombres la inteligencia y la práctica de la de Cristo, dando una fé sólida ó ilustrada á los que dudan ó vacilan.

»Pero muchos de los que creen en las manifestaciones no comprenden ni sus consecuencias, ni su objeto moral, ó si las comprenden no las aplican á sí mismos...

»Esto depende de que la parte de algun modo *material* de la ciencia solo requiere vista para observar, mientras que la parte *esencial* requiere cierto grado de sensibilidad que se puede llamar la *madurez del sentido moral*, madurez independiente de la edad y del grado de instruccion, porque es inherente al desarrollo, en un sentido especial, del espíritu incarnado. En los unos los lazos de la materia son aún muy tenaces para permitir al espíritu desprenderse de las cosas de la tierra; la niebla que les rodea les quita la vista del infinito; por esto no dejan fácilmente, ni sus gustos, ni sus costumbres, ni comprenden nada mejor que lo que ellos poseen: la creencia en los espíritus es para ellos un simple hecho, que modifica muy poco ó nada sus tendencias instintivas; en una palabra, solo ven un rayo de luz, insuficiente para conducirles y darles una aspiracion poderosa y capaz de vencer sus inclinaciones. Se fijan en los fenómenos más que en la moral, que les parece vanal y monótona, piden sin cesar á los Espíritus que les inicien en nuevos misterios, sin preguntar si se han hecho dignos de entrar en los secretos del Creador. Estos son los espiritistas imperfectos (los que nosotros llamamos *espiriteros*), de los cuales algunos se quedan en el camino ó se alejan de sus hermanos en creencia, porque retroceden ante la obligacion de reformarse, ó se reservan sus simpatías para los que participan de sus debilidades ó de sus prevenciones. Sin embargo, la aceptacion del principio de la doctrina es el primer paso que les hará el segundo más fácil en otra existencia.

»El que puede con razon calificarse de verdadero y sincero espiritista está

en un grado superior de adelantamiento moral (por eso decimos nosotros que solo llega al Espiritismo *quien lo merece*); el espíritu que domina más completamente la materia le da una percepción más clara del porvenir; los principios de la doctrina hacen vibrar en él las fibras que permanecen mudas en los primeros; en una palabra, *tiene el corazón enternecido*; su fe es también á toda prueba. El primero es como el músico que se conmueve por ciertos acordes, mientras el otro solo comprende los sonidos. *Se reconoce el verdadero espiritista por su transformación moral y por los esfuerzos que hace para dominar sus malas inclinaciones*; mientras el uno se complace en su horizonte limitado, el otro, que comprende alguna cosa mejor, se esfuerza en ir mas allá y lo consigue siempre, cuando para ello tiene una firme voluntad.»

Hé aquí perfectamente descritos por Allan-Kardec el *espiritero* y el *espiritista*, siquiera á los primeros no les definiese con el nombre que nosotros hemos aceptado. Y es ocasion de advertir lo que nos ha hecho notar el largo y profundo estudio de las obras del Maestro: que no hay asunto alguno, no hay cuestion, no hay punto de vista en el Espiritismo que deje de haberlo tratado con su incomparable sentido práctico y clarísima inteligencia, aquel cuyas huellas nos hemos propuesto seguir, siquiera desde luego alcancemos el mismo martirio moral del que supo adelantarse á su siglo, conquistando uno de los primeros lugares al agradecimiento eterno de la humanidad, por cuya regeneración tanto hizo el primer Apóstol del Espiritismo.

¡Que él nos ilumine en nuestra mision, pequeña, pequeñísima por la personalidad que se la ha impuesto; pero grande, muy grande, por la fe y la esperanza que la sostienen, y sobre todo por la grandeza de la causa á que aquella se consagra! ¡Que él nos ilumine, repetimos, para realizar el propósito de estos artículos, cuyo objeto es hacer ver que al Espiritismo debe juzgársele por los *espiritistas*, no por los *espiriteros*.

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.



SECCION CIENTIFICA DE «EL CRITERIO.»

II.

FÍSICA PSICOLÓGICA.

Consecuentes con la oferta que hicimos á nuestros lectores en el primer artículo de esta misma seccion, damos hoy principio á la exposicion de las leyes de la electricidad, de cuyo estudio nos prometemos sacar lógicas consecuencias que nos iluminen respecto al mas allá de nuestra existencia.

Hasta ahora, á pesar de las continuas pesquisas del hombre, á pesar de sus continuos afanes y serias meditaciones, todavía está deletreando el silabario de

la naturaleza, todavía está principiando á darse cuenta de los hechos mas vulgares que pasan á su alrededor. Más tarde vendrán las generaciones futuras, de las cuales volveremos á formar parte, y entonces, estando más desarrollada nuestra inteligencia, podremos abarcar mayores horizontes y seguir leyendo nuevas páginas en el gran libro del saber humano.

Por lo demás, antes de entrar en materia, debemos advertir que procuraremos ceñirnos, en cuanto nos sea posible, á las teorías aceptadas y sancionadas hoy en el mundo científico que marcha á la vanguardia de la civilización moderna, sin que esto sea decir que no nos desviaremos, algunas veces, de dichas teorías, cuando así lo requiera el mejor desarrollo de nuestras doctrinas filosóficas. También haremos presente que no poseyendo lo que se llama impropriamente ciencia infusa, está lejos de nosotros la pretension de enmendar la plana á los hombres científicos que hoy dirigen los primeros Ateneos del saber, por lo que siempre que nos apartemos algo de la huella de los sábios, ó generalicemos las teorías establecidas por esas verdaderas antorchas de la humanidad que se llaman los hombres de la ciencia, procuraremos hacer resaltar los fundamentos de nuestras humildes opiniones, protestando desde luego que, al obrar así, será siempre bajo la inspiración é influencia de inteligencias superiores.

Hechas las advertencias que preceden, y celosos del tiempo y del espacio que tratamos de economizar, vamos desde luego á dar principio á nuestras elucubraciones científico-filosóficas, pasando antes una rápida ojeada por la teoría de la electricidad, para deducir de ella la del magnetismo y dejar entrever que ambas teorías, no son mas que ramas distintas de un mismo árbol, de cuyo tronco vamos á confeccionar un escabelo suficientemente sólido, para descarnar algunos secretos de nuestra vida vegetativa, poniendo también mas de relieve la razón científica de la comunicación de ultratumba y otras varias verdades que están íntimamente ligadas con nuestra sabia y consoladora doctrina.

Pero ¿qué es la electricidad? Para nosotros la electricidad no es, como generalmente se dice en los libros de enseñanza, un fluido imponderable é invisible que se desarrolla por frotación en ciertos y determinados cuerpos llamados *buenos conductores eléctricos*, en contraposición á los que carecen de esta propiedad y se llaman por eso *malos conductores*; para nosotros la electricidad es un fluido sí, pero no imponderable, desde que es material, sino interponderable, y no invisible tampoco desde que en nuestro estado normal lo vemos en los meteoros ígneos y luminosos, y en estado sonambúlico distinguimos perfectamente sus matizadas emanaciones gaseosas alrededor de los cuerpos incarnados y desencarnados. Además, creemos que la electricidad no es, como generalmente se cree, el patrimonio de ciertos y determinados cuerpos, sino que es del dominio general de la naturaleza entera, y aun más, del Universo todo. Para nosotros, la electricidad es, digámoslo así, una modificación del elemento vital de todo organismo, una manifestación de esa materia universal, que bien pudiéramos llamar *sustancia Divina*, desde que con ella está elaborada toda la creación y el Universo todo. Y como no aceptamos ni comprendemos que exista, ni pueda existir, algo inorgánico, no trepidamos en sentar el principio *en absoluto*, de que la electricidad forma parte de todos los cuerpos *sin escepcion de ningún género*. Hé aquí la razón también, y el por qué, de no aceptar la clasificación que hacen en general los naturalistas, con los títulos de *Reino orgánico*, *Reino inorgánico*, *Química orgánica*, *Química inorgánica*, etc. Mas claro, no aceptamos la materia inerte. Todo lo que existe, vive y siente; lo cual nos prometemos demostrar por separado, en otra serie de artículos ulteriores. Lo que sucede, es

que al hombre le faltan órganos sensitivos suficientemente desarrollados para experimentar y sentir lo que esa materia rudimentaria, que tanto desprecia, experimenta y siente. Sin embargo, pronto tendremos lugar de demostrar, como hemos dicho, que la vida es universal. De lo contrario ¡qué triste papel desempeñaría la muerte en el sublime cuadro de la creacion! Pero no, la muerte no existe. La muerte no es más que el fantasma del miedo que produce la ignorancia de lo que es la vida. La muerte es una alucinacion mental. La muerte es un mito. La muerte es nada..... ¡Los cadáveres que el hombre ve hoy al través del prisma de su limitada inteligencia, mañana serán gigantes....! ¡De otro modo estarían de más en la naturaleza! ¡Aceptar la teoría de los muertos, es como acusar á Dios de negligencia y falta de sabiduría, desde que en tal caso Dios no hallaría destino permanente para sus criaturas en el gran mecanismo universal!

Pero volvamos á la electricidad. Hemos dicho que todos los cuerpos están dotados de electricidad, porque hasta los mal llamados *malos conductores*, como el hielo, azufre, el carbon, el grafito, la goma laca, etc., gozan de ella como los demás. Lo que sucede en estos cuerpos es, que poseen en diferentes grados la propiedad eléctrica, y cuando tratamos de poner ésta de manifiesto, no procedemos tal vez en condiciones favorables, por ignorar todavía su modo de ser. El hombre siempre que lucha con su ignorancia, busca un editor responsable para salvar su escésivo amor propio. Sin embargo, vamos desde luego á demostrar lo impropio de la clasificacion á que nos referimos. Para ello no hay más que frotar un tubo de cristal, previamente cerrado con un tapon de corcho, y pronto tendremos lugar de apercibirnos de que el tapon se electriza, porque en tal condicion atrae los cuerpos ligeros, y adviértase que el vidrio y el corcho se califican como *malos conductores*, porque frotados aisladamente no dan signos instantáneos de electrizacion, principalmente el corcho. Tomemos ahora lo que se llama *un buen conductor*, es decir, un tubo metálico por ejemplo, y sosteniéndolo con una mano, frotémosle con la otra. La electricidad se desarrollará instantáneamente, es cierto, pero por lo mismo que los metales son tan *buenos conductores*, tan luego como la electricidad se produzca en dicho tubo, se perderá, pasando á la tierra por el intermedio del cuerpo humano, que tambien es muy *buen conductor*. De aquí resulta, que en el caso de que pudiera convenir hacer alguna clasificacion entre buenos y malos conductores, debieran llamarse malos á los buenos y buenos á los malos. Porque, en efecto, si al tubo metálico de que hemos hecho mencion, se adapta un mango de madera, vidrio etc., es decir, *un mal conductor*, se verá, que el fluido producido por la frotacion, no pudiendo atravesar tan rápidamente las moléculas de la madera, vidrio, etc., se hace sensible, condensándose, digámoslo así, en el tubo metálico, á causa de la misma dificultad que experimenta la corriente fluidica, al atravesar por aquella especie de filtro de madera, vidrio, goma, etc., cuya constitucion molecular no es propicia al escape de la electricidad, *resultando que, en este último caso, podremos disponer de la electricidad producida con auxilio de un mal conductor, mientras que antes no pudimos hacerlo valiéndonos de un buen conductor.*

Por otra parte, el estado y la estructura física de un cuerpo, influye sobre manera en su mayor ó menor facilidad de hacerse sensible á la electricidad. Así, por ejemplo, el azufre y el vidrio se llaman *malos conductores*, porque se experimentan en estado compacto, sin embargo, reducidos á polvo fino, son *buenos conductores*. El hielo, tambien es reputado como *un mal conductor*, y mientras tanto el agua y el vapor de agua, sin más que haber cambiado de estado, son *buenos conductores*. Al carbon, en su estado ordinario, se le llama *mal conductor*, pero

calcinándolo es *buen conductor*, y si pudiera cristalizarse, con lo cual se reduciría á diamante nada menos, volvería de nuevo á ser *mal conductor*. Hé aquí, pues, demostrada hasta la evidencia la impropiedad de la clasificacion á que hemos aludido más arriba. Segun los antecedentes que preceden, fácilmente se comprende que no son los cuerpos los malos conductores, somos nosotros los malos conocedores de las condiciones más ventajosas en que los diferentes organismos pueden revelarnos los secretos de su constitucion y temperamento. Sin embargo, para darnos cuenta de los varios modos de hacerse sensible la electricidad, necesitamos recordar lo que ya hemos dicho otras veces, es decir, que los cuerpos están formados por una aglomeracion de moléculas unidas entre sí por esa fuerza misteriosa que se llama cohesion, atraccion, etc., etc., fuerza que no es más que una modificacion de la materia cósmica que forma parte de todo lo que existe, de esa materia universal que hemos llamado *sustancia Divina*, la cual llena los espacios, cualquiera que sea en dimension, y mantiene el equilibrio universal.

Tambien es preciso tener presente, que el fluido eléctrico no está en el mismo grado de neutralizacion en todos los cuerpos, y que las moléculas de estos cuerpos bien pueden mirarse, hasta cierto punto, como imanes infinitesimales, dotados de mayor ó menor sensibilidad, segun sea mayor ó menor su grado de polaridad. Esta última opinion no pasa de ser una humilde opinion exclusivamente nuestra. A nosotros nos satisface, y como tenemos muy buenas razones en que apoyarla, nos atrevemos á emitirla desnuda, tal como nuestra limitada razon la ha concebido, para que los hombres de la ciencia, si la aceptan, despues de examinarla, la vistan y se apropien de ella, si de algo puede servirles. Tal vez se considere demasiado atrevida nuestra nueva teoría de los imanes infinitesimales, pero como al emitirla no contraemos ningun compromiso con el lector, cada cual puede hacer de ella el uso que mejor le plazca, y hasta considerarla desligada del resto de este artículo. Pero, por si alguien se digna tomarla en consideracion, no estará demás manifestar alguna de las razones en que pretendemos apoyarla. En primer lugar, la ciencia reconoce hoy á la tierra como un gran iman, y desde que la tierra está compuesta de moléculas separadas entre sí, y que por consecuencia constituyen entidades distintas, creemos muy lógico suponer que de dichas moléculas saque la tierra su poder magnético, por lo que nos parece dispensable, á lo ménos, nuestro atrevimiento al someter á los hombres pensadores, una teoría en la cual suponemos que cada molécula de nuestro planeta, es un iman infinitamente pequeño, dotado de una parte infinitesimal tambien de fluido magnético, es decir, de una diferencial de magnetismo, cuya integral es el mismo planeta. Hé aquí analizada y sintetizada nuestra nueva teoría, la cual estamos dispuestos á sostener.

Ahora, pasemos al terreno de la práctica. Tomemos un cuerpo cualesquiera y sometámoslo á la experimentacion. Si el cuerpo está en condiciones ventajosas de polaridad magnética, es decir, si es lo que se llama *un buen conductor*, el magnetismo es claro que se hará sensible más pronto que si el fluido está más ó ménos neutralizado. En este último caso, es muy racional suponer, que el retardo que experimenta el fluido magnético para hacerse sensible, depende en parte á lo menos, de que los imanes infinitesimales del cuerpo en cuestion, *están desprevénidos*, digámoslo así, y por eso, mientras se colocan en buenas condiciones de polaridad, producen un cierto bullicio inherente á la evolucion que verifican para tomar una situacion armónica con respecto á la tierra, esto es, mientras se colocan con sus ejes magnéticos paralelos al eje magnético de la tierra.

Para comprender mejor estas nuevas teorías que, en nuestro humilde concepto, una vez sancionadas, pueden ser de suma importancia y abrir un vasto campo á la filosofía trascendental que nos ocupa, nos permitimos recomendar el profundo estudio y seria meditacion sobre el alcance de las siguientes experiencias que han tenido lugar últimamente en los primeros gabinetes de física experimental de Europa y América.

Primera experiencia: Colocando el oído junto al hierro dulce de un electro-iman, se ha oído un zumbido en el momento en que el circuito ha quedado establecido en torno suyo, y en el instante en que se ha interrumpido dicho circuito, se ha oído un ruido seco. Este es un descubrimiento de Page; debiendo advertir, que si se emplea un interruptor, colocado en una habitación apartada, para impedir el ruido, puede magnetizarse y desmagnetizarse el hélice del electro-iman de un modo rápido, oyéndose el ruido, producido en tales condiciones, por muchos centenares de personas á la vez.

Segunda experiencia: Cuando se imanta una barra de hierro, no se cambia su volumen, pero se altera su forma, porque se alarga en el sentido de la imantacion. Este alargamiento se hace sensible mediante un sistema de palancas que multiplica su efecto. Quien conozca el medio usual de hallar prácticamente el coeficiente de dilatacion de los metales, comprenderá perfectamente la sencillez del mecanismo anterior. La ley que acabamos de indicar es debida á Joule.

Tercera experiencia: Si se coloca sobre un iman una hoja de papel ó de cristal, las limaduras de hierro repartidas á granel sobre su superficie, se distribuyen en líneas que Faraday ha llamado *líneas de fuerza*. Las partículas de estas limaduras se colocan á lo largo de dichas líneas segun su mayor dimension, uniéndose unas á otras por los extremos mas distantes. Si en lugar de limaduras de hierro se hace uso de una barrita del mismo metal ó de una agujita imantada, sucede lo mismo, tambien se coloca una y otra á lo largo de estas *líneas de fuerza*.

Cuarta experiencia: Del mismo modo, cuando se imanta una barra de hierro, los cristalitos de que está formada dicha barra, tienden á colocar sus mayores dimensiones—después de haber sufrido el alargamiento debido á su imantacion—paralelamente á la direccion de dicha imantacion, es decir, á la direccion de la barra. Para obedecer á esta ley, se separan ligeramente dichos cristalitos ó moléculas de hierro y producen un pequeño alargamiento accidental de la barra y el ruido consiguiente. Esta explicacion, dada por la Rive, es tan cierta como ingeniosa segun la autorizada opinion de Mr. Thyndal.

De las curiosísimas experiencias que preceden, garantidas por la autoridad científica de los sabios citados y por el eminente y profundo físico moderno Mr. Thyndal, de la Sociedad Dialéctica de Londres, se deduce, sin mayor esfuerzo, que las moléculas de los cuerpos en los cuales se halla el fluido magnético en estado neutro, tan luego como son escitados, para despertar en ellas dicho fluido, toman la forma y disposicion conveniente para su mejor polarizacion, ni más ni ménos que lo que hace un batallon, bien disciplinado, cuando á la voz de mando se alinea y enfila en direccion de los guías, que hacen las veces de polos, produciendo naturalmente un cierto murmullo al verificar dicha evolucion. Para apreciar mejor el alcance del símil que precede, no debe olvidarse que la barra de hierro del electro-iman, de que antes hicimos mencion, tambien produce ese mismo bullicio intermolecular, cuando oye el ¡centinela alerta! de la excitacion eléctrica.

Llegados á este punto, no podemos menos de exclamar: ¡oh Providencia! ¡oh

Sabiduría! ¡oh poder infinito de Dios, que tan ingeniosamente tienes organizadas hasta tus más imperceptibles obras!.... ¡Y todavía nos atreveremos á decir que la materia es inerte, despues de haber presenciado tan sorprendente simulacro, en el que hemos visto desplegar en columna y con la más estricta disciplina militar un ejército de infinitas moléculas!.... Pero no anticipemos los acontecimientos..... En nuestro siguiente artículo continuaremos esta interesante materia.

Barcelona Febrero 1878.

R. CARUANA BERARD.

VARIEDADES.

LA MEDIUM AMELIA.

DESARROLLO DE SUS FACULTADES.

Muchos años hacia que esta jóven vivía con nosotros; y estaba yó muy lejos de sospechar que llegase á ser tan admirable medium, puesto que, al hablar con mi esposa de espiritismo, escuchaba nuestras conversaciones con la mayor indiferencia, ó más bien, con cierta sonrisa que indicaba lo poco que creía sobre esta materia.

A mi llegada á Paris en el año 1873, me puse en relaciones con dos de nuestros mejores mediums tiptológicos. Al volver á casa vivamente impresionado por los fenómenos que se producian en las sesiones de estas señoras, contaba yo todo lo observado y admirada nuestra jóven Amelia de mi relato, me suplicó que tuviese la bondad de que la presentase en dicha reunion.

No pude ménos de acceder á su deseo, y en el mes de Abril asistimos juntos á la indicada reunion. Durante la sesion, escuchó impasible el continuo golpear de la mesa, dándose cuenta inmediatamente de la causa que producía estos fenómenos. De vuelta á nuestra casa y llena del mayor entusiasmo, me dijo: ¡qué magnífico es esto! ¡qué hermosa potencia medianímica! ¡cuánto daría yo por conseguir el ser medium tiptólogo!

Dos dias habian pasado despues de lo que acaba de describir, y entretenidos los tres en jugar al dominó, Amelia nos miró con fijeza, oyendo acto continuo repetidos golpes sobre la mesa. Inmediatamente dejamos el dominó, á fin de colocar nuestras seis manos sobre aquel mueble, y golpes muy acentuados respondieron á nuestras preguntas; repetimos la operacion al siguiente dia, obteniendo idéntico resultado. Tambien observamos que, todos los muebles en los que Amelia apoyaba sus manos, contestaban instantáneamente. Llegó, pues, esta jóven á ser un medium tangible y teníamos sesiones tres veces por semana.

Poco tiempo despues, el Espíritu aconsejó al medium que escribiese. Mi opinion no estaba conforme con esto, puesto que yo conocia los peligros de la escritura involuntaria. Cedió sin embargo, y el mismo Espíritu me advirtió en seguida que era necesario evitar que escribiese sola, lo que hizo sin la menor observacion, rebosando de verdadera alegría con su nueva facultad. Creí que ya estaba en disposicion de hacerla leer el Libro de los Mediums: leyó y meditó con atencion esta obra, convenciéndome yo de que nuestros experimentos darian un buen resultado. Por espacio de dos meses, nuestros continuos ejercicios fueron sobre la tiptología, ó bien sobre escritura medianímica, juzgando yó conveniente el dedicarnos á las sesiones á oscuras. A fin de obtener escritura directa, objeto de nuestro constante afán, colocamos sobre la mesa un pliego de papel y lapicero. A los pocos minutos oímos que la medium dejó escapar un grito de admiracion: acababan de colocarle el lapicero detrás de la oreja. Verdad es que este fenómeno no revestia el carácter de verdadera importancia; pero para mí era de un buen augurio: como que soy medium escribiente, los espíritus me habian indicado que en mi misma casa se producirían fenómenos extraordinarios, sin necesidad de que yo anduviese en busca de ellos,

Sin duda alguna que los espíritus querían darme la mayor confianza, puesto que trasportaban de una habitación á otra diferentes objetos, obligándonos despues á buscarlos. No pasaba un solo día sin regalarnos alguna sorpresa nuestros amigos invisibles, con el objeto de manifestarnos su presencia cerca de nosotros y su gran habilidad, si bien es cierto que estos hechos no salían del límite de una inocente broma. Siempre nos indicaban el sitio en donde se encontraban los objetos que habían ocultado y hasta nos traían las cosas que habíamos perdido. Los espíritus manifestaban de una manera muy ostensible su gran simpatía hacia el medium; dábanle noticias de todo cuanto en la casa pasaba y avisábanla de lo que la pudiese interesar y serla útil. En los primeros tiempos la significaban por medio de golpes en las puertas ó en los muebles que querían hablarla, é inmediatamente tomaba el lapicero. Hoy el medio que usan es muy sencillito: ya no dan golpes, sino que la hablan al oído.

Comprendiendo desde luego que se nos daban estos fenómenos para propagarlos y no para conservarlos, por decirlo así, bajo llave; creí que debiera admitir en nuestras sesiones á cuantas personas lo solicitasen, siempre que no fuesen de contraria doctrina á la nuestra. Sin embargo, es una verdad reconocida que, por lo que toca á los fenómenos físicos, el número de los asistentes debe ser muy limitado, y lo siento á la verdad, por no poder complacer á los muchísimos que desean presenciar las sesiones.

No puedo menos de advertir á los lectores de la Revista que, cuando nos encontramos en el seno de la familia haciendo esta clase de estudios experimentales, olvidamos á veces el tomar las precauciones de verdadera garantía. Sin embargo, hace ya algun tiempo, que la medium, muy susceptible por cierto, nos exige que se la ate de manera que impida toda clase de movimientos, á fin de que no pueda sospecharse de ella. Casi siempre sucede que aquel que asiste por vez primera á nuestras sesiones experimentales, es el encargado de ponerla las ligaduras. La medium se encuentra aislada al extremo de una mesa, ó bien se halla colocada en medio del círculo formado por los invitados. Todos los asistentes forman una verdadera cadena con sus manos, y si bien es verdad que allí reina la oscuridad necesaria para esta clase de fenómenos, ciertísimo tambien es que revisten un carácter verdaderamente científico, lo que podemos afirmar sin temor de equivocarnos.

Sentados estos preliminares, exponeré sucintamente y por órden cronológico los resultados obtenidos, que serán exactos á no dudarlo, puesto que, al concluir cada sesion, levantamos un acta detallando minuciosamente todo lo observado por los asistentes.

Hasta el 24 de Julio de 1874, no obtuvimos en nuestras sesiones á oscuras, otra cosa que grandes esperanzas; pero no conseguimos resultados completos. En este día se reveló en Amelia su gran potencia medianímica para los efectos físicos: la campanilla, caja de música y demás juguetes que allí habia, hicieron evoluciones en el espacio, colocándose una mano fluidica sobre la de mi mujer.

27 y 28 de Julio. Picardías de buen género por los espíritus á su medium, como por ejemplo: en mi presencia se llevaron un cubierto de plata que acababa de colocar Amelia sobre la mesa. Despues de buscarle largo tiempo, le encontramos bajo el travesaño que une los piés de la misma mesa; sin tocarle, pusimos nuestras manos sobre el mantel suplicando al Espíritu nos le trajese. No pudiéndolo hacer, por causas que nosotros desconocemos, lo arrojó en medio de la habitación, y esto con la luz más clara.

3 de Agosto. Los Espíritus repiten en presencia de una amiga que habíamos invitado los mismos fenómenos que se produjeron el 24 de Julio, pero con más fuerza. Al suspender la mesa, cayeron por el suelo cuantos objetos habia sobre ella, riendo nosotros de la desgracia que les habia tocado; pero inmediatamente volvieron á colocarlos nuevamente, y posaron sus manos sobre las nuestras.

4 de Agosto. Hemos tenido una sesion de intimidad en casa de nuestra amiga, quien se habia procurado de antemano una gran caja de música de Ginebra. Las cortinas que estaban cerradas dejaban pasar una viva claridad, pues no eran mas que las ocho de la tarde. Impacientes por dar comienzo, convinimos en vendarnos los ojos, y todavía no lo habíamos efectuado cuando desaparecieron instantáneamente los objetos que habia sobre la mesa; cambiados los sombreros de las señoras, adornada la cabeza de la medium con un abanico en forma de cofia y arrebatados mis anteojos para colocarlos en su nariz. Esta

sesion nos hizo convencer que la luz del sol no sirve de obstáculo á los Espíritus, pero si ejercen una gran influencia sobre ellos nuestras miradas. La verdad de este hecho se comprueba por los numerosos trasportes que hacen en pleno día, siquiera sea fuera de nuestra vista.

14 de Agosto. Las señoras nos indicaron una mano que les habia tocado: tomé las dos manos de la medium y supliqué al Espíritu que viniese á mí. Acto continuo una mano sólidamente materializada me tiró de la barba y me apretó fuertemente los dedos. Un gran progreso en la materializacion se presentaba á nuestra consideracion.

17 de Agosto. La tarde de este día leia la medium un periódico de grandes dimensiones y vimos arrebatárselo de la mano y arrojado lejos de ella. Amelia no hizo el menor movimiento. Refirió que habia tenido como una especie de desmayo. Supuse que esto no era mas que el sueño que la invadia, y que la accion del Espíritu queria decir: «puesto que tú duermes no tienes necesidad del periódico.»

26 de Agosto. Primera prueba de escritura: una simple letra del alfabeto, B: el medium preguntó á los espíritus por medio del lapicero y le contestaron lo siguiente: Soy feliz, porque piensas continuamente en mi mujer. Algunos días despues el Espíritu escribió en escritura directa una frase completa y firmó con todas las letras. Desde entonces esta facultad se desarrolló de una manera extensísima en la medium, y en cuantas sesiones tuvimos, nos dieron escritura directa siempre que lo pedíamos.

26 de Setiembre. La medium estaba en su habitacion y yo me entretenia en jugar á los naipes con mi mujer, cuando observé que habian quitado la caja del juego colocada sobre una silla á mi lado. Despues de mucho buscar la encontramos bajo un mueble llena de trapos que habian desaparecido de la habitacion. El Espíritu no tiene absoluta necesidad de la presencia de la medium para obrar; le bastan algunas condiciones que por completo ignoramos.

27 de Setiembre. Sesión ordinaria con los mismos fenómenos que en las sesiones precedentes. Observé un hecho nuevo que me pareció tener su verdadera importancia. En oscuridad y sin dar cuenta á nadie, coloqué una moneda de cinco céntimos en la palmatoria que detrás de mí estaba con su correspondiente caja de cerillas, y esto con la idea que la arrebatasen los espíritus. Al finar la sesión, fué grande mi alegría, al ver que habia desaparecido la moneda y nada dije de este fenómeno á los asistentes.

Poco rato despues Amelia se acostó y empezó á llamarnos á los pocos momentos diciéndonos que los espíritus golpeaban su almohada, tocando sus cabellos y frente. Acudimos á sus gritos mi mujer y yo, y vimos que la pieza de cinco céntimos estaba en perfecto equilibrio sobre la nariz del medium y sin apercibirse de ello.

En esta misma sesión, y deseando producir escritura directa, parecia que los espíritus se hallaban contrariados por un tapiz y una tela encerada que cubria la mesa: separaron ambos objetos, sin cambiar en nada la posición de los juguetes que nosotros mismos habíamos puesto sobre el tapiz, colocándolos sobre la mesa. En cuanto encendimos la bugía vimos caer el lapicero desde el techo á la mesa.

Asistian á nuestras sesiones bastantes espíritus, haciéndose de día en día mas interesantes nuestros experimentos y tuve la curiosidad de preguntar el nombre del Espíritu que presidia nuestras sesiones, á lo que se me contestó que se llamaba «Marius.»

28 de Octubre. A la luz mas clara del día supliqué al medium que tomase un lapicero sin advertirle, el objeto que me proponia y acto continuo interpele al Espíritu de esta manera: Marius ¿estais ahí? Respuesta: presente. ¿Podrías producir el fenómeno de las cortinas, como lo presencié en casa del doctor P? El fenómeno á que me refiero consistia en lo siguiente: La medium colocaba las manos sobre un velador apoyado contra las cortinas de lana que colgaban de una ventana, y á los pocos minutos las cortinas se entreabrian y volvian á cerrarse, repitiéndose este hecho muchas veces.—Respuesta: perfectamente. En seguida coloqué á la medium cerca de un velador en la posición indicada; y al cabo de tres minutos tuvo lugar el fenómeno. Hubo más todavía; un taburete que habia allí á bastante distancia, fué deslizándose por el pavimento, yendo á colocarse cerca de Amelia: le quitaron una bota de sus piés y el velador empezó á bailar. Amelia, que estaba poco familiarizada con estas bromas, comenzó á dar gritos levantándose medio riendo y medio formalizada, permaneciendo nosotros fijos en nuestros sitios,

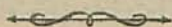
27 de Noviembre. Por primera vez vimos revolotear insectos de luz, ora en línea recta, ora describiendo un círculo y dividiéndose voluntariamente en dos ó tres partes.

31 de Diciembre. En casa de una señora amiga, estos gusanos de luz llamaban la atención por su gran tamaño. Pregunté mentalmente al Espíritu que deseaba contar la duración de la aparición de uno de ellos. Fijé mi vista en uno que empezaba á formarse y contando por pulsaciones llegué hasta cien. Al llegar á ciento el gusano de luz se extinguió por completo, permaneciendo inmóvil durante este tiempo.

La dueña de la casa, fundamentada muy poco en la doctrina espiritista, había puesto sobre la mesa un bonito y pesado rosario. Los espíritus lo manejaron sin el menor escrúpulo, formando con él una especie de cofia que rodearon en la cabeza de la medium y pendiente la cruz hacia el medio de su frente, suplicáronle los Espíritus que rezase el rosario á su intencion.....—(Se continuará.)

A. DEVOUT.

(De la *Revue Spirite*).



MISCELÁNEA.

EL ESPIRITISMO EN ALEMANIA Y AUSTRIA.

Al escribir estas líneas no nos proponemos reseñar con todos los detalles la marcha progresiva del Espiritismo en Austria y Alemania.

Nuestro objeto es bosquejar, siquiera sea de una manera muy ligera, y poner de relieve las dificultades con las que nuestra doctrina ha debido luchar, y lucha todavía en este país, el género de crítica á que se la ha sometido, é indicar los progresos lentos, pero incontestables del Espiritismo.

Hará como unos veinte años que fué conocido en Alemania el fenómeno de las mesas giratorias, y no hubo rincón ni familia en los que no se intentasen producir estos fenómenos, siquiera su móvil no fuese otro que el de la curiosidad ó pasatiempo.

Justificóse el hecho mil y mil veces, pero por desgracia todo quedaba en el mismo estado que antes. Evidenciado el hecho y satisfecha la curiosidad, cayeron en el olvido las mesas giratorias sustituyéndolas por otra cosa. En las clases más elevadas de la sociedad, no solamente se probaba la realidad del fenómeno, sino que se trataba de investigar su causa.

Por lo que hace á la clase ilustrada, su actitud respecto al Espiritismo fué hostil. Será verdadera paradoja, pero es lo cierto que es un hecho constante que en el mundo científico hay siempre una marcada tendencia á rechazar ciertos órdenes de hechos, calificándolos de imposibles, por la sencilla razón que ellos aparecen á primera vista incompatibles con las ideas que los hombres de ciencia se formaron de las fuerzas de la naturaleza y de los fenómenos que de ellos se derivan. Parece por demás impropio el querer sacrificar los hechos á las teorías, siquiera estas últimas fuesen sublimes, pues tal manera de obrar no puede en modo alguno ser provechosa á la verdadera ciencia. No debemos pasar por alto una anomalía que se presenta muy extraña por cierto, y es que siendo de ordinario el espíritu alemán tan paciente, tan dado á la investigación y tan infatigable en su estudio para dar solución á tan altísimos problemas de las ciencias exactas, se presente con actitud pasiva y pronunciada, por no decir otra cosa, tratándose de las ciencias psíquicas.

Hasta á aquellos mismos que no quieren entablar con nosotros una discusión filosófica sobre el Espiritismo y su doctrina, les mostraremos hechos *materiales y palpables*, como por ejemplo, el alzarse una mesa, el movimiento de un cuerpo inanimado sin contacto alguno, y otros mil que pudiéramos citar; pero no por eso tenemos la pretension de llevar á su ánimo el convencimiento, puesto que hay muchísimas personas que prefieren el creerse juguete de una ilusión ó superchería, siquiera se encuentren en presencia de hombres de una honradez á toda prueba, antes que reconocer la realidad de ciertos fenómenos, y esto sin más razón que el no poder explicar dichos fenómenos por medio de una fórmula algebraica. Dejamos á la consideración de nuestros lectores lo ilógico de semejante proceder.

Hay también otros que, sin atreverse á negar la realidad de los fenómenos producidos y hasta admitiendo la exactitud de las deducciones que el Espiritismo saca de ellos, atribuyen sin embargo á nuestra doctrina una peligrosa tendencia, diciendo que ella podría echar por tierra cierto orden de ideas muy beneficiosas para la humanidad. Sin gran trabajo adivinarán nuestros lectores la clase de la sociedad en la que se encuentran esta especie de adversarios y los móviles que les dirigen para oponerse á la marcha de nuestra doctrina.

Les diremos solamente que una *verdad* no será combatida jamás por otra. Este antago-

nismo, si verdaderamente lo hay, no está fundado en la misma cosa, sino en la interpretación que nosotros le damos. Deberíamos guardarnos siempre de rechazar un *hecho* por la incompatibilidad *aparente* que pudiera tener con otro reconocido como exacto. ¿Por ventura en la época presente no hay un gran número de personas que creen todavía que el sol gira alrededor de la tierra, burlándose de aquellos que intentan probarles lo contrario? Nuestros sabios están perfectamente de acuerdo en afirmar que la teoría considerada en si misma es siempre más ó menos incierta, siendo verdaderamente absurdo el negar un *hecho* por la sola razón que está en desacuerdo con las ideas que nosotros tenemos respecto á las leyes de la naturaleza. Y sin embargo de esto, encontramos á cada paso un gran número de individuos que no solamente niegan la filosofía espiritista, si que tambien los efectos materiales, y no porque sean contrarios á las leyes conocidas de la naturaleza (lo que no nos ha sido todavía demostrado) sino únicamente porque los hechos materiales que el Espiritismo ofrece á nuestra observación parecen producir un orden de ideas algun tanto diferente del juicio que estas personas se han formado sobre las fuerras y las propiedades íntimas de la materia.

Estas personas no hacen otra cosa que girar en un círculo vicioso. Juzgan *a priori* basándose en una idea preconcebida, en vez de juzgar *a posteriori* como debieran hacerlo, partiendo de los fenómenos que la naturaleza ofrece á su observación. Quieren persuadirse en primer lugar que tal fenómeno es imposible, y niegan despues el hecho que se les presenta, aun á despecho del testimonio de sus ojos. Empiezan siempre por preguntarse á si mismos: ¿es posible el fenómeno de que se trata? En lugar de poner en juego los medios que están á su alcance á fin de asegurarse de su realidad. Claro está que al obrar así pierde todo su valor el juicio que se forma, puesto que no está fundado sobre la observación, sino sobre una idea preconcebida. Sigamos por un momento este falso sendero de razonamiento, y veamos á dónde nos conduce. De un número más ó menos restringido de hechos observados y cuya realidad está fuera de duda, deducen leyes, generales, y (aquí aparece de lleno el ilógico razonamiento) por una generalización exagerada consideran estas leyes como aplicables á todos los hechos. De aquí resulta que rechazando los hechos nuevos que no entran en el estrecho círculo de su experiencia, hacen una crítica imaginaria, en lugar de someter la ley á un exámen minucioso, ó bien restringirla ó modificarla segun la necesidad.

Desgraciadamente, basándose sobre este razonamiento á todas luces inexacto, segun se acaba de demostrar, el mundo científico rechaza como *absurdo* la realidad de los hechos espiritistas, objetando que si estos fuesen reales habria necesidad de recurrir para explicarlos á causas ocultas. El espiritista en nuestro país escucha con frecuencia el reproche de no poder explicar los fenómenos espiritas de una manera racional: ¿Qué sabeis, pues, vosotros? ¿En qué consiste vuestra pretendida ciencia? ¿No os encontráis tan ligados como nosotros al estudio de las causas segundas? ¿Qué hombre, siquiera reuniese en si toda la ciencia de sus contemporáneos, osaria tener la pretension de sondear la causa primera? El objeto más elevado de la ciencia y de todo verdadero sabio, ¿no debe ser el de estudiar con cuidado y asiduidad los fenómenos todos que le presenta la naturaleza animada é inanimada, reunirlos, compararlos, clasificarlos, á fin de poder deducir una de esas leyes admirables que rigen el universo? Nunca podremos progresar si nos separamos de esta verdadera vía. Los progresos que las ciencias exactas y naturales han hecho en el trascurso de medio siglo son precisamente las que claramente nos muestran cuán incompleto es el conocimiento que tenemos de las leyes naturales. Es, pues, eminentemente ridículo (permítasenos la expresion) por parte de nuestros hombres científicos, el tener siempre en su boca la palabra absurdo, sin otra razón que la de que cierto número de hechos no entra en el dominio de una de las leyes conocidas hasta el presente. Inútil es el perder el tiempo sobre semejante razonamiento, puesto que el sentido comun se encarga de dar su juicio. Triste á la verdad es que muchas gentes acepten con los ojos cerrados la opinion que se les ha inculcado por aquellos que tienen la misión de ilustrarles sobre la materia. Nosotros los espiritistas no tememos la crítica de la ciencia, al contrario, la pedimos; pero pedimos una crítica profunda é imparcial, no malévol, y esto es lo que precisamente nos niegan nuestros adversarios, con rarísimas escepciones.

Despues de haber bosquejado en estas cortas líneas el espíritu hostil que reina en Alemania contra el Espiritismo, daremos una rápida ojeada sobre las dificultades que hay que vencer, sus causas y los progresos que nuestra doctrina ha hecho en Alemania y Austria desde su aparición hasta nuestros días.

En Alemania como en Austria tiene el Espiritismo dos poderosos y encarnizados enemigos. El clero y los hombres de ciencia. La aversion que el clero profesa á nuestra doctrina se explica fácilmente, y creeríamos perder el tiempo si intentásemos manifestar los motivos que á ello le mueven. Hoy es potente todavía para entorpecer y contener algun tanto el desarrollo del Espiritismo; pero aun cuando por desgracia ejerza gran ascendiente sobre las masas, no le será posible detener su marcha. Los pobres mortales no podrán oponerse á que tenga su cumplimiento el *Nat lux* del Criador.

Por lo que hace al mundo científico, esperamos de su parte una crítica severa, pero basada en la experiencia y observación, ó más bien sobre el estudio de los hechos que sometemos á su juicio.

Sin embargo, no nos hacemos ilusiones. Estas personas creen haber dicho la última

palabra, con declarar que los hechos espiritistas son *imposibles*. Si por casualidad han sido testigos de un fenómeno espiritista, no tendrán inconveniente en declararla, ó bien como un juego de cubiletes hecho con maestría, ó lo que es todavía peor, por un engaño voluntario ó involuntario. Preferirán antes echar por tierra el testimonio de sus sentidos que admitir la realidad desnuda. Inútil es el tratar de llevar el convencimiento á los que combaten por sistema. El materialismo de nuestra época les arrastra, no permitiéndoles ocuparse de otra cosa que de estudios de un orden puramente físico.

Algunas veces sucede que por razones que entrañan algún interés, y por salvar algunas relaciones, defienden á quien en el fondo admite la realidad del Espiritismo, y se declaran en alta voz sus partidarios.

En las clases ilustradas de nuestro país es en donde nuestra doctrina tiene más adeptos. Pero aun en medio de estos, hay bastante divergencia en la creencia fundamental, y el verdadero Espiritismo, considerado como religión ó como moral, no se practica sino en un círculo muy limitado. Nuestras reuniones espiritistas son muy numerosas, pero en ellas no se practica otra cosa que la mesa ó velador: los otros géneros de comunicaciones son casi desconocidos. Por lo general en esas reuniones se tiene una falsa idea del mundo invisible; generalmente se cree que los espíritus están allí para servirnos ó decirnos la buena ventura. Lo cierto es que las personas que solicitan de los espíritus semejantes utopías, sin percibirse de ello, llegan á ser el juguete y blanco de los espíritus burlones. Así es que como consecuencia de esto entran naturalmente las decepciones, y por resultado lógico se llega á rechazar el Espiritismo como un error, por no decir otra cosa.

La prensa también nos es hostil hasta un punto inconcebible. Muestra de esto es lo que vamos á transcribir de un periódico alemán muy importante, á propósito de las sesiones que ha dado en Berlín el célebre medium americano Slade. Hé aquí la traducción:

«El medium Slade sigue todavía en Berlín. ¡Esto prueba que encuentra aquí buen número de aturridos que caen fácilmente en las redes espiritistas!»

Estas líneas darán una idea clara para caracterizar la posición de verdadera hostilidad en que está colocada nuestra doctrina respecto á la prensa alemana.

Lo que nos falta sobre todo son obras espiritistas para todos los bolsillos y al alcance de todas las inteligencias. Es verdad que poseemos algunas obras de Espiritismo, pero demasiado metafísicas para ser comprendidas de todos, y muy costosas para los desheredados de la fortuna.

Debemos aunar nuestras fuerzas á fin de que desaparezca esta laguna por demás sensible, y cumpliremos con un gran deber. Nuestros hermanos en creencias que puedan ó quieran contribuir á esta empresa, podrán significarnos su opinión ó sus consejos, dirigiéndose á la redacción del periódico *Rots*, que voluntariamente se encargará de hacer que llegue á nuestras manos toda la correspondencia relativa á este asunto.

El rápido bosquejo que acabamos de presentar respecto al Espiritismo en Alemania debe entenderse lo mismo de Austria. Aquí el Espiritismo, considerado como religión ó como moral, no es patrimonio sino de muy pocos elegidos, ignorando hasta el nombre las masas. Bien se echa de ver que se presenta un vasto campo para cultivar.

Permanezcamos, pues, infatigables en la brecha, espiritistas; solo por medio de un trabajo incesante y de esfuerzos renovados continuamente, llegaremos á rasgar el velo de la ignorancia que cubre á tantos mortales, y á vencer los obstáculos que el egoísmo y la malevolencia nos oponen. No perdamos el ánimo y pensemos siempre que cuanto mayor es la pena, más grande también es el mérito.

(De *Rots*.)

EL MEDIUM SLADE EN BERLIN.

He aquí la traducción del certificado que dió al medium Slade, el prestidigitador de la Corte de Su Magestad el Emperador de Alemania.

Este documento lo ha dado á luz recientemente por un periódico de gran publicidad en el norte de Alemania, titulado «*Norddeutsche Allgemeine Zeitung*.»

Las manifestaciones espiritistas de M. Slade, dice el referido periódico, han encontrado un defensor en la persona de M. Bellachini, prestidigitador de la Corte de S. M. el Emperador de Alemania.

Dicho prestidigitador ha asistido á muchas sesiones del célebre medium americano. A consecuencia de los estudios para la comprobación de los fenómenos que ha presenciado, M. Bellachini ha librado una certificación á M. Slade, firmada por él, en presencia de muchos testigos, en casa del Consejero de justicia Hagen, en Berlín:

«El abajo firmado declara que, es muy temerario por lo menos, el dar un juicio decisivo sobre la medianimidad objetiva del medium americano M. Henry Slade, con solo presenciar una sola sesión. Siendo invitado por varias personas de elevada posición y teniendo en cuenta mi propio interés, asistí despues de repetidas instancias, á las sesiones de M. Slade que tenían lugar, ora de día, ora de noche en el gabinete que dormía el medium. Debo ante todo confesar en honor de la verdad, que me rodeé de las precauciones más escrupulosas, á fin de estudiar los fenómenos experimentales producidos por

»M. Slade; visité y examiné con el mayor cuidado todos los objetos que en él había, así como también la mesita de que hace uso: no encontré señal alguna que pudiese indicar que los fenómenos producidos, tengan por causa el empleo de algun aparato de física, mecánico ó de prestidigitación. Confieso francamente que me es imposible dar una explicación de los indicados fenómenos, admitiendo solo efectos de prestidigitación. Es necesario dejar á los hombres de ciencia, el cuidado de explicarlos, como lo han hecho Crookes y Wallace en Londres, Perty en Berna y Butlerow en San Petersburgo. Declaro también que, las referidas explicaciones que han dado al público los legos en la materia sobre el «cómo» de los fenómenos producidos por el medium Slade, son, segun mi opinion, anticipadas, falsas ó de prevención contra él.

»La presente declaración escrita de mi puño y letra ha sido firmada por mí en presencia del notario y de varios testigos.

Berlin 6 Diciembre 1877.

Bellachini, Prestidigitador y Artista de la Corte de Su Magestad el Emperador de Alemania, Guillermo I.»

Nosotros podemos añadir con la mayor satisfaccion, que la presencia de nuestro hermano en Berlin, ha producido grandes resultados, puesto que acabamos de saber que, bajo su égida, se ha formado allí un grupo espiritista, al que deseamos de todas veras dicha y prosperidad.—La Redaccion del periódico «Rots.»

NOTICIAS Y AVISOS.

—Hemos tenido el gusto de saludar á muchos hermanos de provincias que, con motivo de las pasadas fiestas vinieron á Madrid.

—Nos dicen de Zaragoza que algunos de los hermanos que allí se reunen han obtenido la curacion de dos casos de obsesion en personas ajenas al Espiritismo, y que hoy deben á éste verse libres de las molestias que les aquejaban.

—La «Revista de Estudios Psicológicos» de Barcelona, en su seccion de «Consultas», sostiene la opinion de Palet, que hemos dado como nuestra, en la polémica mantenida por nuestros hermanos la señorita Domingo y Soler y D. Emiliano Martinez.

—Dice el colega espiritista citado:

«La cuestion del curandero de Alicante conocido por Pepet el Baldadet, toma proporciones. El CRITERIO pretende probar los prodigios del ser superior que parece ha venido á este mundo á desempeñar la alta mision de sanar enfermos. Estas palabras que subrayamos son de nuestro apreciable colega de Madrid. Por otra parte, sabemos de un modo positivo que el órgano oficial espiritista de Alicante tiene pruebas en contra de los hechos sorprendentes del curandero á que nos referimos. De consiguiente, nosotros deseamos que se haga sobre este punto y otros muy interesantes mucha luz, y de este modo verán nuestros contradictores y enemigos por sistema que los espiritistas no creemos sin previo exámen y despues de comprobar los hechos, sin que nos ofusque la pasion por nada ni por nadie. Por nuestra parte nos concretamos á ratificar lo que dijimos en nuestro número de Noviembre, pues nos creemos con derecho á que nuestro dicho pese en la balanza tanto por lo menos como lo que han escrito los parciales ó adeptos del Baldado en la carta que inserta El CRITERIO, en primer lugar porque tenemos informes verbales y por escrito sobre este asunto, en segundo porque con motivo de los primeros entusiasmos sobre los fenómenos del curandero de Sans tuvimos que guardar grande reserva para no autorizar torpezas, y finalmente, porque en nuestro carácter de periodistas espiritistas, tenemos el deber de dar saludables avisos para precaver males mayores.»—Aunque nos hemos propuesto no ocuparnos de este asunto hasta publicar el dictámen de la Espiritista Española, nos complacemos en dar á conocer las mesuradas apreciaciones y prudente opinion de la Revista de Barcelona.

—Un error de imprenta nos hizo decir en el número de Diciembre que el artículo de Variadas era tomado de la *Revue Spirite*. Dicho artículo, debido á la infatigable pluma de nuestro Director, vió la luz en la *Revista Europea*, de donde lo tomamos nosotros.

—El Espiritismo reproduce el artículo que con el epígrafe «Una carta sobre Espiritismo» ha publicado nuestro buen hermano D. Juan Marin y Contreras en *La Prensa Gaditana*, contestando al distinguido literato D. Romualdo Alvarez Espino, que había impugnado, sin conocerla, nuestra doctrina. Recomendamos la lectura de dicho artículo, que es, por su forma y por su fondo, un modelo en el terreno de la polémica espiritista.

—Contestando el colega de Sevilla á los que han preguntado, siendo espiritistas, qué religion consignarian en la casilla correspondiente de las cédulas del censo de poblacion,

dice que siendo el Espiritismo el Evangelio de Jesus en su pureza conocida, no es aquel otra cosa que el cristianismo; pero para diferenciarnos de las creencias religiosas, que toman tambien ese nombre, debemos añadir el calificativo que distingue las nuestras. Así, pues, CRISTIANO ESPIRITISTA es como debe denominarse quien profesa el Espiritismo. Tan de acuerdo estamos con ese parecer, que así lo hemos expresado en el último censo de población.

—**«Le Galileen»** publica entre otros notables trabajos un artículo, debido á la pluma de nuestro ilustrado hermano Ch. Mareq, sobre los fluidos; artículo que hemos traducido para darlo á conocer en uno de nuestros próximos números.

—**El célebre magnetizador Donato** está llamando la atención en Lieja, dice el periódico *La Meuse*, con sus experiencias hechas en círculos íntimos y en reuniones privadas. Uno de los casos que más impresionaron hasta á los acérrimos enemigos del magnetismo, fué el de un conocido abogado de Lieja, que en un café y á presencia de veinte amigos, desafió al magnetizador, sosteniendo que no le sujetaría á su influencia. En una primera sesión, el abogado cayó en una tremenda crisis nerviosa, y á la sesión segunda le obligó Mr. Donato á hincarse de rodillas, humillarse hasta besar el suelo, arrojarle á los pies de sus amigos, etc.

—**En ninguna población** del continente ha obtenido tantos triunfos como en Berlin el ilustre medium doctor Slade, siéndole imposible recibir á todos los visitantes que deseaban asistir á las sesiones.

—**Se ha constituido una sociedad espiritista** en Copenhague. Es la primera de que tenemos noticia en Dinamarca.

—**El americano Mr. Milleon**, artista de afección, escribe al *Banner of Light* anunciando que ultima un gran cuadro al óleo, fruto de su mediumidad.

—**El profesor M. Renard Ragazzi**, ha comenzado á publicar en Ginebra una revista quincenal titulada: *Journal du Magnetisme*, órgano de la Sociedad magnética de aquella población.

—**La llegada á Buenos-Aires** de un medium de efectos físicos y de *Materialización*, el Sr. D. Camilo Bredif, dice el periódico espiritista *Constancia*, ha extendido de tal manera el Espiritismo en aquel país, que hoy cuenta ya numerosos grupos de estudio y propaganda, asistidos por elevados Espíritus y en los que trabajan mediums de notables facultades.

SECCION AUXILIAR DE LA CORRESPONDENCIA DEL CENTRO Y DE «EL CRITERIO.»

B. C.—Andujar.—Recibida su carta. Conformes.

J. A. P.—Puigcerdá.—Idem libranza 16 pesetas, para renovar doble suscripción y para el libro que se le remitió.

B. G.—Tarrasa.—Recibido el importe de suscripción por este año. Se le remite el periódico.

S. C.—Elche.—Idem, id.

B. N.—Bribiesca.—Recibido el importe de la suscripción por este año.

M. G.—Barcelona.—Idem, id.

L. R.—Barcelona.—Idem, id.

M. U.—Alicante.—Idem, id.

J. P.—Reus.—Idem, id.

B. P.—Arcos.—Idem, id.

P. P.—Córdoba.—Idem, id.

C. A.—Córdoba.—Idem, id.

J. M. F.—Jerez.—Idem, id.

J. O. S.—Santa Cruz de Tenerife.—Idem, id.

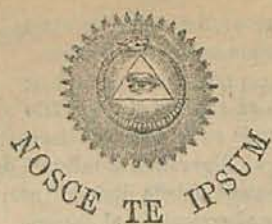
F. G.—Yecla.—Idem, id.

R. A.—Almería.—Recibido el importe de su suscripción por este año y por el 1879.

A. D. S.—Gracia.—Se rectificó el nombre del suscriptor y se le remitió el número de Enero.

MADRID. 1878.

Imp. de los Sres. Viuda é hijos de Alcántara, Fuencarral, 81.



EL CRITERIO ESPIRITISTA,

ÓRGANO OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD ESPIRITISTA ESPAÑOLA.

AÑO XI.—Núm. 4.º—Abril de 1878.—SUMARIO.—Sociedad Espiritista Española.—Sesión literaria conmemorativa del X aniversario de la desincarnación de Allan Kardec, y XXX de la divulgación del Espiritismo.—Un recuerdo a Kardec.—Misa fe.—Discurso del Secretario general.—Las Bellas Artes.—Mi Confesión.—A Allan Kardec.—Variedades.—La médium Amelia.—Continuación.—Miscelánea.—El Espiritismo ante la ciencia.—Esperanzas.—Fenómenos médicos.—El Espiritismo en Hungría.—Algunas fechas.—Noticias y avisos.—Sección auxiliar de la Correspondencia del Centro y del Criterio.

SOCIEDAD ESPIRITISTA ESPAÑOLA.

SESION LITERARIA.

CONMEMORATIVA DEL X ANIVERSARIO DE LA DESINCARNACION DE ALLAN KARDEC,
Y XXX DE LA DIVULGACION DEL ESPIRITISMO.

Abierta la sesión á las nueve de la noche, ocupó la presidencia el socio de mayor edad, Sr. Montero Echevarría, por hallarse enfermo el presidente y ausentes los vicepresidentes.

Sobre el retrato al óleo de Allan-Kardec, que ocupa el testero presidencial del salón de sesiones, se había colocado una magnífica corona de flores naturales y laurel, remitida por el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, que por su estado de salud no había podido presidir esta sesión.

El Sr. Montero Echevarría leyó la siguiente poesía:

UN RECUERDO Á KARDEC.

Con gratitud profunda mi alma herida,
Te bendice, Kardec, y á tu memoria
Con dulce entonación, con voz sentida,
Quiero cantar un algo de tu historia:
Quiero expresar que te debí la vida,

Cual Lázaro, dormidos los ateos,
En el profundo sueño del hastío:
La ignorancia nos daba sus trofeos;
¡Sentíamos en el alma el triste frío
Del que pierde en la nada sus deseos!

Cual nuevo Pigmalion al mármol duro
De la conciencia helada diste aliento;
Y al *ayer*, y al *presente*, y al *futuro*,
Le prestásteis acción y movimiento,
Y el hombre vió su porvenir seguro.

¿Quién más grande que tu? No lo adivino;
¿Pues qué son para tí los lidiadores.
Que luchar y vencer fué su destino?
¡Verdugos nada más! ¡Conquistadores
Que con sangre alfombraron su camino!

Tú con amor, con noble inteligencia
Le distes al mortal un telescopio:
Y con él contempló la Providencia;
E inventastes despues un microscopio,
Y con él leyó el hombre en su conciencia.

.....
.....
.....

¡Brilló la luz! Y absortas multitudes
Contemplaron la vida del mañana
Difundida en diversas latitudes:
¡Plegue al Eterno que la raza humana
Siga el ejemplo fiel de tus virtudes.

Gracia.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

El mismo Sr. Montero leyó la composicion siguiente, que habia dedicado á
Al'an-Kardee en el aniversario de su desincarnacion.

MAS FÉ.

¡Génio sublime! cuya pluma de oro,
Dejó semilla de verdad preclara,
Y allá en lo porvenir, celeste coro
Tu gloria y tu saber fiel nos cantara.

Cuando los siglos de ventura y calma,
Bellos halaguen á la amarga vida,
Y perfeccionen con delirio el alma,
Entre ciencia y virtud, que amor convida;

Entonces, di, respire ese volcan,
Y arda impetuoso allá en el corazon,
Por tu Espíritu, en bullicioso afan.
Salga propicia bella inspiracion.

Que una corona de laurel y rosa
Tejen las almas, á tu sien marchita,
Apóstol de la fé, radiante, hermosa,
Precursor de la idea más bendita.

Aunque apures la amargura
De tu vida pasajera,
Que no te fué lisonjera,
Sino un martirio y pesar,
Desde la celeste altura
Donde te hallas transido,
Por ver al mundo perdido
Por egoismo é impiedad.

¿Podrás, Maestro, decirnos,
Desde tu nueva morada,
Dó existe el alma extasiada
En tanto divino amor?
¿Cuándo será la venida
Que esperamos los mortales,
Por remedio á nuestros males,
Del Génio consolador?

Yo evoco tu Nombre santo
Con afán vertiginoso,
Y con el lápiz borroso
Espero la inspiración,
Y en mal trazados renglones
La mano trémula imprime
El argumento sublime
De fiel comunicación,

—«En el espacio no hay fechas,
»Dices, con grave medida,
»Ese planeta fué hechura
»Mandado formar por Dios

»Y su progreso infinito
»Contará siglos por ciento,
»Que no es dado al pensamiento
»Revelar su fecha en pós.

Calló la voz sobrehumana
Del Espíritu elevado.
Y todo sobrescitado
Hasta el lápiz arrojé.
Cuandó volví del espanto
Que el Eco aquel me causára,
Con lágrimas entonára:
¡Dadme, Dios mío, más fé!

P. G. M.

Madrid 31 Marzo 1878.

Un señor socio dió lectura al siguiente trabajo, que el Secretario general de la Espiritista Española remitió para esta solemnidad.

DISCURSO DEL SECRETARIO GENERAL SR. CARUANA BERARD

LEIDO POR D. ISAAC VILLANUEVA.

Se trata, señores, de rendir un justo homenaje. Imaginémonos que vamos á depositar un testimonio de amor y respeto sobre la tumba de un héroe. Trasladémonos con el pensamiento al cementerio del Pere Lachaise, en París. Allí hay un resto todavía de la envoltura del héroe cuya memoria tratamos de solemnizar. «*Nacer, morir, renacer aún y progresar sin cesar, tal es la ley.*» Hé aquí las edificantes palabras, síntesis de toda una doctrina filosófica, que están esculpidas con caracteres de oro sobre su lápida sepulcral. Podríamos encontrarla bien. Sin embargo, sin esforzar nuestro espíritu con ese viaje del pensamiento, podremos también satisfacer nuestros legítimos deseos y quizás nuestra ilusión sea más perfecta aún.

En efecto, delante de nuestra vista tenemos la imagen del héroe que buscamos, cuyo original, llenada dignamente su misión en la tierra, voló á las regiones del éter. Las brillantes luces que alumbran esa pintura y la corona de laurel que la adorna, revelan con claridad que no se trata de un personaje vulgar. Y en realidad, así es, señores. El hermoso cuadro á que en este momento, sin ser idólatra, rendimos una especie de culto profano, representa al primer recopilador de nuestra sabia y consoladora doctrina; representa al moderno Confucius, representa al gigante racionalista de nuestro siglo, representa al genio intrépido y despreocupado que tuvo el valor y la abnegación, poco común aun entre los grandes hombres—por lo que bien merece el título de héroe—de arrostrar el ridículo de los necios, á trueque de consolar á los afligidos, dar valor á los tímidos, fé á los incrédulos, esperanza á los escépticos, caridad á los tiranos y vida á los muertos. No os alarméis, señores, al oír mis palabras. Dar vida á los muertos he dicho, sí, y me ratifico en ello, pues con la doctrina recopilada por nuestro héroe, no solo se han derribado las murallas de ultra-tumba, sino que ya podemos penetrar en las profundidades de lo desconocido, recorrer los espacios infinitos, y visitar los mundos habitados, en busca de los seres queridos que al abandonar su envoltura carnal se han lanzado á los espacios erráticos á vagar más ó

ménos tiempo por esas inmensidades insondables del éter, por esos abismos sin fondo en los que hasta ahora creíamos no poder penetrar..... Pero dispensadme, señores, el frenético entusiasmo que ha producido en mí la relación de las grandes conquistas de la inteligencia de aquí, auxiliada por la inteligencia de allá, habia trasportado mi alma en alas de su fantasía á las regiones que tanto anhelo visitar, y extasiado con esas conquistas que llenan todas mis aspiraciones, dejé de mencionaros un gran acontecimiento que, aunque conocido de la mayor parte de vosotros, conviene recordar en este momento solemne. Quiero aludir al hecho de que con el auxilio de las máximas filosóficas que nos ha traído la nueva revelación, hemos podido encontrar al verdadero Dios de Abraham y de Jacob, perdido en el templo mercantil del ultramontanismo romano.

Y bien, dirán los que no estando iniciados en nuestra doctrina, hayan venido por primera vez á compartir con nosotros el serio placer, la triste alegría que entrañan esta especie de reuniones funerarias al parecer: ¿En dónde está, dirán, el catafalco que simboliza al héroe de tan extrañas exequias?

¿Queréis saberlo? Pues muy pronto os lo diré. El catafalco está en nuestros corazones. No lo busqueis en vano. Pero el simbolo del héroe lo teneis ahí (señalando al cuadro).

Fué un ilustre vástago del distinguido linaje francés de los Denizart Rivaill, cuyo nombre de pila es Leon Hipólito. Sin embargo, el mundo entero le conoce mas bien con el pseudónimo de Allan Kardec, ó el gran maestro del Espiritismo, título bien merecido á fé, desde que Allan Kardec colocó la primera piedra del nuevo templo de la verdad cristiana, desde que Allan Kardec, á imitación del gran maestro de los israelitas, dejó consignadas en el nuevo pentatéuco del Espiritismo las bases fundamentales de la moderna filosofía psicológica. Porque, en efecto, señores, si Moisés escribió El Génesis, El Exódo, El Levítico, Los Números y el Deuteronomio, y estos cinco libros constituyen el antiguo pentatéuco de los cristianos israelitas, ¿por qué no hemos de poder llamar nuevo pentatéuco de los cristianos espiritistas, al grupo de los cinco libros escritos por Kardec; El Evangelio, El Génesis, El Libro de los Espíritus, El Libro de los Mediums y el Cielo é Infierno?

Por lo demás, bien quisiera poderos hacer un ligero paralelo entre el antiguo y nuevo pentatéuco, pero ni es esta la oportunidad para ocuparse de esa clase de trabajos de tan largo aliento, ni mis débiles fuerzas me lo permitirían. Además, aquí hemos venido á conmemorar, ó más bien, á celebrar la memoria del Maestro, y estas veladas, siempre memorables, no deben convertirse en comités de crítica filosófica.

Por eso generalmente se armonizan con música y canto, y se da lectura en ellas á ciertas y escogidas composiciones, escritas ya en prosa, ya en verso, las que, cual flores de distintos aromas y variados matices, forman un ramillete ó una corona poética que se dedica al héroe de la reunión. Convencido de esta verdad, y más convencido todavía de que el óbolo de mi inteligencia no podría representar dignamente el merecido tributo que de todo corazón quisiera depositar sobre la misma tumba de tan eminente Prócer, me habia decidido á permanecer mudo espectador de tan solemne acto; pero al recordar el elevado cargo que tan inmerecidamente me ha vuelto á otorgar esta ilustrada Sociedad en la última renovación del Directorio, me he visto obligado á decir algo sobre algun tema ligado con nuestras acariciadas creencias, eligiendo con este objeto *La Inspiración*, por considerarla como una de las bases fundamentales en que se apoya la doctrina revelada que profesamos. Fundado, pues, en estas razones, y

confiado en vuestra acreditada benevolencia, me atrevo á leer el siguiente artículo, que dedico

À LA MEMORIA DE ALLAN-KARDEC.

LA INSPIRACION ES UN HECHO.

En efecto, señores; de que la inspiracion es un hecho, de que la inspiracion es una verdad, de que la inspiracion existe, ¿quién puede dudar? ¿Cuántos hombres inspirados no ha tenido la humanidad desde los primeros tiempos hasta nuestros dias? Podria citaros una série no interrumpida de ellos, desde los biblicos Profetas y las famosas Sibilas, hasta los oradores y tribunos que hoy dirigen las ideas modernas, tanto políticas como religiosas; pero este laborioso trabajo seria inútil, desde que ninguno de vosotros ignora la existencia de esas verdaderas lumbreras de la humanidad. Sin embargo, de todos modos debemos tener presente que en realidad los hombres inspirados forman una cadena indefinida compuesta de las dos ramas distintas y de distintos eslabones, que unió en el Gólgota el hombre inspirado por excelencia, el inspirado entre los inspirados de uno y otro lado del año uno, aquel humilde apóstol de la verdad y de la caridad cristiana, aquel glorioso mártir que terminó su última mision ostensible en este planeta, sobre un carcomido peñasco del Monte-Sion.

Pero sin ir tan léjos, señores, desde que, segun nuestra doctrina, aceptamos, como no podemos ménos de aceptar, la comunicacion del mundo visible con el invisible, queda demostrada la verdad de la inspiracion, y, vice-versa, aceptada la inspiracion, queda demostrada la comunicacion, y por ende la revelacion, que no es más que una ampliacion de aquella.

Sin embargo, como la inspiracion puede entenderse de varios modos, conviene fijar las ideas. Segun mi humilde opinion, bien pudiera definirse la inspiracion diciendo que es la voz de ultratumba, y aun en un sentido más lato, la inspiracion es el reflejo del pensamiento ajeno y hasta del pensamiento de Dios, fotografiado en el más insignificante detalle de la infinita y escelsa Creacion. Tambien podria decirse que la inspiracion es el reflejo del fulgor divino. Que es un mágico talisman que abre las puertas de lo heróico y de lo sublime. Que es un préstamo divino, que nunca se solicita en vano cuando tiene por objeto un noble fin. Que es un libro sin hojas, en el que se leen los secretos de la naturaleza y hasta los hechos del porvenir. Que es una leccion que al parecer se aprende sin maestro. Que es un espejo etéreo, que es un estanque cristalino en donde se reproduce el pensamiento de Dios. Que es el idioma de las inteligencias superiores, que nos la suministran cuando la necesitamos, ó cuando la pedimos con buen fin. Que es un rayo de luz divina que atraviesa el prisma de nuestra inteligencia y produce el espectro de la sabiduría, dividiéndose en los diferentes ramos del saber humano, como el rayo de luz que atraviesa el prisma de cristal, se divide en los diferentes colores del arco iris. Y, por último, señores, la inspiracion, hablando más gráficamente todavía, es el eco de la estética universal, es el lenguaje de la naturaleza toda. Pero es de advertir que la inspiracion es más ó ménos elevada, segun el objeto que habla. Mas como todo lo que existe habla á su modo, de ahí que todo lo que existe inspira. Y como para inspirar es preciso interrogar á la naturaleza, y esa interrogacion nace de la contemplacion filosófica, resulta que cuanto más elevada y bien entendida sea ésta, más sublime y lú-

cida será la inspiracion. Y si no, vamos á la prueba. Contemplemos un diminuto y cristalizado grano de arena. Contemplemos una hermosa y aromática flor. Contemplemos una pintada y ligera mariposa. Contemplemos un ancho y caudaloso rio. Contemplemos una alta y estrepitosa cascada. Un tranquilo y cristalino lago. Un turbulento y espumoso arroyuelo. Un espeso y frondoso bosque. Un florido y armonioso valle. Una basáltica y caprichosa montaña. Un encendido y aislado volcan. Una gigantesca y nevada cordillera. Un mar tempestuoso y huracanado. Una atmósfera diáfana y azulada. Un cielo limpio y estrellado. Un espacio, en fin, inescrutable é infinito, y veremos que todo inspira, que todo habla, y que si sabemos entender ese idioma mudo de la naturaleza, hasta podemos oír su voz.

Muchos argumentos podría aducir en corroboracion de estas grandes verdades; pero me parecería un tiempo lastimosamente perdido, porque, en efecto, señores, aun sin ir en pos de esa gran fraccion de la naturaleza que llamamos muda, á pesar de que habla con tanta claridad, interroguémonos nosotros mismos. ¿Quién no ha dicho alguna vez, tengo ó he tenido tal ó cual inspiracion? Fulano ha estado inspirado, su elocuente discurso ha sido verdaderamente inspirado. Al fin, Mengano tuvo una buena inspiracion, etc., etc. Y al salir de un parlamento, ¿cuántas veces no habremos dicho: tal diputado ó tal senador ha estado inspirado, ha hecho prodigios con la palabra, aquello era un torrente de armonía, etc., etc.? Y sin ir más lejos, el que esto escribe ha exclamado así más de una vez, despues de oír un discurso, ó más bien diré una *partitura hablada y accionada* en el Congreso español por nuestro eminente é inimitable tribuno Emilio Castelar; por ese gran cantor del idioma de Cervantes, al que los ultramontanos hacen el *grave cargo* de haberle robado la palabra á Dios.

¿Y qué diremos de los poetas? ¿Quién no sabe que el poeta es esclavo de la inspiracion, como que la mayor parte de sus elucubraciones principian por una deprecacion á las musas ó deidades de su imaginario Parnaso? Y ¿qué son esas imprecaciones, señores, sino verdaderas evocaciones á los génios de la poesia con los que tratan de ponerse en intimo contacto? ¿Qué seria de ellos sin ese contacto, sin esa verdadera comunicacion con los seres de ultratumbra? Luego es claro, señores, la inspiracion es un hecho, y como la comunicacion del mundo visible con el invisible es una gran verdad que está estereotipada en el corazon humano, desde que la vemos consignada en todos los Códigos religiosos y la sienten en su conciencia las personas que no son pesimistas de oficio. Por eso juzgo hasta una ofensa á la razon continuar demostrando que la luz alumbra. Sin embargo, como una última prueba de que la inspiracion es un hecho, voy á terminar mi ya pesado discurso, sometiendo á vuestro elevado criterio un caso práctico y personal, que no dudo será juzgado como el principal argumento en pró del tema que me he propuesto desarrollar; pero antes dispensadme una ligerísima digresion.

Habiendo leído en *La Ilustracion Española y Americana*, del 15 del mes anterior, cuatro preciosas estrofas que, con el título de *Las Bellas Artes*, llevan la autorizada firma del conocido vate español Manuel Reina, dije para mí: «Versos así quisiera yo hacer en lugar de las *verzas* con que de vez en cuando embadurno las columnas de algunos periódicos;» pero, como es fácil comprender, no pasó de ahí mi pretencioso monólogo. Muy pronto, sin embargo, noté en mí algo extraño, y como que una voz íntima me decía: «Estás defendiendo en EL CRITERIO la comunicacion con el mundo invisible, ¿y dudas poder ser inspirado?» En el primer momento, francamente, no hice alto en aquella especie de amigable reconven-

cion, pero más tarde, reconociendo que me hallaba bajo la influencia magnética de una fuerza superior, aunque invisible, que me animaba, me acerqué al escritorio, reconcentré mi espíritu en demanda de inspiración superior, tomé una pluma y dejándola correr por el primer papel que me vino á la mano, escribí la siguiente composición:

LAS BELLAS ARTES.

(IMITACION INSPIRADA.)

LA POESÍA.

Es el lenguaje que Amor acostumbra.
Es una especie de música hablada.
Es una noche brillante y serena.
Es una mar que se agita y que brama.
Es una nube que Febo colora.
Es una flor cuyo aroma anonada.
Es un torrente que salta en las rocas.
Es la laguna dó el cisne se baña.
Es un relámpago en una tormenta.
Es una gruta que admira y espanta.
Es esa nieve que cubre los montes.
Es esa luz que nos dá la alborada.

LA PINTURA.

Es un recuerdo de amor *ya perdido*.
Es la memoria de edad ya pasada.
Es la escritura que ayuda á la historia.
Es Herculano y Pompeya arruinadas.
Es panorama que engaña á la vista.
Es un volcan que arrojando está llamas.
Es el ocaso del astro del día.
Es el lucero precioso del alba.
Es un ganado que padece en el valle.
Es una selva, es un río ó cascada.
Es un cadáver que flota en las olas.
Es una nube que casi naufraga.

LA MUSICA.

Es el susurro que se oye en los bosques.
Es el arrullo del ave que canta.
Es lenitivo que calma las penas.
Es el silencio de noche estrellada.
Es la armonía que encierran los mundos.
Es el murmullo del Céfito que habla.
Es la belleza que el cielo contempla.
Es la ambrosía que á Dios embriaga.
Es el encanto que usó siempre Orfeo.
Es talisman que á las fieras amansa.
Es la llamada que se usa en el cielo.
Es el idioma que entienden las almas.

LA ESCULTURA

Es un cincel que da vida á los mármoles.
Es un relieve que pinta batallas.
Es un modelo de gótica iglesia.
Es una Borgia, una Furia, una Parca.
Es una Vénus de bella hermosura.
Es un Narciso mirando las aguas.
Es un atleta de fuerzas hercúleas.
Es una Virgen, ó son las tres Gracias.
Es una tumba con sauces llorones.
Es una efigie ó un cuerpo sin alma.
Es una madre que vela á su hijo.
Es una piedra que llora sin lágrimas.

Confiesen ahora ingenuamente los que me conocen si yo soy capaz de improvisar la magnífica composición que precede, permitiéndome darle este calificativo en honor del sér que me la inspiró. Por mi parte confieso que no es mía. En aquel acto yo no fui más que un instrumento automático. Me hallaba verdaderamente electrizado, inspirado. Mi pluma se deslizaba sobre el papel con una velocidad vertiginosa. En fin, yo obraba casi ciegamente bajo la influencia de una fuerza superior é invisible que me dominaba. Juzgad ahora lo demás. He dicho.

Barcelona Marzo 1878.

R. CARUANA BERARD.

Secretario general.

El Sr. D. Enrique Domínguez leyó las dos siguientes composiciones:

MI CONFESION.

Triste de mí, que ignorando
Mis deberes en la tierra,
El tiempo desperdiciando
Viví el deber despreciando
Con las virtudes en guerra.

En la absoluta carencia
De ciencia y de religion,
De fé, esperanza y creencia,
Abandoné mi conciencia
Y sequé mi corazon.

Hoy, Señor, arrepentido,
Me acojo á vuestra piedad;
Ya sé para qué he venido,
Y así os suplico rendido
Me mireis con caridad.

Vine, Señor, á este mundo
Mis faltas á reparar,
Y veo pesar profundo!
Que solo en el lodo inmundo
Del vicio vine á parar.

El orgullo y vanidad,
La ira y el egoismo,
La perfidia, la impiedad,
La soberbia y la maldad
Me llevaron al abismo.

Olvidé vuestra grandeza,
Señor, y solo busqué
Mi placer en la impureza,

Gastando toda mi fuerza
Sin saber cómo ni en qué.

Las bellezas celestiales
Que tanto elevan al alma,
Que son del bien manantiales,
Y que son dichas reales
Que brindan la dulce calma.

Olvidé completamente
Por correr en pos del vicio,
Y en la virtud indolente,
Fuí, Señor, constantemente
Marchando hácia el precipicio.

Hoy reconozco, Señor;
Mis errores, que confieso;
Hoy los miro con horror,
Y me acojo á vuestro amor,
Pues con el amor tropiezo.

Hoy me arrepiento, Señor;
Lamento mi desatino,
Y os suplico con fervor
Que me deis vuestro favor
Para variar mi destino.

Hoy el orgullo humillando,
Hoy oyendo á mi razon
Y lágrimas derramando,
Os suplico suspirando
Recibais mi confesion.

Á ALLAN-KARDEC.

De ese Cielo bordado de topacio
Y rasgando vaporosa nube,
Suaves armonías que del espacio
Los ecos nos trae de algun querube,
Siente el alma, y lenta y con despacio,
Humilde hácia Dios se eleva y sube,
Tributándole á Dios un pensamiento
Fruto de elevado sentimiento.

Allá en regiones ignoradas,
Que el alma no vé, pero adivina,
Regiones de soles tachonadas,
Como de Dios mansion divina;
Alcázares de mil y mil moradas
Cuya existencia el hombre no imagina,
Donde hoy dirigimos la memoria
Y donde Allan-Kardec tiene su gloria.

Hoy la destemplada lira mía
A la etérea region eleva el canto,
Y el alma se absorbe y estasia
En puro sentimiento y amor santo:
A tí, Allan-Kardec, en este día,
Sin penas, sin dolores, sin quebranto,
Un recuerdo de amor humilde envío
Que arranca la gratitud al pecho mío.

Allan-Kardec, cuya cancion divina
Armónica, suave y cadenciosa,
Enseñando espírita doctrina,
Pura como el perfume de la rosa;
Más pura que fuente cristalina,
Que la misma hermosura más hermosa,
A tí el corazon agradecido
Sus preces te eleva conmovido.

A ti otra vez elevo el canto mio,
Y preces te ofrezco, maestro amado;
Seguir tu senda por el mundo ansio
Y el ejemplo de amor que me has legado:
Caiga tu caridad como el rocío
Sobre este planeta desdichado,
Y envianos allá de las estrellas
Fulgente luz para seguir tus huellas.

Dichoso tú, que merecer supiste
Penetrar de Dios en la morada;
Dichoso más aún, porque te fuiste
De esta ingrata tierra y atrasada;
Que á mejores mundos ascendiste,
Do no tendrá el mal jamás entrada;
Y pues de tu gloria ya no dudo,
¡Bendito Allan-Kardec, ya te saludo!

ENRIQUE DOMÍNGUEZ.

Terminó la sesión con una corta y elocuente improvisación del socio Don Manuel De Salvador Madre, que lamentó la ausencia en esta solemnidad de los primeros oradores de la Sociedad, dirigiendo un sentido recuerdo á la memoria del inolvidable Maestro Allan-Kardec.

VARIEDADES.

LA MEDIUM AMELIA.

DESARROLLO DE SUS FACULTADES.

(Continuación).

III.

30 de Junio. Oyése dar cuerda á la música con cierta violencia, y los sonidos van apagándose gradualmente.

Dos manos muy bien materializadas se colocan sobre las mias y las aprietan afectuosamente.

Había sobre la mesa dos cuerdas de dos metros cada una. Amelia se coloca entre dos señoras á quienes dá la mano. Los espíritus ligan su muñeca á la de la señora que está á su derecha. Se me invita para que las desate en plena luz, pero me veo bastante apurado para deshacer los nudos.

Al reanudar la sesión, los espíritus desenredan las cuerdas, atan sus dos extremos y encierran las cabezas de las tres señoras á la altura del cuello, en un mismo círculo. Los extremos que hay libres los cruzan alrededor del pecho de la medium y los atan, por último, detrás de su espalda. Esto se efectuaba en medio de ciertas protestas de los prisioneros y con un poco de miedo. Yo me apresuré á librarles de estos lazos en cuanto nuestros amigos me otorgaron su permiso: separé las cuerdas formando con ellas una especie de peloton que dejé sobre la mesa.

Continuamos la sesión y las señoras advirtieron que las manos de la medium se les escapaban. Muy pronto oímos que Amelia decía: «Ellos me ponen sus manos detrás de mi sillón!» «Me atan!!!» «¡Ay!» «No me ateis tan fuerte!» Entonces los espíritus pronunciaron esta palabra: «Encended.» Pudimos comprobar que á cualquiera hubiera sido imposible el atar al medium de aquella manera. Los cordeles estaban anudados por los extremos, y los dos cabos libres estaban fijos sólidamente al pié del sillón. Esta operación duró siete segundos.

Los espíritus ensayaron un duo con armonium y tambor. A fin de no pasar por bárbaros los animamos pronunciando alguna frase en su obsequio. Esto no les bastó, y ellos nos dieron la señal por medio de aplausos mas ruidosos imitando el palmoteo de unas manitas de niño.

En escritura directa: «Nos gustan estas sesiones y haremos cuanto esté de nuestra parte para materializarnos.» Firmado.—«La Gata blanca.»

La fecha de 3 de Julio de 1875, marcará siempre en nuestro período de experimentación un hecho culminante, por el aporte de flores que por primera vez tuvo lugar y que hasta el día, Mayo 1877, no ha dejado de agradar á las numerosas visitas que han asistido á nuestras sesiones. En este día, no bien llegamos á casa de la señora X, Amelia se sintió atormentada en el brazo derecho, y pidió con ansiedad un lapicero y papel. Hízosele escribir lo que sigue: «Es necesario que la dueña de la casa coloque sobre la mesa una tohalla para enjugarnos las manos. Colócase una tohalla, que no habia sido usada todavía, entre los objetos puestos á disposicion de nuestros visitantes invisibles. La señora X, coloca un velador sobre el cual pone una bugia y una caja de cerillas. Estábamos cuatro personas alrededor de una pesada mesa. En cuanto apagamos la luz, observamos algunos gusanitos de luz que venian de la parte de fuera ocultándose en las puertas y entre las cortinas. A consecuencia de esto, la señora de X. desea encender la bugia á fin de observar bien las cerraduras, pero no pudimos efectuarlo por haber desaparecido la caja de los fósforos; felizmente yo tenia siempre alguna caja de repuesto en el cajon de la mesa grande. La bugia se encendió, y vimos que descendia la caja que habia sido sustraída; como cae el pájaro herido por el plomo del cazador, así cayó sobre la mesa desde una altura de dos metros. Comprendimos que los Espíritus juzgando suficiente la oscuridad, habian ocultado la cajita á fin de impedir que interrumpiésemos su operacion, y entonces nos apresuramos á apagar la luz. Trascurrido medio minuto, la señora X. nos hizo observar que en su mano izquierda habia hojas y sobre su derecha estaba desplegada la tohalla. Alzóse tres veces la gran mesa, con cuya señal se nos ordenaba el encender la luz.

Fué indecible nuestro asombro al presentarse á nuestra vista una gran cantidad de plantas, florecillas azules, mojadas, é impregnado el tejido con un poco de tierra, como sucede despues de la lluvia. Habíamos olvidado su nombre. La médium tomó el lápiz y se le hizo escribir lo que sigue. «Son flores que se llaman, *no me olvides.*» Hicimos varias preguntas para averiguar su procedencia y el momento en que fueron cogidas. Los Espíritus solo respondieron que *«desde las once de la mañana trabajaban para verificar el aporte de flores y que el médium durmió á aquella hora.»* En efecto, me contó Amelia que habia sido sorprendida á las once por un sueño tal, que no la dió lugar mas que para correr á su cuarto, y que durmió profundamente durante diez minutos sentada sobre una silla, con la cabeza apoyada sobre la cama. Se examinó con mucho cuidado la tohalla: estaba desplegada, algun tanto húmeda y manchada por algun lado, como si alguien se hubiese enjugado las manos algo sucias de tierra.

Volvimos á reanudar la sesion. Los Espíritus atan á la médium á su sillón y á la mesa, haciéndonos observar si la operacion estaba bien hecha, y reproducen con pocas variaciones los fenómenos de costumbre. Déjanme palpar perfectamente bien los dedos de una manera muy bien materializada: las uñas perfectamente cuidadas, suave la mano, habiendo no gran diferencia con las uñas de la médium cortadas rasantes á la carne, siendo un poco áspera su mano por la parte interior.

Supliqué á los Espíritus que desatasen á la médium á fin de evitarme este trabajo. Lo hacen en tres segundos, cuya operacion me hubiera costado un minuto.

En escritura directa obtuvimos lo siguiente: «Con la Gata blanca, no debeis temer á los malos Espíritus, ni recibiréis golpes en el ojo. Las fuerzas me faltan y es necesario que mi médium tome el lapicero.» Firmado.—Gata.

El Espíritu hizo alusion á una sesion un poco burlesca, en la que una señorita habia recibido un golpe en el ojo por un objeto que revoloteaba sobre nuestras cabezas.

5 Julio 1875. Cinco asistentes.—En cuanto la luz se apagó, oímos que invisibles manos manejaban ciertas cuerdas para atar á la médium. La señora Y. olvidando las instrucciones que se le habian dado, levantóse para cerrar una puerta, y á los pocos momentos cayó sobre las manos de otra señora un paquete de rosas blancas.

Reprodúcense algunos fenómenos ya descritos; toma la médium el lapicero, y nos renuevan los Espíritus una recomendacion esencial: esta consistia en la prohibicion absoluta de movernos bajo ningun pretexto desde que dieran comienzo las sesiones, á no ser que

ellos lo permitiesen ó prescribiesen. No está en su mano el decir, hágase la luz, y que la luz sea hecha. Para cada manifestacion tienen necesidad de preparar el modo de obrar de los fluidos en medio de nosotros á nuestro alrededor; y claro está, que al alargar el brazo ó cambiar de sitio, rompemos la cadena de estos fluidos. En el caso presente que nos ocupa, las flores estaban preparadas con antelacion, pero ellos quisieron atar á la medium á fin de descartar todo género de sospechas; así es que al dar algun paso por el cuarto la señora Y, rompió necesariamente algun hilo importante; no pudo completarse la ligadura y las flores cayeron por accidente antes del tiempo debido.

Seria ocioso el establecer reglas generales para la marcha de las sesiones. El único medio para hacer progresar la doctrina consiste, en que aquellos que están en relacion con mediums de efectos físicos, tomen apuntes y nos hagan partícipes de sus observaciones.

Damos á continuacion algunas opiniones que se nos han indicado:

Cuando el medium hace la cadena, no deben colocarse dos hombres á sus costados, pues de seguro que su fluido quedaria completamente destruido.

Alejad de él las personas que le sean antipáticas ó las que os designará.

Que no dé la mano á los viejos. Su fluido pasaria al cuerpo ya decrepito y de nada serviría para la sesion.

Estando un día la medium en contacto con un sábio de 80 años, no podia obtener ningun resultado, invadiendo su ser un frio glacial, y suplicónos que suspendiésemos la sesion. El sábio, escéptico por naturaleza, me llamó aparte para decirme: «Ya lo veis, á mi presencia no sale nada bien.» Le contesté con una sonrisa, pues la medium acababa de reconvénirme por haberle puesto en contacto con un cadáver. Rogué al representante de la ciencia que tomase asiento en un cómodo sillón fuera del círculo; reanudamos la interrumpida sesion, y todo salió á pedir de boca.

Convencidos hasta la evidencia que los asistentes en nada aumentan las fuerzas mediánicas del sugeto, sino que sucede todo lo contrario, acabamos por asirle completamente colocándole atado por las manos á su sillón fuera del círculo, ó mejor todavia en el mismo centro, á fin de que los Espíritus tuviesen más facilidad en las manifestaciones que hiciesen á cada uno de nosotros, prohibiendo terminantemente el tocar sus vestidos ó sillón. En un círculo de veinte á treinta personas, se colocó este célebre medium americano que nos dió cuatro magníficas sesiones, y de las que nos hemos ocupado en reseñas anteriores, su compañero, medium vidente, formaba parte en el referido círculo.

8 de Julio. Sesion improvisada por la llegada de la señora X, á quien no esperábamos. Estaba sentada delante de una mesita de juego, sobre la que ardía una bugia que debia servir para nuestros experimentos. Coloquéme á su derecha cambiando algunas frases entre los dos, mientras que mi esposa y Amelia armadas cada una de una bugia, dirigian las preparaciones últimas. Atravesaba la habitacion esta última frente á mí, cuando me apercibí que una especie de vapor sombrío cubria la parte superior de su cuerpo. No tuve tiempo para analizar esta sensacion de mi vista, puesto que con la rapidez del relámpago dirigióse sobre mí esta nube, y recibí en medio del pecho y tambien un poco en la cara un enorme paquete de myosotis.

En este caso que acabo de indicar, creo que las flores estaban ya preparadas; y que los Espíritus, contrariados por la lentitud de nuestros preparativos, descontentos tambien porque yo no presté mi concurso á estas señoras, lanzáronme este paquete de verdura que no podian ocultar por más tiempo. Es la única vez, que hemos presenciado el aporte de flores en plena luz.

Tomó la medium el lapicero y los Espíritus la hicieron escribir lo siguiente: «Si mi medium hubiese comido como ayer, higos frescos, seguro que nosotros hubiésemos contado con más fuerzas para producir el fenómeno de las flores.» En efecto, la tarde anterior habia yo traído higos á la medium, que los comió con muchísimo gusto, é invitaronme los Espíritus á repetir mi regalo. He observado con frecuencia que, los Espíritus familiares, procuran complacer á su medium y toman siempre su defensa en cuantas ocasiones se les presentan.

Durante todo el tiempo que hablamos con estas señoras, Amelia estuvo sin dejar el lápiz de su mano, llamando nuestra atencion sobre una frase que acababa de obtener en

engua extranjera. Nuestra sorpresa fué indecible; pero pronto pudimos observar las palabras *cuq* y *ej* bastante repetidas, la primera tres veces y dos la segunda, cuya repetición nos dió la verdadera clave del enigma: era escritura invertida de la que Amelia no había jamás oído hablar. La traducción era la siguiente: «¿Qué queréis que os haga para agradaros? Os amo mucho, mis queridos amigos.»

En el mismo día por la mañana, estaba yo solo en un salón con M. B...; le expliqué el mecanismo de la gran caja de música, contándole las promesas que hicieron los espíritus respecto á este instrumento. Al salir este amigo, volví al salón, en donde nadie había podido penetrar, y sorprendí la caja tocando sola los mejores aires. Corrí apresuradamente en busca de la medium, y por medio de su lapicero nos escribieron lo siguiente: «Hemos hecho tocar la música á fin de dar las gracias al señor M. por haber hablado bien de nosotros.» Nuestro único sentimiento es el no haber podido traer el fluido más pronto, á fin de haber producido los fenómenos antes de la marcha de M. B...

14 Julio. Primera parte.—Los espíritus atan á Amelia, y aportan seis preciosas margaritas un poquito bañadas y cortadas recientemente de sus tallos.

Segunda parte.—La señora M..., excelente medium auditivo, es introducida en la sesión, si bien llega un poco tarde. Presencia algunos fenómenos ordinarios: impresionada vivamente por los apretones de manos, suplica á los espíritus que cesen; obedecen, y encendimos la luz. Nos hace observar que le están hablando al oído, y á fin de no repetir palabra por palabra lo que escucha, transcribe el siguiente diálogo, que abrevia un poco.

«La señora tiene miedo; otra vez será más valerosa. Es una idea rarísima el creer que nosotros somos espíritus malos. Creedme; un espíritu elevado sirve para estudiar y producir fenómenos; pero no es un juguete que sea bueno tan solo para divertir. Tengo mis motivos para obrar de esta manera. Yo hago adeptos, tomándoles por la mano; gusto la eterna verdad de la vida, como vuestros escritos lo dicen en otro ritmo. Viví en tiempo en que se cantaban en verso los amores de su dama: Amad á Blanca la Castellana.»

En tanto que la señora M. recibía las confidencias de Blanca, otro espíritu hacía escribir á Amelia con frases vueltas al revés: «Vive alerta.» Habíamos obtenido otra vez en escritura directa: «Vive prevenida, medium, viva alerta.» Entonces hice riéndome la suposición de que la señora M. sería muy capaz de quitar á nuestra medium la gata. Dicha señora asegura que todos los espíritus la siguen, y que está convencida que la gata irá á su casa á darle comunicaciones. Nos admira la seguridad que tiene de que se realice esto. Amelia se encuentra un poco desconcertada, y al ver esto, supliqué á nuestra amable castellana manifestarnos su opinión. La señora M. escribió lo siguiente: «¿Quien os dice que yo os acompañaré? El tiempo es malísimo; mis patas blancas no os seguirán esta tarde; otra vez será. Firmado, Blanca, mujer y no gata, pues la gata hace alguna vez traición, y yo soy fiel á mis amigos. A Dios.»

16 Julio. En casa de la señora X. No bien los espíritus habían atado á la medium, cuando oímos caer flores, y encendimos por orden suya. Fué indescribible nuestra admiración al presentarse á nuestra vista catorce preciosísimas rosas con todas sus hojas, frescas y mojadas, y no en forma de ramo, sino sobrepuestas y perfectamente enfrente de Amelia. Las admiramos y examinamos una á una, como si hubiesen sido propiedad nuestra, importándonos poco la situación de la prisionera, que las devoraba con la vista, cuando súbitamente se desprenden las cuerdas en plena luz, y Amelia pudo tomar posesión del regalo que le hizo Minette.

Al reanudar nuestra sesión, ejecutaron algunas variaciones en la gran caja de música, y siguen el compás golpeando nuestros brazos y manos, con dedos perfectamente materializados. Yo advertí á un espíritu que me tocaba, que tenía intención de cogerle. Durante un minuto perseguí en vano á la mano que me golpeó treinta veces. Estoy plenamente convencido que si esta operación la hubiera hecho con cualquiera persona que se hubiese entretenido en esta clase de juego, de seguro que hubiese conseguido el atrapar su mano á la vez primera. Para fin de fiesta, me regaló el espíritu algunos golpes bastante fuertes sobre la espalda, y le rogué que esas demostraciones debiera reservarlas para los incrédulos.

A. DEVOLLET.

Todos los artículos respecto á la medium Amelia firmados A. D., son de M. Devoluet, Coronel retirado de Artillería, que quiere certificar con su firma la exactitud de lo sucedido en estas sesiones.

(De la *Revue Spirite*).

MISCELÁNEA.

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA.

Bien conocida es la historia de todos los descubrimientos y el juicio que suelen merecer los inventores entre sus contemporáneos, para que nos entretengamos en recordar el hecho casi constante de que los primeros son calificados de absurdos y los segundos acostumbra pasar por locos; sin embargo, esos absurdos y esas locuras llegan á ser en último término el mejor patrimonio de la ciencia, y la humanidad les es deudora de sus mayores progresos. Aunque la mayoría se empeña en cerrar los ojos á la evidencia, la verdad se abre paso poco á poco y su triunfo siempre es seguro.

Tal sucede actualmente con los hechos que el Espiritismo estudia y comienza á explicar. La ciencia, ó la llamada ciencia, no les ha dado aun el *exequatur*, porque niega lo que no puede explicar; pero esos hechos son tan reales, tan ciertos y positivos, como el movimiento de la Tierra, á pesar de las negativas del *dogma* religioso y el pretendido científico.

No nos sorprende esa conducta seguida por los que desconocen la índole de los fenómenos del Espiritismo, pero sí nos extraña que algunos espiritistas nieguen ciertos fenómenos de aporte, nieguen ciertos fenómenos de materialización, y los que conocemos bajo la denominación de paso de la materia á través de la materia; nos extraña, decimos, que se nieguen ciertos fenómenos, dando por razón el no haberlos visto y el que no se hayan producido al intentarlos, fuera de condiciones, por supuesto, y sin algun medium dotado de facultades *ad hoc*.

Dejando á un lado estas consideraciones, sobre las que volveremos en tiempo oportuno, á propósito de las contrariedades con que nosotros mismos hemos tropezado en nuestros estudios experimentales, plácenos consignar el camino que va haciendo la admisión de los fenómenos espiritistas entre los hombres de ciencia.

Conocidos son los trabajos y las afirmaciones de Wallace, Crookes y otras eminencias científicas que no se desdaban estudiar aquellos fenómenos. A la lista de esos sabios hoy podemos añadir el nombre de M. Zollner, profesor de Astronomía en la Universidad de Leipzig. Su *Tratado científico*, cuyo primer volumen acaba de aparecer, confirma los resultados de la investigación científica emprendida por muchos profesores de aquella Universidad, en noviembre y diciembre últimos, sobre los fenómenos producidos con los mejores resultados en presencia del medium Dr. Slade.

En la primera parte de dicho volumen, impresa en agosto, M. Zollner dice que en el curso de sus estudios ha llegado á la conclusión de la posibilidad de ciertos fenómenos medianímicos (*medial*), es decir, debidos á seres extra-terrestres y por un procedimiento imposible é incomprensible para nosotros.

En la sesión celebrada con el Dr. Slade el 17 de diciembre, la experiencia confirmó la realidad del hecho, cuya posibilidad había sido admitida *á priori*. En un cordón cuyos extremos estaban sujetos por M. Zollner, mientras la parte restante del cordón descansaba sobre sus rodillas, se formaron cuatro nudos, en el espacio de algunos minutos. Ese fenómeno pertenece á la categoría de los del paso de la materia á través de la materia.

Es de esperar que en el segundo volumen que está en prensa, de la obra de M. Zollner, aparecerá la relación de otras muchas experiencias.

Así el Dr. Slade, dice el conocido espiritista M. Aksakof, Consejero del Emperador de Rusia, en carta al *Spiritualist*, de Londres, de donde tomamos estas noticias; el Dr. Slade, que ha sido atacado en nombre de la ciencia, recibe su justificación de manos de la ciencia también.

En nuestras experiencias personales, con la poderosa medium señora Y., hemos comprobado muchas veces esos fenómenos de paso de la materia á través de la materia, de objetos ó cuerpos pertenecientes no solo al reino mineral y al reino vegetal, sino hasta al reino animal.

Oportunamente publicaremos el resultado de esas experiencias que, con certeza, han de llamar la atención, y que someteremos al estudio de los hombres de ciencia, si, como esperamos y confiamos, podemos llevar á cumplido término los trabajos que hoy nos ocupan en el dominio de la parte experimental del Espiritismo, en la cual hemos entrado después de ocho años consecutivos dedicados al estudio teórico de esta nueva y grande rama del

saber humano, que, con nuestro ilustrado hermano el Sr. Caruana Berard, creemos debería llamarse *Psicologismo experimental*, y que ya reviste los caracteres necesarios para que en ella se fije atención preferente, y para que entre de lleno, como está comenzando a entrar, en las investigaciones de la ciencia, así bajo su aspecto moral como bajo su aspecto físico, doble punto de vista que ofrece el Espiritismo.

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

ESPERANZAS.

Leemos en *Le Messenger*:

«*El Buen Sentido*, de Lérida, haciendo mención del *Moniteur Spirite* de Bruselas, que consagra gran parte de uno de sus últimos números á los debates de la prensa belga á propósito del medium Slade, dice: «En España, los periódicos políticos no se ocupan de semejantes bagatelas. Aquí no hay otra mira que hacer la felicidad del país defendiendo ó atacando el presupuesto. Aquí la política es el arte de subir los unos á los otros ó de mantenerse en el poder.»

«¡Paciencia, caro colega! Bastará el paso de un medium como Slade ó Williams y veréis cómo se ocupa de ellos la prensa política. Cada cosa en su tiempo y cada país á su vez.»

A nuestra vez diremos al querido colega belga, que quizá no estén aquí tan lejanos los tiempos á que alude. La aparición en España de un medium tan poderoso ó más que los nombrados por *Le Messenger*, sería ya un hecho, si no lo hubiesen impedido circunstancias que hoy no es del caso referir, pero que detallaremos oportunamente, para satisfacción de unos y enseñanza de otros. No nos es dado ser más explícitos por ahora, pero sí podemos consignar nuestras legítimas y fundadas esperanzas de ofrecer al estudio de los hombres serios una portentosa mediumnidad.—T. S.

FENÓMENOS MÉDICOS,

El *Times* anuncia la muerte, en Market-Harborough (Leicestershire), de Marta-White, cuya existencia desde hace cinco años constituía un verdadero fenómeno médico. A consecuencia de una enfermedad nerviosa, esa jóven ha permanecido durante más de cuatro años sin tomar alimentos.

Los médicos le han conservado la vida con ayuda de inyecciones subcutáneas de morfina.

Este caso de ayuno extraordinario ha excitado vivamente la curiosidad del mundo médico. La autopsia ha demostrado que los órganos de la nutrición no habían funcionado desde hacía mucho tiempo.

*
* *

Otro fenómeno:

L'Etoile relata la historia de un tal Saunders, que desde hace diez y ocho años no sabe lo que es el sueño. No se dá cuenta de su estado el paciente; ese cambio de organización se verificó en tres días. Tiene certificado de su coronel, cuando era soldado, así como de los primeros médicos de Filadelfia.

(*Le Messenger*.)

EL ESPIRITISMO EN HUNGRÍA.

La Sociedad Espiritista de Buda Pesth, en Hungría, asociación bien organizada, ha reconocido la necesidad y la ventaja de formar una alianza con la asociación internacional británica de Espiritismo.

Aunque difieren en la apreciación de la doctrina referentemente á la reencarnación, los espiritistas húngaros no creen que esto sea un obstáculo á las relaciones amistosas y á la cooperación que puedan prestarse mutuamente.

La Sociedad Espiritista Forches ó investigadores espiritistas de Buda, es una asociación perfectamente organizada bajo todos los puntos de vista. Ella se formó al dar principio el año 1871, componiéndose de 20 miembros. Desde el principio fué atacada vivamente por los periódicos de Pesth y de Viena. Sus miembros sostuvieron la discusión de una manera levantada, y tales fueron los argumentos empleados en favor de la doctrina, y tal el número de adeptos que trajo la controversia, que fué preciso que la Sociedad levantara un local para su uso exclusivo.

La Sociedad tiene desde entonces varios médiums sonambólicos y escribientes, por los que se obtienen magníficas comunicaciones. Las mejores se publican en el diario mensual *Reflexionen aus der Geisterwelt*. El baron de Vay es presidente honorario de la Sociedad, y toda la instruccion relativa á la direccion es obtenida por la mediumnidad de la baronesa. El doctor Adolphe Cerühut es el presidente efectivo.

(*Revue Belge du Spiritisme.*)

ALGUNAS FECHAS.

Hé aquí las de las principales innovaciones y prácticas introducidas en el cristianismo y sancionadas por el Concilio de Trento:

	Año.
Invocacion de los santos.	375
El Oficio en latin.	600
La supremacia del Papa.	606
El culto de las imágenes y reliquias.	787
La transustanciacion.	1000
La infalibilidad de la Iglesia de Roma.	1076
El sacrificio de la Misa.	1100
La venta de indulgencias.	1190
Supresion del vino en la comunión.	1415
El purgatorio.	1439
Prohibicion de interpretar la Biblia.	1546
El sétimo sacramento.	1547
El culto de la Virgen.	1563
El simbolo del Papa Pio IV añadido.	1564

NOTICIAS Y AVISOS.

El Circulo espiritista de Chamberí, presidido por nuestro buen hermano D. Fernando Tardes y Torralvo, celebró el día 30 de Marzo una sesion extraordinaria dedicada á Allan-Kardec, en la cual se leyeron composiciones alusivas al asunto, y en la que reinó grande animacion y fraternal concordia entre los numerosos hermanos que asistieron á la solem-nidad de aquel Circulo, compuesto de artesanos honradísimos que, á diferencia de la generalidad de nuestros obreros, se han asociado para instruirse y practicar la caridad. Gran parte de los socios de aquel Circulo asistió á la sesion del día 31 de la Espiritista Española.

—**El Grupo Espiritista**, titulado «Marietta», que dirige en su casa el Presidente del Centro, Sr. Vizconde de Torres-Solanot, tambien celebró el día 30 el aniversario de Allan-Kardec, con una notabilísima sesion, en la que *en pleno día* se obtuvieron las más sorprendentes manifestaciones físicas producidas hasta ahora en España, y de las que dará cuenta el Sr. Torres-Solanot cuando publique el resultado de sus trabajos sobre Materializacion, que hace cuatro meses le ocupan, con los más brillantes resultados.

—**El Presidente** de la Espiritista Española, Sr. Vizconde de Torres-Solanot, y el Vice-presidente, Sr. Rebolledo, se hallan restablecidos completamente.

—**Ha regresado** á Madrid el Vicepresidente Sr. García Lopez, habiéndose encargado nuevamente de la direccion de las sesiones de estudios teóricos y prácticos que tienen lugar los mártes en la Espiritista Española.

—**La Seccion** que se ocupa de aquellos estudios tiene actualmente á discusion la notable Memoria del ilustrado médico señor F. sobre un caso extraordinario de histerismo con fenómenos magnetológicos y espiritistas, que daremos á conocer á nuestros lectores.

—**Continúan ausentes** el Vicepresidente Sr. Montero y el Secretario general Sr. Carua-na-Berard.

—**La Hoja** suplemento á **EL CRITERIO**, que repartimos con el número anterior, escrita por el Presidente del Centro y publicada por nuestros hermanos de Huesca, ha circulado profusamente, siendo repartida en el *Diario* de aquella capital. Para atender á los pedidos de otras provincias, haremos en breve una segunda edicion.

—Pronto se pondrá á la venta la setima edicion de la notable obra *El Catolicismo antes del Cristo*.

—Tambien prepara el infatigable propagandista Sr. Vizconde de Torres Solanot la segunda edicion de *La Religion laica*, y la traduccion, con un prólogo y un apéndice, de la interesante obra de A. Reville, titulada *Historia del dogma de la divinidad de Jesucristo*.

—Hemos recibido un ejemplar de la segunda edicion, aumentada, de las poesias espiritistas publicadas en Paris por Eugenio Nus, con el título *Les dogmes nouveaux*.

—Se hallan en Lóndres los célebres mediums americanos señor y señora Fletcher, que anuncian al público sus sesiones, en su habitacion, 4, Bloomsbury-place Bloomsbury-square.

—La Sociedad espiritista de Dalston, Inglaterra, ha dado á luz un nuevo libro de propaganda.

—En Hull, Inglaterra, ha tomado nuevo incremento el Espiritismo, gracias á las lecturas públicas de Mr. James Coates.

—El Baron Miguel Guitera de Bozzi, que por espacio de tres años ha sido Presidente de la Sociedad espiritista de Florencia, ha pasado á la vida espiritual.

—The Spiritualist, de Lóndres, da cuenta de una notable sesion de materializaciou con el medium Mr. Haxby, en una casa de la calle Lusen Anne, Cavendish-square.

—En el mismo periódico hallamos el relato de una notable sesion de efectos fisicos con el célebre medium Mr. Eghington, en presencia de los ilustrados espiritistas Sr. Harrisin y señoras Fletcher, Wiseman y Makdougall Gregory. En dicha sesion, el medium fué trasportado á una habitacion contigua, estando cerrada y sellada la puerta del gabinete donde tenia lugar la sesion. El mismo fenómeno, poco comun, atestiguan personas de completo crédito que ha tenido lugar otras dos veces en las sesiones de casa del conocido Mr. Guppy, con el citado medium.

—El periódico de Chicago, *Religio-Philosophical Journal*, da noticia de varias comunicaciones medianímicas obtenidas por escritura directa en la pizarra, en la forma que se producen con el Dr. Slade.

—Se anuncia la publicacion próxima de un nuevo libro de M. A. Oxon, con el título *Psychography*.

—En Manchester ha dado notables lecturas públicas sobre Espiritismo Mr. W. J. Colville.

—Entre los que contribuyeron para que fuese á San Petersburgo el célebre medium Dr. Slade, que se ha sometido al estudio de los hombres de ciencia, figuran Mr. Aksakof, Consejero de la corte imperial, el Profesor Boutlerof, los generales Solovzof y Melnikof y el Principe Paskewitch.

—La señora Fitz-Gerald escribe de Lóndres (19, Cambridge-street, Hyde Park-square) atestiguando la materializacion del espiritu de John King, obtenida por el célebre medium Mr. Williams.

—El Rev. S. Tyerman, gran propagandista del Espiritismo en Australia, visitará pronto los Estados-Unidos.

—El ex-senador americano Benjamin Franklin Wade, antiguo espiritista, ha abandonado la envoltura material en Jeffenu, el 2 del pasado mes.

—El conocido espiritista y célebre viajero norte-americano, Dr. J. M. Peebles, ha sido elegido miembro corresponsal honorario de la Sociedad Psicológica de la Gran Bretaña.

SECCION AUXILIAR DE LA CORRESPONDENCIA DEL CENTRO Y DE EL «CRITERIO.»

A. A. R.—Santa Cruz de Tenerife.—Recibidos los sellos, se le remitieron las Hojas.
G. B.—Segovia.—Recibidos 24 rs. en sellos importe de suscripcion. Se le han remitido los números de Febrero y Marzo.

MADRID. 1878.

Imp. de los Sres. Viuda é hijos de Alcántara, Fuencarral, 81.



EL CRITERIO ESPIRITISTA,

ÓRGANO OFICIAL
DEL CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, El Vizconde de Torres-Solanot, PRESIDENTE DEL CENTRO.

AÑO XI.—Núm. 5.º—Mayo de 1878.—SUMARIO.—Centro Espiritista Español. Circular.—Los profesores espiritistas.—Sección científica.—Física psicológica.—VARIETADES.—La médium Amelia.—MISCELÁNEA.—Sociedad científica de estudios psicológicos. Estatutos.—A la memoria de Francisco Martí.—Modelo de estudios y propaganda.—El Vencedor hidráulico.—NOTICIAS Y AVISOS.—Sección auxiliar de la Correspondencia del Centro y del Criterio.

CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL.

CIRCULAR.

Sr. Presidente de.....

El cargo de Presidente de este Centro, al que inmerecidamente me elevó el voto de los representantes de las principales Asociaciones espiritistas de España, reunidos en Madrid el 30 de Abril de 1872 (cargo que he ejercido algunos años simultáneamente con el de la Presidencia de la Sociedad Espiritista Española), me impone el deber de daros cuenta de las investigaciones que en el terreno de los fenómenos físicos del Espiritismo vengo practicando hace seis meses, con los más satisfactorios y sorprendentes resultados, siquiera no hayan faltado graves contrariedades, pues siempre á la rosa acompañan las espinas.

Es también deber mío poner en conocimiento de las asociaciones espiritistas, con las cuales se halla en relación este Centro, algunos antecedentes para poder formar juicio, y algunas consideraciones sobre las que me permito llamar la atención del centro que usted dignamente preside.

Consagrado desde hace tiempo al estudio y propagación del Espiritismo; con posición modestísima, pero independiente para no doblegar jamás ante la violencia ni otras exigencias mis arraigadas convicciones; con carácter perseverante, y más que perseverante tenaz, adquirido sin duda para nobles propósitos en la hidalga tierra aragonesa; y con orgullo cifrado en ser hijo del trabajo y juzgado por las obras; nunca me abandonaron la fe en los ideales que aporta el Espiritismo y la esperanza de contribuir al triunfo de la racional y consoladora doctrina, combatida por unos, ridiculizada por otros, menospreciada por los más y hasta olvidada por algunos de sus adeptos, que son el mayor enemigo del Espiritismo, y á los cuales ha calificado de hermanos rezagados el sábio maestro Allan Kardec.

Después de siete años de constante estudio sobre la parte teórica del Espiritismo, y estando al tanto de todos los progresos realizados en ambos continentes respecto á la parte fenomenal, faltábame comprobar con la experimentación la realidad de ciertos hechos medianímicos, muy comunes en los pueblos anglo-sajones, y bastante raros en los pueblos latinos. Cuando me preparaba para marchar á Inglaterra y los Estados-Unidos, con objeto de estudiar los fenómenos de orden físico producidos por los más notables mediums de aquellos países, la Providencia me depuró ocasión de hacer el anhelado estudio sin salir de España, ni aun de Madrid, y en condiciones tan favorables como jamás soñara la más exigente fantasía.

Las sorprendentes manifestaciones que desde los primeros días de mis trabajos tuve ocasión de someter al estudio, hicieron rebosar de alegría mi corazón, alentando esperanzas racionales y fundadas de ofrecer pronto al público ávido de instrucción, materia para serio y detenido exámen, y demostraciones irrefutables de la verdad en que descansa nuestra doctrina.

Cuando mi entusiasmo rayaba á mayor altura, viendo colmados todos mis deseos y pródigamente compensados los afanes y los estudios de tantos años, algunos llamados espiritistas y miembros de la Espiritista Española, impulsados por miras que no es del momento calificar, lograron sembrar grandes contrariedades en mi camino, obligando á la corporación que presido á tomar el siguiente acuerdo, en Junta general del 19 de Febrero pasado:

«La Sociedad acuerda suspender su juicio respecto á los fenómenos relatados por el señor Vizconde de Torres-Solanot, y declara que ningún espiritista tiene derecho á ocuparse de dichas manifestaciones hasta que oficialmente y por la iniciativa del Presidente se pongan á discusión.»

Este acuerdo, tomado (según consta en acta) «con objeto de poner término á las murmuraciones y evitar disgustos,» no consiguió el laudable y caritativo propósito de la Sociedad, antes bien señaló el comienzo de nuevas y más grandes contrariedades, que lograron por el momento retrasar mis trabajos; pero sin entibiar en lo más mínimo la fé, alimentada diariamente con extraordinarias y espontáneas pruebas.

Corramos un velo sobre esas contrariedades, que después de todo me han servido de enseñanza y de depuración, y que si han venido es porque así debía suceder, y compadezcámonos y perdonemos á los desgraciados que tienen ojos y no ven, tienen oídos y no oyen. Ante las afirmaciones del que investiga con detenimiento y la negación sin fundamento alguno, el buen espiritista sabe á qué atenerse. Mas como quiera que ciertas versiones pudieran tener momentáneo eco, y ya que ha llegado el tiempo de comenzar á dar publicidad á mis trabajos, debo dejar aquí consignados los primeros resultados, sin perjuicio de seguir dándolos cuenta detallada por medio del órgano oficial del Centro, EL CARRERO ESPIRITISTA, y sin perjuicio de recopilarlos en el libro que publicaré cuando dé por terminadas estas investigaciones, especificando detallada y metódicamente los notabilísimos fenómenos que he presenciado, y consiguiendo los testimonios fehacientes que deben acompañar á cierta clase de extraordinarios hechos.

A fines de Noviembre pasado comencé mis investigaciones en el terreno de los fenómenos físicos del Espiritismo, concurriendo circunstancias muy notables y verdaderamente providenciales para determinarme á hacer estos estudios: 124 sesiones habidas desde el 30 de Noviembre de 1877 hasta el 30 de Marzo pasado, aumentando sucesivamente su duración de diez hasta setenta y cinco minutos, me hicieron desde luego reconocer que el medium de que me servía era de los que el Maestro llamó *sensitivos*, es decir, dotados del más alto grado de facultades medianímicas de expansión y de penetrabilidad, porque su sistema nervioso, fácilmente escitable, les permite, por medio de ciertas vibraciones, proyectar en derredor de ellos con profusión su fluido animalizado. (*Libro de los Mediums*, cap. V, número 98.) Y tuve muchísimas ocasiones de apreciar la acción de los Espíritus sobre la materia, y de estudiar numerosas manifestaciones físicas y manifestaciones inteligentes, comprobando las teorías de Allan Kardec sobre los movimientos y suspensiones, los ruidos, aumento y disminución del peso de los cuerpos, objetos lanzados, apariciones, formación espontánea de objetos tangibles, modificación de las propiedades de la materia, acción magnética curativa, es-

critura directa y otras manifestaciones enumeradas en los trece primeros capítulos del citado *Libro de los Mediums*. Tuve igualmente ocasion de comprobar casi todos los géneros de mediumnidad que clasificó el Maestro, habiendo hallado en mi medium una facultad que no he visto descrita y bien definida en ningún tratado, y que yo llamaré *mediumnidad de posesion*.

Pero donde mis experiencias han llegado á un punto tan inesperado, cuanto que nada igual sabemos se haya obtenido ni en Europa ni en América; donde he visto lo sorprendente hasta un extremo solo admisible por quien ha presenciado ciertos fenómenos espiritistas, es en el terreno de los APORTES, que, como dice el Maestro, no pueden obtenerse sino con los mediums mejor dotados, aquellos cuyo aparato *electro medianímico* reúne las mejores condiciones.

Antes de exponer las consideraciones que de esos fenómenos he deducido, permítaseme transcribir aquí los principales párrafos de la notable comunicacion doctrinal que, como resumen de la teoría, reprodujo Allan Kardec en su obra antes citada:

«En el caso de los fenómenos de *aporte*, no solo el trabajo del Espíritu es más complejo, más difícil, sino que únicamente puede operar por medio de un solo aparato medianímico, esto es, que muchos mediums no pueden concurrir simultáneamente á la produccion del mismo fenómeno. Acontece, por el contrario, que la presencia de ciertas personas antipáticas al Espíritu que opera, estorba radicalmente su operacion. A estos motivos que, como veis, no dejan de tener importancia, añadid que los aportes necesitan siempre más grande concentracion, y al mismo tiempo mayor difusion de ciertos fluidos, y que no pueden obtenerse sino con los mediums mejor dotados.

«En general, los hechos de aportes son y permanecerán excesivamente raros. No tengo necesidad de demostraros por qué son y serán menos frecuentes que los otros hechos de tangibilidad; vosotros mismos deducireis lo que digo. Por otra parte, estos fenómenos son de tal naturaleza, que no solo todos los mediums no son propios para ello, sino que no pueden producirlos todos los Espíritus. En efecto, es preciso que entre el Espíritu y el medium influido exista cierta afinidad, cierta analogía, cierta semejanza, que permita á la parte expansible del fluido *perispirítico* del incarnado mezclarse, unirse y combinarse con el del Espíritu que quiere hacer un aporte. Esta fusion debe ser tal, que la fuerza resultante venga á ser, por decirlo así, una: de la misma manera que una corriente eléctrica obrando sobre el carbon produce una hoguera, una claridad única. ¿Por qué esta union, por qué esta fusion, direis vosotros? Es que para la produccion de estos fenómenos se hace preciso que las propiedades esenciales del Espíritu motor se aumenten con algunas del medianimizado; es que el fluido vital indispensable para la produccion de todos los fenómenos medianímicos es el dote exclusivo del incarnado, y que por consecuencia el Espíritu operador está obligado á impregnarse del mismo. Entónces es cuando puede, por medio de ciertas propiedades de vuestro centro ambiente desconocidas para vosotros, aislar, hacer invisibles y mover ciertos objetos materiales, y hasta á los mismos incarnados.

«No me es permitido por el momento descender el velo de estas leyes particulares que rigen los gases y los fluidos que os cercan; pero antes que pasen muchos años, antes que se cumpla una existencia del hombre, la explicacion de estas leyes y de estos fenómenos se os revelará, y vereis surgir y producirse una nueva variedad de mediums que caerán en un estado cataléptico particular cuando sean medianimizados.

«Vosotros veis de cuántas dificultades se encuentra rodeada la produccion de los aportes; podeis deducir de esto lógicamente que los fenómenos de esta naturaleza son excesivamente raros, como ya lo he dicho, y que con tanta más razon cuanto que los Espíritus se prestan muy poco á ello, porque esto motiva de su parte un trabajo material, lo que es un fastidio y una fatiga para ellos.

«Por otra parte, acontece además que muchas veces, á pesar de su energía y su voluntad, el estado del medium les opone una barrera insuperable.

«Es, pues, evidente, y vuestro raciocinio lo sanciona, no dudo de ello, que los hechos tangibles de golpes, de movimiento y de suspensiones son fenómenos sencillos que se operan por la concentracion y dilatacion de ciertos fluidos, y que pueden ser provocados y obtenidos por la voluntad y el trabajo de los mediums que son aptos para eso cuando esto-

son secundados por Espíritus amigos y benévolos; mientras que los hechos de los aportes son múltiples, complejos, exigen un concurso de circunstancias especiales, no pueden operarse sino por un solo Espíritu y un solo medium, y tienen precisión, fíera de las necesidades de la tangibilidad, de una combinación del todo particular, para aislar y hacer invisible el objeto ó los objetos que forman el aporte.

«Todos vosotros, espiritistas, comprendereis mis explicaciones y os dais cuenta perfectamente de esta concentracion de flúidos especiales para la locomocion, y la tangibilidad de la materia inerte; creéis en ellos como creéis en los fenómenos de la electricidad y del magnetismo, con los cuales los hechos medianímicos están llenos de analogía, y son, por decirlo así, la consagracion y el desenvolvimiento. En cuanto á los incrédulos y los sabios peores que los incrédulos, no pienso convencerlos, pues no me ocupo de ellos; lo serán un día por la fuerza de la evidencia, porque será preciso que se inclinen ante el testimonio unánime de los hechos espiritistas, como se han visto precisados á hacerlo ante tantos otros hechos que habian rechazado en principio.

«Para reasumir: si los hechos de tangibilidad son frecuentes, los hechos de aportes son muy raros, porque las condiciones para producirlos son muy difíciles; por consecuencia, ningún medium puede decir: «A tal hora y tal momento obtendré un aporte,» porque muchas veces el mismo Espíritu se encuentra impedido en su obra. Debo añadir que estos fenómenos son doblemente difíciles en público, porque en este se encuentran casi siempre elementos enérgicamente refractarios que paralizan los esfuerzos del Espíritu, y con mayor razon la accion del medium. Al contrario, tened por cierto que estos fenómenos se producen casi siempre en particular, espontáneamente, lo más á menudo sin saberlo los mediums y sin premeditacion, y en fin, muy raramente cuando estos están prevenidos; de donde debéis concluir que hay un motivo legítimo de sospecha todas las veces que un medium se alaba de obtenerlos á su voluntad, ó de otro modo, de mandar á los Espíritus como á domésticos, lo que es sencillamente un absurdo. Sabed además, por regla general, que los fenómenos espiritistas no se han hecho para presentarse en espectáculo y para divertir á los curiosos. Si algunos Espíritus se prestan á esta especie de cosas, solo puede ser para fenómenos simples, y no para aquellos que, tales como los aportes y otros semejantes, exigen condiciones excepcionales.

«Recordad, espiritistas, que si es absurdo rechazar sistemáticamente todos los fenómenos de ultra-tumba, no es prudente tampoco aceptarlos todos ciegamente. Cuando un fenómeno de tangibilidad, de aparicion, de visibilidad ó de aporte se manifiesta espontáneamente, y de una manera instantánea, aceptadle; pero, no me cansaré de repetiroslo, no aceptéis nada ciegamente, que cada uno sufra un exámen minucioso, profundo y severo; porque, creedlo, el Espiritismo, tan rico en fenómenos sublimes y grandiosos, no tiene nada que ganar con estas pequeñas manifestaciones, que hábiles prestidigitadores puedan imitar.

«Sé muy bien lo que me vais á decir: que estos fenómenos son útiles para convencer á los incrédulos; pero sabed que si no hubiérais tenido otros medios de conviccion, no tendríais hoy día la centésima parte de espiritistas que teneis. Hablad al corazon, éste es el modo con que hareis más conversiones formales. Si creéis útil para ciertas personas obrar con hechos materiales, presentadlos al ménos con tales circunstancias, que no puedan dar lugar á ninguna falsa interpretacion, y sobre todo no salgais de las condiciones normales de estos hechos, porque los hechos presentados con malas condiciones, suministran argumentos á los incrédulos en lugar de convencerlos.»

En su día llamaré la atencion de los hombres estudiosos respecto á la doctrina expuesta en la anterior comunicacion y respecto á las racionales teorías que me he visto obligado á admitir con la sancion de los hechos, y que he podido ampliar algun tanto, merced á los numerosísimos fenómenos de aporte, principalmente de flores, producidos en mi casa, ante varias personas, en plena luz y con todas las garantías necesarias, por el portentoso medium que en bien del Espiritismo hizo el sacrificio de prestarse incondicionalmente á mis investigaciones.

Reciba aquí el público testimonio de mi admiracion y mi inmensa gratitud, y recíbalos

á nombre de la doctrina y de las asociaciones espiritistas que represento, la incomparable medium (porque es una virtuosísima madre de familia), cuya modestia me veda dar su nombre, y á la que bien puedo llamar por antonomasia la *Medium de las flores*. Y sirvala algun tanto esta espontánea y solemne declaracion, de lenitivo á los grandes sinsabores que su nunca bastante apreciado sacrificio le ha ocasionado, por las impacencias de unos y las ligerezas de otros, que fueron causa de las contrariedades á que al principio aludí, y sobre las que deseo por ahora correr el más denso velo. *Porsan et hæc olim meminisse juvabit*: Quizá un día agrade recordarias.

Volviendo á la comunicacion trascrita; hay en ella una promesa que ya en parte se ha cumplido, y otra que sin duda se cumplirá. Prueba y garantia de ello son los estudios que actualmente haciéndose están en el orden de fenómenos espiritistas que son objeto de estas consideraciones. «Antes que pasen muchos años,—dice aquella comunicacion, escrita veinte años há,—antes que se cumpla una existencia del hombre, la explicacion de estas leyes y de estos fenómenos se os revelará, y vereis surgir y producirse una nueva variedad de mediums que caerán en un estado cataléptico particular cuando sean medianimizados.»

De los estudios que conocidos sábios de los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y Rusia hacen hoy sobre los fenómenos físicos del Espiritismo, brotará mucha luz para la explicacion de las leyes á que obedecen, viniendo á completarla las revelaciones de los Espíritus. Confío fundadamente que las investigaciones á que me hallo consagrado, con la cooperacion de buenos é ilustrados espiritistas que me ayudan en estos trabajos, y sobre todo la mediumidad poderosa que estoy desarrollando y estudiando, contribuirán en mucho á la promesa primera de la comunicacion citada. Respecto de la segunda, esto es, de la aparicion de una nueva variedad de mediums, es un hecho fehaciente la medium á que antes he aludido, y los conocidos en inglés con el nombre de *trance-medium*, por el cual se designa á los que tienen la facultad de caer en un estado cataléptico particular, durante el cual producen fenómenos tan asombrosos y extraordinarios, como los que registran las actas de las sesiones en que consigno todas las manifestaciones espiritistas á mi presencia obtenidas, con cuantas garantias recomienda nuestro maestro, y con los testimonios de las personas que han tenido ocasiones de apreciarlas.

El primer resultado de aquellas manifestaciones, fué abrirme un nuevo y fecundo manantial de goces morales, antes desconocidos para mí, tomando el sentimiento la parte necesaria allí donde solo habia aplicado la razon. Ciertos fenómenos espiritistas, que aun algunos de los creyentes califican de cosa baladí, encierran tal trascendencia, bajo todos los puntos de vista, que se necesita haber estado sujeto á su influencia para poder apreciarla. En ese sentido, las manifestaciones físicas, desde el simple ruido y la sencilla traslacion de objetos, hasta el más notable aporte y la Materializacion, encierran importancia suma para nuestras investigaciones y merecen preferente estudio, sobre todo cuando espontáneamente se presentan, pues nada sucede sin que un fin superior y trascendente lleve en sí. Al hombre de estudio, y en primer término al espiritista, compete aplicar la razon y los conocimientos ya adquiridos, para desentrañar el *por qué*, dentro de los límites de nuestro alcance, y sacar y aprovechar las consecuencias para dirigir las á nuestro mejoramiento, que es el fin último del Espiritismo.

Los fenómenos que espontáneamente se presentan, como los que hace algun tiempo estoy estudiando, aunque solo revistan al parecer el carácter de manifestaciones físicas, son de índole muy compleja. Hablan en primer término al sentimiento, tocan al corazon, y depurando nuestras afecciones nos colocan en condiciones de relacion más manifesta con el mundo de los Espíritus. Exaltando la fé, fuerza inmensa de la naturaleza; disponiéndonos á la caridad, crisol depurador moral; y trayendo á nuestros labios la oracion, poderoso agente que á nuestro sér espiritual eleva; son fecundísimos siempre en resultados, porque la fé, la caridad y la oracion, supremos elementos de fuerza, así en el orden moral como en el orden físico, centuplicando el alcance de nuestra voluntad, abren nuevas válvulas al sentimiento, trazan nuevos derroteros á la inteligencia, y nos predisponen á la comunicacion con el mundo de los Espíritus, que quieren contribuir á ensanchar en nuestra inteligencia la idea nueva que nos fué transmitida en momentos de meditacion y silencio por el

rayo de las estrellas: que quieren contribuir—como ha dicho el elevado Espíritu que se digna presidir y dirigir mis actuales trabajos,—á que sea ménos denso el velo que se interpone entre nuestra mirada y la luz; que quieren ser las primeras aves mensajeras del mundo que descubrimos; que quieren formar parte de nuestro cortejo al emprender la conquista del cielo; que quieren que desde el mar de las revoluciones, por el que navegamos con recelo, podamos entrever la costa que se acerca; ribera de un paraíso que esconde en las entrañas de su tierra el codiciado filon de todas las filosofías, el oro puro de la verdad.

Permítaseme, para terminar, reproducir aquí las frases de aliento y esperanza de aquel elevado Espíritu, elocuentes frases que mantendrán siempre la fé del verdadero espiritista para que su ánimo no decaiga ante las decepciones y las contrariedades, de las cuales no se han librado nunca los primeros propagadores de las nuevas ideas:

«Que no degeneren en desaliento el cansancio de la duda en el camino que emprendéis, porque otra hora de renacimiento ha sonado, porque vais á entrar moralmente en la sociedad del universo, porque vais á señalar el camino que conduce al hombre á las moradas que le esperan, donde al tomar asiento irá encontrando resuelto su problema de siempre, é irá tocando realizados sus ideales más bellos, porque el cielo se entreabre para hablar con vosotros, dejando de ser desde ahora el confidente mudo de vuestras esperanzas. Porque vais á encontrar armonías más brillantes y más sonoras acordes para el arpa de vuestros músicos, nuevos encantos y otras hazañas que reproduzca el génio de vuestros pintores, y otros héroes y sentimientos nuevos para el canto de vuestros poetas.—Que el cansancio de la duda no detenga vuestros pasos, porque vais á sentir el infinito, á tocarlo, á medirlo como solo el infinito se mide, remontando sus bellezas. Y sería triste, muy triste, que cuando el rayo de otros soles hiere vuestra pupila, y la voz de los ángeles os despierta, y el Espíritu de verdad ahuyentando el error se acerca; sería triste que volviérais á cerrar los ojos y os volviérais á dormir.» (MARIETTA, *Páginas de ultra-tumba*. Introducción.)

Esperar y confiar sea el mote de nuestra bandera, como dice el elevado Espíritu de Marietta; que la esperanza noble, digna y fundada debe realizarse por ser razonable, y lo razonable es matemático. Esperar y confiar; trabajar y sufrir; paciencia y resignación: que estas virtudes devuelven convertidos en inagotables placeres las angustias y sinsabores que proporcionan las contrariedades de la vida planetaria. Sepamos hacernos superiores á toda adversidad y habremos resuelto el gran problema actual, habremos llenado nuestra misión de adeptos sinceros á la sublime y consoladora doctrina que viene á divulgar el Espiritismo.

Hacia Dios por la caridad y por la ciencia. Madrid 10 de Mayo de 1878.

El Presidente,

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

LOS PROFESORES ESPIRITISTAS.

El diputado neo-católico Sr. Perez Hernandez, con el espíritu caritativo que distingue á su secta, ha denunciado ante la Representación nacional á los catedráticos que en libros ó en periódicos publicaron ideas contrarias á la religión del Estado, por cuyo delito, en concepto de aquel diputado, debían ser borrados del escalafón de la enseñanza oficial. A este propósito, en el discurso combatiendo las bases del proyecto de ley de instrucción pública, citaba en primer término á los profesores espiritistas de Lérida, sujetos á un expediente, que ha calificado de escandalosísimo el orador ultramontano, y del que dimos cuenta hace algunos meses en las columnas de *El Globo*, examinando con mas detención el asunto en nuestro opúsculo recientemente publicado con el título *Defensa del Espiritismo*.

En uno y otro escrito demostrábamos que el expediente en cuestión debía su origen al

ultramontanismo, pretendiendo que un gobierno llamado liberal se inspirase en la absurda intransigencia neo-católica é inaugurara una cruzada contra los profesores que, fuera de la enseñanza oficial, se atrevían á pensar, á decir, á escribir contra lo que piensa, diga y escribe la escuela ultramontana.

Incoado el expediente contra los maestros de Lérida, á consecuencia de una mocion del vocal eclesiástico de la Junta de primera enseñanza de aquella provincia, pasó al Consejo universitario de Barcelona (retrogrado, como por desgracia lo son casi todos nuestros claustros universitarios. ¡Tal es la altura de la instruccion en España!) que apoyó las pretensiones ultramontanas; y vino despues al Consejo de instruccion pública, cuyo informe, siquiera se resienta del espíritu poco liberal que en ese cuerpo consultivo predomina, provocó las iras de la prensa *nea*, que hubo de censurarle ágramente. Como si todo esto no bastara, el discurso del Sr. Perez Hernandez ha venido á corroborar que no nos equivocábamos al ver en el expediente contra los profesores espiritistas, los manejos ultramontanos intentando, por la resolucion de un caso concreto, que el gobierno sentase como jurisprudencia que el profesorado español carece de libertad de pensamiento y libertad de manifestacion, no ya en la cátedra, sino fuera de ella, y como á todo español se la garantiza la Constitucion.

El Consejo de instruccion pública, tras largo y acalorado debate en que el elemento neo-católico demostró la intransigencia y la saña que le caracterizan, limitóse á pedir la traslacion de los profesores espiritistas (suspendidos ya gubernativamente de empleo y sueldo), considerando aquel castigo como pena impuesta por una ligera falta disciplinaria (que en realidad no ha existido, segun demostramos en nuestro opúsculo citado), pero sin mentar las ideas que, fuera de la cátedra, habian emitido los maestros sujetos á expediente.

De la acogida que esa resolucion tuvo por parte de la prensa ultramontana se hizo cargo *La Época*, lamentando los escasos miramientos que suelen guardar los tradicionalistas á corporaciones respetables, y á nuestra vez contestamos á las infundadas apreciaciones de estos con los siguientes párrafos, que hoy reproducimos en contestacion al diputado señor Perez Hernandez, que tambien trataba con poco miramiento á los profesores espiritistas.

Las huecas declamaciones de los ultramontanos, decíamos, cuando invocan la autoridad del gobierno, los intereses sociales y la salud de las almas, no pueden tomarse en serio por quien conoce los verdaderos móviles, los verdaderos fines de esos fariseos modernos, que hacen de la religion un arma para sus miras políticas, profanando el sentimiento religioso y perturbándolo todo.

Por lo demás, ni al gobierno le puede inspirar temor que haya profesores espiritistas, ó materialistas, ó racionalistas, y sobre todo cuando no imbuyen sus ideas á los alumnos; ni hasta ahora se ha levantado ninguna queja de los padres de familia contra los maestros espiritistas, que dejarian de poder apellidarse así desde el instante en que al cumplimiento de sus deberes como maestros, antepusiesen el deseo de imponer otras ideas que las marcadas en los programas oficiales de enseñanza. Quédese para los ultramontanos sorprender la inocencia de los niños, obligarles á hacer votos que no comprenden, ó ingresar en asociaciones cuyos fines no alcanzan, y hasta arrancarles firmas, de las que han tenido que protestar sus padres.

Pero los profesores espiritistas, no solo no han cohibido nunca la conciencia de sus discípulos, sino que, como hemos repetido varias veces, jamás han llevado sus doctrinas filosófico-religiosas á la cátedra destinada á la enseñanza. Y si se objeta que el hecho solo de estudiar el Espiritismo y propagarlo puede ser perjudicial, diremos que quien tal afirma no conoce esa doctrina, esa filosofía, esa ciencia, cuya propagacion solo puede ser temida por los enemigos de las luces y del progreso moral, y que únicamente acarrea beneficios á las sociedades, pues el día, que llegará, en que todos se hayan convertido al Espiritismo no harán falta mediadores entre el hombre y la Divinidad; la conciencia será el altar, el universo será el templo, y los ministros y enviados del Señor las falanjes de Espíritus que comunicarán mas ostensiblemente con nosotros á medida que vayamos identificándonos en el amor universal y en la aspiracion al bien como objetivo de todos nuestros pensamientos y de todos nuestros actos. No harán falta las instituciones que simbolizan la auto-

ridad y la fuerza para imponerla, porque los más, que serán los buenos, estarán siempre allí donde haya una trasgresión de la ley natural, para corregir al culpable. No harán falta, en fin, esos representantes de la ley humana, que tan á menudo se equivocan; la conciencia pública administrará justicia. Y como el bienestar moral trae siempre consigo el bienestar material, el arte y la industria, inspirados en el nuevo ideal, realizarán mayores conquistas, caminando de adelanto en adelanto hasta suprimir el trabajo mecánico ejecutado por el ser racional, que debe aspirar á la utilización de las infinitas fuerzas de la naturaleza, para dejar á esta el esfuerzo material, consagrándose la inteligencia á los gozos y trabajos de orden moral, donde se hallarán los gérmenes de una nueva actividad adecuada á mas grandes aspiraciones, á mas altos fines que el desarrollo de un solo planeta, porque en la escala del progreso el camino es infinito, como infinito es el tiempo é infinito es el espacio que ha de recorrer el espíritu en su vida también infinita.

Utopías, sueños, locura, esclamarán sin duda los que no conocen del Espiritismo mas que el nombre; pero nosotros, y cuantos le han estudiado sin preocupaciones, podremos repetir las palabras de un sábio orador al exponer en un notable discurso cómo se había hecho espiritista:

«Para mí es una de las más refulgentes verdades que han iluminado al mundo con sus rayos: ella ha abierto ante mí las puertas de la inmortalidad, tan largo tiempo cerradas, y si no cerradas, obstruidas al menos por las inanidades de la filosofía materialista. Es una verdadera escala de Jacob, elevándose desde la tierra al cielo, escala en cuya cima está Dios, Padre de todos los espíritus incarnados y de aquellos que han abandonado la envoltura corporal; y en cada uno de cuyos peldaños se ven hermosas formas de ángeles que suben y descienden, esta-bleciendo así una comunión constante entre este mundo y el mundo mejor que está por venir.»

(De El Globo.)

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

SECCION CIENTIFICA DE «EL CRITERIO.»

III.

FÍSICA PSICOLÓGICA.

Tanto cuando se trata del fluido magnético como al ocuparse del fluido eléctrico, es preciso tener presente que el calor influye sobremanera en el mayor grado de conductibilidad de los cuerpos. Y la cosa es muy natural, pues, si como hemos demostrado en los artículos anteriores, las moléculas de los cuerpos que se someten á la imantación, experimentan cambios de situación y hasta de forma, alargándose en el sentido que marca la dirección de sus polos; fácilmente se comprende que un aumento de temperatura, ensanchando los poros ó intersticios entre molécula y molécula, ha de contribuir, *necesariamente*, á facilitar su evolución, pudiendo hacerse extensiva esta propiedad al caso de la electrización, que no es más que una variante de la imantación. Y en efecto, una alta temperatura convierte al vidrio, al azufre, al *caoutchouc* y á otros cuerpos, que son reputados por malos conductores, en magníficos vehículos del fluido eléctrico.

Pero antes de pasar más adelante, nos permitiremos una ligera digresión, con el fin de aclarar ideas mal interpretadas. Porque, en efecto, como puede verse en nuestros artículos anteriores, hemos llamado *sustancia divina* al fluido universal ó materia cósmica, de la cual el fluido eléctrico no es más que una modificación; pero como no ha faltado quien se ha alarmado al oír la natural y lógica frase de

sustancia divina, debemos hacer presente que, al usar este augusto calificativo, no hemos hecho más que conformarnos con el pensamiento que encierran las muy sublimes y filosóficas palabras de San Pablo: *In Deo vivimus, movemur et sumus* (1), cuya traduccion libre es: «En Dios vivimos, en Dios nos movemos y en Dios somos ó estamos.»

Y por otra parte, ¿qué cosa mas natural que llamar *sustancia divina* á la sustancia que ocupa los espacios, sustancia de cuyos diferentes grados de condensacion y combinacion atomísticas resultan los variados cuerpos que constituyen y pueblan las infinitas moradas del Padre? Por lo demás, hemos estado muy léjos de querer dar á entender que Dios sea esa misma sustancia que llamamos divina, pues desde que Dios es incomprensible, en vano intentaríamos definirlo. Sin embargo, por lo mismo que nadie comprende á Dios, ni puede definirlo, creemos que cada cual tiene el más perfecto derecho de imaginárselo como mejor le plazca, siempre que en el fondo de su alma rinda, *á su modo*, el justo tributo que se merece el Autor de todo lo creado, el Principio sin principio, el Todo infinito y de infinita perfeccion. Es preciso no olvidar aquellas republicanas y fraternales palabras de Pablo, dirigiéndose á los Romanos. «¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertó, él es también Dios de los Gentiles. Porque *un Dios es de todos*.» (2)

Además, desde que Dios está en todas partes por esencia, presencia y potencia, como cree la que, *humildemente*, se llama Santa Madre Iglesia Católica Apostólica Romana, y creemos nosotros también, ¿qué dificultad pueden tener los beatos siervos de Dios, por muy castos que sean sus inmaculados oídos, para aceptar, sin escandalizarse, la espresiva frase *sustancia divina*, aplicada á ese fluido vivificador que mantiene la vida universal, á ese fluido ó sustancia etérea que ha de ser, *precisamente*, una emanacion del Dios que está en todas partes por esencia, presencia y potencia y en el *cual* vivimos, nos movemos y estamos? Porque es claro, ó hay que negar estas universales creencias, ó hay que aceptar, *a fortiori*, que todo lo que existe está empapado *en y de Dios*, que está saturado por esa *sustancia divina* producida por los efluvios que irradia la *Entidad única, increada é incomprensible que llamamos Dios*. (3)

Al no aceptar la gráfica espresion de *sustancia divina*, nos veríamos precisados á entrar en el estudio de las distintas clases de fluidos en que los naturalistas y filósofos han dividido la materia cósmica, segun el órgano de los sentidos que se halla afectado por las varias modificaciones que experimenta en la naturaleza ese verdadero vehículo universal de la voluntad de Dios. Así, por ejemplo, tratándose de colores y otros efectos ó modificaciones de la luz, tendríamos que llamar *luminico* al fluido que obra más directamente sobre nuestro órgano visual. Tratándose de sonidos que afectan al oído, llamaríamos *eléctrico* al fluido que los produce y por el cual se comunican, como lo demuestran las últimas aplicaciones eléctricas del *espectróscopo*, *sonógrafo*, *fosforóscopo*, *psicóscopo*, etc.

Otro tanto podríamos decir tratándose del tacto ó de las sensaciones, pues ya se sabe que es el *calórico* el fluido por medio del cual sentimos la impresion que nos produce el contacto de los diferentes cuerpos, y así sucesivamente.

Sin embargo, como bien se comprende, este sistema de clasificacion en detalle, es mucho más complicado que el que generalizando las ideas nos autoriza á

(1) Hechos, cap. XVII, v. 28.

(2) Romanos, cap. III, v. 29 y 30.

(3) Véase nuestro artículo sobre Dios en *El Buen Sentido* de Lérida del mes de Febrero último.

admitir con muy buenas razones, que el lumínico, el eléctrico, el calórico, el magnético, etc., no son más que modificaciones del elemento cósmico, del fluido universal, de la *sustancia divina* en fin, que obrando sobre nuestros diferentes sentidos, nos facilita sus funciones, como que el lumínico es el principal auxiliar de la vista, el eléctrico el del oído, *tal vez* el magnético el del olfato y el galvánico el del paladar, y sin duda el calórico el del tacto. Sin embargo, todavía no se puede hablar en absoluto á este respecto, pero en el camino estamos de poderlo hacer muy pronto, tan luego como las nuevas experiencias digan su última palabra.

Concluida esta *trascendental digresion*, volveremos al punto de partida diciendo que, tal es la analogía entre electricidad y magnetismo, que creemos que el fluido magnético no es más que una manifestacion de la electricidad latente que mantiene la vida de todos los seres, desde los más rudimentarios hasta los más perfectos que abraza la escala no interrumpida de los organismos, es decir, toda la Creacion.

Por no estendernos demasiado, no entramos desde luego á hacer algunas consideraciones que prueban hasta la evidencia el comun origen, ya que no la identidad del fluido eléctrico y magnético principalmente, pero aun sin necesidad de hacer alto con este objeto y entrar en nuevas digresiones, tendremos lugar de ver demostrada por sí sola esta verdad, á medida que nos engolfemos en la difícil exposicion de las nuevas teorías que paulatinamente iremos planteando apoyándonos siempre en la ciencia y sometiendo nuestras elucubraciones al razonado criterio de los hombres pensadores, pues, como no somos infalibles, estamos dispuestos á modificar nuestras nuevas teorías, cuando se nos demuestre que pisamos en el error. Quizás alguien califique de áridos é improductivos estos trabajos, tan metafísicos y hasta cierto punto algunas veces desautorizados *al parecer*, sin embargo, siempre que consigamos ajustarlos al cartabon de las ciencias modernas, no trepidaremos en seguir adelante, con la esperanza de que no ha de ser perdido nuestro trabajo, del que por el contrario nos prometemos sacar bastante partido, bajo el punto de vista psicológico.

Animados, pues, con esta fundada esperanza y sin temor ninguno á las flechas envenenadas de nuestros sistemáticos enemigos, trataremos de internarnos paso á paso, y con la luz de la ciencia en la mano, en el espinoso camino del más allá de nuestra vida animal, advirtiéndole de una vez para siempre, que cuanto digamos sobre la electricidad debe sobrentenderse dicho respecto al magnetismo y viceversa. Más claro, magnetismo es para nosotros sinónimo de electricidad, y electricidad sinónimo de magnetismo. Los últimos descubrimientos de las ciencias físicas, mediante los cuales se produce electricidad por medio del magnetismo y magnetismo por medio de la electricidad, nos autorizan á generalizar así estas dos teorías que, aunque hasta aquí han sido estudiadas por separado, siempre han guardado entre sí un cierto paralelismo que se ha estrechado más y más á medida que la retrógrada influencia ultramontana se ha ido batiendo en retirada.

Por lo demás, es preciso tener presente que nuestro cuerpo perispiritual, ó espiritual como lo llama San Pablo (4), debe estar como todos los cuerpos, impregnado de fluido eléctrico ó magnético y obedecer á sus leyes, debiendo tambien estar sujeto á todas las modificaciones y combinaciones de que es susceptible

(4) Primera Epístola á los Corintios, cap. XV, v. 44.

dicho fluido en el mundo visible, que, segun nuestra humilde opinion, no es más que un complemento del mundo invisible que nos rodea, así como éste debe ser complemento de aquel.

Es cierto que *no siempre ni todos* pueden ver los habitantes de ese tan caca-reado y temido mundo invisible, pero esto no tiene nada de extraño si tomamos en cuenta que nos separa de ellos el tabique de nuestra envoltura carnal. Por eso es que en estado sonambólico, en éxtasis y hasta en un simple insomnio, es decir, siempre que nuestra alma puede salir *algun tanto* de su *ratonera*, vemos perfectamente los seres de ultratumba.

Hé aquí por qué lo que se llama muerte no es muerte, sino una continuacion de lo que se llama vida, y, á su vez, lo que se llama vida no es más que una continuacion de lo que se llama muerte. En una palabra, el mundo visible y el mundo invisible, segun nuestra opinion, no son dos mundos distintos como se ha creído hasta aquí: ambos son factores de un mismo producto que es la vida universal, en la cual no puede admitirse ninguna solucion de continuidad, so pena de venirse abajo la majestuosa construccion del Universo.

Para nosotros, el mundo visible como el invisible, están sometidos á las mismas leyes, desde que obran dentro de la misma esfera de accion del planeta Tierra, y otro tanto debe suceder, por analogía, con respecto á los demás mundos habitados, pero naturalmente el *modus vivendi* de los habitantes de Júpiter por ejemplo, será distinto al nuestro, si, como es lógico suponer, Júpiter es un planeta más adelantado que la Tierra. Nosotros nos arrastramos. Ellos quizás vuelen. Pero ni ellos ni nosotros podemos violar las eternas leyes de la gravedad.

Mientras las condiciones de nuestros cuerpos y de nuestra atmósfera no varíen, tendremos que permanecer pegados á la Tierra como plantas parásitas que somos de este planeta. Solo si nuestros cuerpos fueran más ligeros, ó por lo menos de igual densidad á la de nuestra atmósfera, podríamos fácilmente *volar sin alas y andar por el aire*, elevándonos en nuestras escursiones aéreas hasta cierta y *no más* altura, segun la densidad ó peso específico entre nuestros cuerpos aereostáticos y la atmósfera en que estuviéramos sumergidos como el pez en el agua. Porque, en efecto, en tales condiciones el hombre no sería más que un pez del aire, que vendría á parodiar, *hasta cierto punto*, á los peces voladores de los mares intertropicales. Para esto se sobrentiende que nuestras condiciones de vitalidad serian muy distintas á las que hoy nos rigen, como sin duda lo han de ser en otros mundos más adelantados que el nuestro, en donde no haya necesidad de gastar zapatos.

Hemos dicho que podríamos elevarnos hasta *cierta y no más* altura, porque en todo caso tendríamos que obedecer á otra ley, eterna tambien, que es la ley del equilibrio universal. Porque, es de advertir, que todo en la naturaleza *debe estar* subordinado á leyes eternas é inquebrantables, matemáticas y de universal aplicacion. Por eso tratamos de generalizar las ideas, ensanchando la órbita de nuestro *horizonte sensible* con el fin de sustituirlo por un *horizonte racional y matemático* de mayor alcance. En una palabra, creemos que no deben limitarse las leyes de la naturaleza al mundo que vemos con los ojos de la cara, sino hacerlas extensivas á todo el Universo, y por ahora á esa parte etérea ó atmosférica que nos rodea y en la cual pululan millones de millones de seres simpáticos y antipáticos, amigos y enemigos, sábios é ignorantes etc., etc., los que, apesar de tomar una participacion directa en nuestros actos y hasta en nuestros pensamientos, no podemos ver, por regla general, salvo casos especiales de videncia medianímica y aun entonces no son los ojos de la cara, sino los del alma, los que

ven, sin mirar, por las ventanas orbitales del atalaya de nuestra habitacion carnal. Pero aun en estos casos, sucede que nuestra alma apenas se atreve á volar perdiendo de vista su casa adoptiva. Por eso, hoy por hoy, no nos atrevemos á estender nuestros dominios más allá de los confines de nuestra atmósfera, pero sin embargo, á no dudar, mañana tendremos que recurrir á un mayor ensanche. De otro modo, sería preciso aceptar el repulsivo principio de que las leyes de la Creacion no eran universales y con tendencia á la unidad, sino que variaban para cada planeta y aun para cada localidad, teoría que no está conforme con la unisona armonía que rige el Universo, á juzgar por lo que hasta aquí ha podido averiguar la ciencia.

Fundados en estas razones, creemos que el fluido eléctrico no solo está esparcido como hemos dicho por todo el Cósmos, sino que forma una atmósfera alrededor de cada molécula integrante de nuestro organismo, y del mismo modo debe cobijar bajo su amoroso manto todos los cuerpos de la Creacion, llámense orgánicos ó inorgánicos, vivos ó muertos. La prueba de que el fluido eléctrico, ó el calor que de él dimana, es el principal agente vivificador de todo organismo, es, refiriéndonos por ahora tan solo al organismo humano, que la actividad de todos nuestros órganos depende de él y aumenta en razon directa del calor que los pone en funcion. Tanto es esto cierto, que ya hoy se hace uso del termómetro para averiguar el estado patológico de un enfermo, rigiéndose por el aumento ó disminucion de calor que se nota en las visceras ú órganos enfermos, ó en estado morbozo, como dicen los esculapios.

Pero aun sin necesidad de buscar editores responsables de nuestra teoría, sometámonos nosotros mismos á la experimentacion y tendremos lugar de convencernos de que, en efecto, la electricidad ó el calor, es el agente activo de todo organismo.

Supongamos que estamos en la Siberia ó en la Groenlandia, ó sin ir tan lejos, trasladémonos á París en un invierno crudo á ver patinar sobre el Sena, ó más bien vámonos á Lóndres en Diciembre y metámonos en algun *Shatin Rink* de verdadero hielo. Es claro que en semejantes condiciones, el termómetro marcará algunos grados bajo cero, y como es natural, tendremos frio. Se entumecerán nuestros miembros. Al escritor se le caerá la pluma de la mano. El pendolista no podrá trazar con limpieza sus rasgos de adorno. El violinista, no podrá ejecutar bien sus *staccati y pizzicati*, ni el pianista sus escalas cromáticas etc. ¿Qué querrá decir esto? Desde luego acusará una falta de calor ó de fluido eléctrico en las manos, y en prueba de ello, que muchas veces una simple frotacion de ellas basta para devolver á los dedos la soltura habitual, lo cual nada tiene de particular desde que por medio de la frotacion se desarrolla calor y hasta se enciende fuego, como sucede en los cojinetes de los ejes que giran con gran velocidad, ó cuando se frotan uno con otro dos palos secos, como hacen los salvajes, etc., etc.

Vemos, pues, patentemente, la influencia y accion del fluido eléctrico y la necesidad de que los cuerpos reciban esa benéfica *sustancia divina* con la regularidad necesaria, sopena de entrar en desorganizacion y cambiar de estado, forma y condicion, ó *morir* como antes se decia. Ahora, volvamos la oracion por pasiva. Antes fuimos á buscar frio, ahora busquemos calor y supongamos que á consecuencia de una insolacion adquirida en el Desierto de Atacama, por ejemplo, á donde hemos ido á buscar *areolitos* en el mes de Enero, nos duele la cabeza. Es claro que este dolor habrá provenido del exceso de calor que reina en el mes citado en aquella dismantelada y árida soledad. Pero como el calor produce

movimiento y el movimiento es hijo de la fuerza, naturalmente en semejantes condiciones todos nuestros órganos y especialmente los cerebrales, adquirirán mayor actividad; por eso en las insolaciones se hinchan las venas y parece que vá á estallar la cabeza. Luego es claro, el fluido eléctrico es el elemento activo que sostiene y modifica los organismos, acelerando ó entorpeciendo su accion en razon directa de su mayor cantidad, pero obrando *siempre* dentro de las leyes establecidas por la sábia naturaleza. Recíprocamente, el movimiento y la actividad de nuestros órganos y facultades, produce calor y por consecuencia electricidad. Fijémonos sino en que siempre se acalora la cabeza despues y durante un profundo estudio, se calientan los pies con el ejercicio etc., etc. Y ya que involuntariamente hemos entrado en esta clase de consideraciones mas antropológicas que psicológicas, en otra ocasion trataremos de hermanar estas interesantes teorías, presentando un boceto escrito que aclare las ideas y ponga de relieve la íntima union y grande analogia que existe entre el cuerpo y el alma.

Por hoy nos limitamos á recordar lo que hemos dicho otras veces sobre las pequeñas atmósferas que, en nuestro concepto, envuelven á las moléculas de los diferentes cuerpos, pues como tratamos y trataremos siempre de generalizar las ideas, creemos llegada la oportunidad de agregar á lo dicho que, segun nuestra humilde opinion, estas atmósferas ocupan los poros ó espacios *que se suponen vacíos* en la masa de dichos cuerpos, y han de estar *precisamente*—dichas atmósferas—*en íntimo contacto*. De aqui la lógica y *necesaria* deducción de que el fluido eléctrico—al que sirven de vehículo dichas atmósferas, y de las cuales forma parte este elemento vivificador—*ha de llenarlo todo y poner al habla el Universo*.

Porque, en efecto, admitida la existencia de las atmósferas moleculares, como no podemos menos de admitir, el conjunto de estas atmósferas—que en último término vienen á formar unos verdaderos *periespíritus infinitesimales*—formará una atmósfera ó periespíritu intermolecular, y admitidas estas atmósferas ó periespíritus intermoleculares, hay que admitir otras atmósferas ó periespíritus planetarios, en cuyo caso *nuestra atmósfera sería el periespíritu de la Tierra*. Llegados á este punto, nada más natural que admitir, por último, una atmósfera ó mejor, un periespíritu único é infinito, que podemos llamar *periespíritu interplanetario ó universal*, desde que abraza todo lo creado, *debiendo ser* al mismo tiempo el vehículo de recíproca comunicacion entre los infinitos mundos habitados y deshabitados, en formacion y en descomposicion etc. etc., que flotan, cruzan, andan ó se mecen por esas incommensurables profundidades del infinito.

De otro modo, si andamos mezquinando las ideas, nos bloqueamos nosotros mismos y hasta tendríamos que declararnos en estado de sitio con respecto á los demás hermanos del Gran Concierto Universal.

Pero no, ese fluido eléctrico que, como hemos dicho tantas veces, no es más que una de las diferentes modificaciones de la materia cósmica, de esa *sustancia divina* en que estamos sumergidos, nos ha de servir para abrir de par en par las puertas del mas allá de la tumba. Pues, segun nuestra opinion, no solamente estamos sumergidos en ese mar infinito de electricidad los vivos, sino tambien los *muertos*—que están mas vivos que nosotros—y por consecuencia las moléculas de unos y otros han de estar *precisamente* saturadas de esa *sustancia divina*, de ese elemento regenerador inseparable de la materia, cualesquiera que sea su estado ó grado de interponderabilidad. Y nótese que, al hablar en esta ocasion de los muertos, no queremos aludir á los cuerpos que quedan en la *fosa sepulcral*, de los que nos ocuparemos otro dia, sino de los que andan á nuestro alre-

dedor, ó sea á las llamadas *almas de los muertos*, de las que muy pronto nos ocuparemos tambien.

Por lo demás á ese fluido cósmico que venimos orillando, á esa *sustancia divina* que lo llena todo, deben los animales su fuerza vital. Ella vivifica las células más invisibles de los vegetales microscópicos, como las criptógamas celulares y otros líquenes y musgos que apesar de vivir asidos de las piedras y minerales más duros, son asistidos puntualmente por esa Madre universal que llamamos *Naturaleza*, la cual penetrando solicita en sus ocultas y casi invisibles moradas, los amamanta y auxilia en sus varias y ordenadas funciones de nutricion, reproduccion etc.

En fin, hasta los átomos más imperceptibles y elementales del organismo primario, incluso el reino mineral—como veremos más tarde—viven á espensas de esa Madre amorosa y, bajo el poderoso influjo de su misteriosa accion, verifican sus múltiples evoluciones y combinaciones químicas, obedeciendo á las *eternas leyes* que por su intermedio reciben *constantemente*; mientras que el Eterno Legislador ó el Gran Artífice del Universo, escondido entre los pliegues de ese infinito manto ó regazo de amor divino, se complace en mantener el maravilloso equilibrio de la escelsa Creacion y presidir sus encantadoras armonías.

R. CARUANA BERARD.

Barcelona Abril 1878.

VARIEDADES.

LA MEDIUM AMELIA.

DESARROLLO DE SUS FACULTADES.

(Continuacion).

21 Julio 1875.—No obstante las observaciones que hicimos á nuestros convidados de venir á la sesion á hora determinada, la señora V... retardó su venida, viéndonos obligados á dar comienzo á la sesion, por encontrarse la medium sumamente impacientada. En cuanto quedamos á oscuras, ataron los Espíritus á la medium en cinco segundos, y acto continuo la fragancia de la rosa nos hace percibir la naturaleza del aporte. Oímos la campanilla de la puerta que anunciaba la llegada de la señora V... y estábamos desconsolados por no encontrarse presente cuando se verificó el aporte. Fui á recibirla, y al entrar encontramos sobre la mesa catorce rosas de una belleza admirable. Los Espíritus, que usaban toda clase de deferencias con la señora V..., habian impedido que encendiésemos la luz, con la idea, segun nos manifestaron, que dicha señora viese al ménos las rosas sobre la mesa antes que nadie las tocara.

Al comenzar de nuevo la sesion, los Espíritus ejecutan por vez segunda algunas variaciones con la gran caja de música, etc., etc.

Una señora que frecuentaba nuestras sesiones, era tocada y abrazada por un Espíritu que decíase ser un pariente muy próximo. La mañana de este mismo dia, habiendo ido á rogar sobre la tumba de este pariente, le suplicó que viniese por la tarde á abrazarla, pero haciéndola comprender por el abrazo la identidad de su Espíritu. Obtuvo lo que pidió y oímos el beso. Claro es que no puede asegurarse en absoluto que fuese abrazada por el Espíritu deseado, pero lo que sí podemos asegurar que un Espíritu leyó en su pensamiento, sin comunicar ella á nadie la idea suya.

26 Julio.—Aporte de doce capullos de rosa, dos puñados de myosotis y una gran cantidad de hojas. Al ir á encender la luz para que el medium esperamente alegría por el aporte de flores, caen bruscamente las cuerdas en plena luz, y queda libre. Las ligaduras fueron hechas por dos doctores.

31 Julio.—Aporte de tres grandes puñados de reseda. Reprodúcense los fenómenos ordinarios con muchísima más fuerza y precisión. Un gusano de luz revienta en el aire produciendo el ruido de una cápsula de fusil. Este hecho no volverá á repetirse.

4 Agosto.—Diez asistentes. Los Espíritus atan á la medium y suplican que se examinen las ligaduras, á cuya exigencia accedemos. Despues de dos minutos de oscuridad, aporte de flores en dos proyecciones diferentes. Consistió este aporte en 25 rosas próximas á abrirse, aisladas, muy frescas, un poco mojadas y de una especie rarísima.

Al reanudar la sesión, la pequeña caja de música toca algunos aires. La llave quedó en la caja, produciendo un sonido desagradable, dando vueltas entre el cuerpo córneo que protegía el cilindro y la madera que la cubría. Entonces los Espíritus abren la caja, arrojan la llave sobre la mesa, y la pequeña música vuelve á hacer sus evoluciones.

Habia yo colocado aparte sobre otra mesa un plato lleno de harina, á fin de que los Espíritus tuviesen la amabilidad de dejar impresas sus manos. No pudieron satisfacerme, debiéndome contentar con el aporte del plato.

Al terminar la sesión, una señora nos hizo observar que en su brazo llevaba la marca completa de su brazaleta, debido sin duda alguna á una caricia un poco fuerte que tuvo á bien hacerle un espíritu.

En escritura directa: la firma de un amigo reconocido durante la sesión, y sobre una hoja de papel esta frase de Blanca: *«Soy completamente feliz por trabajar en medio de personas tan amables; haremos cuanto esté de nuestra parte para complacerlos.»*

7 Agosto.—Diez asistentes. Aporte de diez preciosas margaritas, distribuyendo una para cada persona allí presente.

La medium no participó como nosotros del regalo, y al irse á acostar encontró seis sobre su cama.

Variaciones musicales; no pudiendo nosotros comprender el modo de servirse nuestros buenos amigos invisibles.

Pudimos observar nuevamente que los convidados que se encuentran á derecha é izquierda del medium son tocados con más facilidad y con más frecuencia que los otros. Así es que encendemos frecuentemente las luces para colocar á cada uno en sus sitios favorecidos, cuya operación nos sirve también para comprobar si las cuerdas están bien. Dos caballeros que asistían por la primera vez á las sesiones tuvieron la grandísima satisfacción de sentir que sus manos eran acariciadas suavemente por otras, pero acto continuo recibieron fuertes golpes en las espaldas, sin duda alguna para convencerles que los Espíritus saben cambiar con facilidad de efectos. Por último, para hacer desaparecer toda duda, una mano de un Espíritu les toma por el brazo, obligándoles á tocar las manos de la medium que estaba atada.

Los Espíritus rogaron que se diese cuerda á la música. Alargué el brazo para cogerla, y sentí una mano que me impidió el hacerlo. Me sentí repelido con gran fuerza. Procuré apoderarme de la mano de mi adversario; pero si bien es verdad que sus dedos se deslizaban muy á menudo entre los míos, no pude realizar mi intento. Por último, el Espíritu me permitió que la tomase y la di cuerda, dándome repetidos golpes acariciadores en las mejillas y barba, etc., etc.

11 Agosto 1875. Asistentes diez.—Hermosísima sesión, con aporte de rosa y girasol; esta última flor fué espontáneamente ofrecida á la señora A., que había precedentemente suplicado á uno de sus amigos invisibles que le dedicase alguna cosa como recuerdo. Sin duda alguna que esta señora creía que todos los Espíritus podían hacer aportes! En esto había un error, al mismo tiempo que una exigencia: nuestros cariñosos amigos la regalaron un sol, que á la verdad no la deslumbró, y que tampoco dejó gran rastro de recuerdo, puesto que quedó en mi estudio.

En esta misma sesión, debían traer los Espíritus á la medium una sortija que hacia largo tiempo que se la habían prometido. Nada podía compararse á esta sesión por lo variado

de los fenómenos, y en tanto tomábamos el té, desapareció la medium, á quien habíamos observado algun tanto abatida. Al volver á mi habitacion despues de haber despedido á nuestras visitas, oímos mi señora y yo un ruido extraño, cuya causa quisimos conocer. Nuestra sorpresa fué indescriptible. Amelia, á quien creíamos acostada, dormía profundamente en un sillón sin responder á nuestro llamamiento, sino por el contrario, parecia como que soñaba, y se puso á suspirar. Nos retiramos á la sala del té, reflexionando en el sueño misterioso de la medium, y con gran sorpresa nuestra la encontramos detrás de nosotros, no acordándose absolutamente de nada, y con un apetito devorador.

La bromeé respecto á la falsa promesa de los Espíritus, y nos separamos á los pocos momentos. No bien había pasado un cuarto de hora, oí un gran grito en la habitacion de Amelia; corri apresuradamente, y me indicó que fijase mi atencion en una hermosísima sortija que acababa de descubrir en medio de su cama. Fuí á buscar á mi esposa y encontramos de rodillas á Amelia, dando gracias á Dios y á los Espíritus protectores por esta excelente prueba.

Por escritura medianímica se nos dijo: *«Sabéis que nosotros habíamos anunciado que su mismo hermano le aportaría la sortija; mas nosotros, para producir el fenómeno, la hemos dormido. Ha visto á su hermano, y no quería de ningún modo separarse de él. Ha sido necesario que hiciésemos un gran esfuerzo para obligarla á volver á su cuerpo, y esto la ha producido un profundo disgusto. Esta sortija la servirá de talisman, que deberá llevar en todas las sesiones.»*

IV.

Muchas veces Amelia nos había asegurado que comprendía perfectamente el lenguaje de los Espíritus. Es una intuicion que tiene su asiento, ora en el estómago, ora en la garganta. Con el trascurso del tiempo este lenguaje fluidico cambió de modo de ser, y ella distinguía perfectamente en su oído la conversacion de los Espíritus.

Conocemos bien este modo de comunicarse por la declaracion de muchas personas que reciben continuamente pruebas de este género; así es que no pusimos en tela de juicio esta nueva facultad medianímica de Amelia. Desde el fin del año 1875, Amelia hace muy poco uso del lapicero. Las sesiones siguen una progresion ascendente en interés, pues á todas nuestras preguntas se nos contesta inmediatamente. Además de esto, y fuera de las sesiones, el Espíritu familiar ya no tiene necesidad de llamar la atencion de su medium por medio de golpes, sino que le habla como un incarnado, pero en voz baja.

Quizá se nos pregunte si esta facultad podrá ser peligrosa. No me atreveré á sentar una proposicion en absoluto, pero sí diré que hasta la fecha, no se ha servido el Espíritu de este medio sino para nuestra instruccion y por interés de la medium.

Amelia empezó por ser medium típtólogo; luego llegó á ser medium escribiente y de efectos físicos (trasportes de objetos durante el día, pero no á nuestra vista; trasportes de objetos diferentes, y manejo de cajas de música en las sesiones oscuras; aportes de flores, escritura directa, materializacion de manos de los espíritus, etc.), y últimamente convertida en medium auditivo. Se nos ha favorecido de una manera especial, y sin embargo, todavía debíamos de recibir mayores pruebas. El 1.º de Noviembre de 1875, Amelia fué enriquecida con el don de ver los Espíritus.

Solo estábamos tres personas con ella. Lo primero que vió fué una mano de Espíritu que sostenía la caja de música sonando en el espacio. A pocos momentos señaló muy cerca de la señora X... una nube que se formaba, é hizo la siguiente descripción: «Es un cuerpo vago, pero tiene una mano que se distingue muy bien, con una sortija en el tercer dedo; esta sortija tiene tal forma, y tiene una piedra preciosa; el Espíritu está apoyado sobre el brazo de vuestro sillón, y os coge el brazo...» La señora X... reconoce el Espíritu por la descripción que se ha hecho, por la sortija y por la manera de cogerla el brazo.

Suspendióse la sesion por cinco minutos. Al reanudarla, Amelia describió el siguiente cuadro: «Una mujer enferma, de cincuenta á cincuenta y cinco años, está sentada en un sillón, que empuja por detrás otra mujer; la primera tiene tal figura, lleva tal vestido, y su

sombrero merece ser observado, y hé aquí la descripción; la segunda viste de esta manera, pero su fisonomía no tiene nada de bondadosa. El cuadro cambia de aspecto; esta señora se ha levantado, ha pasado su mano por su rostro, y no tiene más que treinta años; tiene el brazo desnudo, y su cabellera es negra y magnífica. Háceme señal de que le tienda la mano. Es singular; le doy la mano izquierda, y ella quiere la derecha; me la aprieta afectuosamente. ¡Ah! Me dice que es parienta del caballero D.»

Yo reconocí los dos Espíritus á las primeras palabras de Amelia (dejaron su envoltura material hacia cuarenta años); pero yo no quise interrumpir el relato de Amelia. Cuando yo conceptué que la manifestación había concluido, supliqué á Amelia que colocara sus dos manos sobre las mías, é invité al Espíritu que viniese á mí. Muy pronto sentí como una cara que se apoyaba contra mis bigotes, y unos dedos que golpeaban mi mano con cierta suavidad.

Esta sesión terminó por una visión curiosa que describo sin comentarios.

Anunció Amelia que se desplegaba alguna cosa sobre la mesa, y precisamente sobre un gran pliego de papel puesto allí para la escritura directa. «¿Qué es esto? ¡Veo una bestia, y distingo sus patas! Es un perrito sentado sobre el papel; es de tal color, nariz corta, ojos grandes y redondos, orejas grandes, cola muy velluda, sus patas finas y largas.» A los pocos instantes oímos escarbar las patitas y golpes sobre la mesa, refiriéndonos la medium todos los movimientos que hace: «Salta en el sitio que ocupa, saca la lengua como si estuviese cansado; toma el papel entre sus patas, lo araña, lo tuerce y desgarrar. ¡Ah! ¡Tengo miedo! Me ha saltado al hombro; ha pasado á la espalda de la señora X... (esta señora siente el golpe); vuelve á tomar su primera posición.» Todos oímos débiles ladridos, y mi esposa sintió sobre la mano la presión de sus patas. Lamió luego las manos de Amelia y las de la señora X... y desapareció.... Encendimos, y encontramos rollado el papel, desgarrado y marcada en él la señal de sus uñas.

Con gran sorpresa nuestra nos declaró la señora X... que el retrato que acaba de hacer Amelia, era precisamente el de un perro que tuvo, y que tenía la manía de saltar sin perder terreno.

¡Cosa rara! Al siguiente día por la mañana murió de viejo en casa de la señora X... un perro del cual tenía esta señora un gran cuidado. Consultamos á los Espíritus, y declaráronnos que habían aportado aquel perro, á fin de que la señora se consolase de la pérdida del otro, probándonos que los animales sobreviven.

14 Noviembre. Dos señoras solas con la medium; flores, etc... Excúsanse los Espíritus, porque la sesión tendría poca importancia, diciendo que querían conservar las fuerzas á la medium para las grandes sesiones. Anuncian que ellos van á abrir la puerta de un salón en donde arde una lámpara, á fin de evitar á estas señoras la incomodidad de encender la bujía, y la puerta se abrió inmediatamente.

El papel que habíamos colocado sobre la mesa, tenía en escritura directa lo que sigue «Rogad por nosotros, pues las oraciones nos agradan siempre.»

21 Noviembre. En casa de la señora X... Despues de algunos fenómenos referidos ya, se pasó á la visión. Dánse á conocer tres Espíritus: llega el último en traje de enfermo, indicando cansancio su semblante, barba descuidada: luego, por una transformación instantánea, aparece rejuvenecido, sin barba y con un bigote muy bien cuidado. Muestra á la medium su mano, y tiene en uno de sus dedos una sortija con una piedra verde, reconociendo Amelia que aquella piedra la había visto precisamente el 1.º de Noviembre. Toca el Espíritu á la señora X..., y desapareció.

Concluida la sesión, la señora X... fué á buscar una sortija con piedra verde que la enseña á Amelia, y declara ésta que no le cabe la menor duda que es precisamente la sortija que había visto en la mano del Espíritu.

5 Diciembre. Entre los Espíritus que se dignan visitarnos, nos indica uno Amelia á quien dice ver por vez primera, y que debe hacer un gran papel en nuestras sesiones, como veremos en lo sucesivo. Parece que está sentado sobre la mesa, y cuyo retrato es el siguiente: sombrero hongo, echado un poco hácia atrás; cabellos muy largos y rizados; rostro alegre y joven; traje de hilo, y botas altas muy finas, que le llegaban á las rodillas. Tiene en su mano la pequeña caja de música, y parece que estudia su mecanismo, no cesando de

dirigir sus miradas sobre todos nosotros. Terminado su doble exámen, se eleva en el aire con la música, haciéndola vibrar sus armónicas notas. Esta caja tenía solamente dos registros, haciéndoles sonar alternativamente cinco ó seis veces, diciendo que era más hábil que yo, y luego despues la dejó sobre mis manos con la llave. Manifesté mi opinion que este Espíritu debería ser un antiguo relojero del Bosque Negro, y en seguida recibí sobre el brazo dos fuertes golpes de una mano muy robusta.

La señora I... pregunta si son capaces los Espíritus de adivinar lo que contiene una caja que saca de su bolsillo. Por toda respuesta, quítanla la caja de su mano, la mueven, ábrenla y hacen excelentes pastillas que nos ponen en la boca.

Uno de nuestros Espíritus familiares, Marius, nos dió las buenas noches por escritura directa, añadiendo: «Tengo grandisimas ocupaciones; pero sin embargo, vendré á veros alguna vez.»

A. DEVOLUET.

(De la *Revue Spirite*.)

MISCELÁNEA.

SOCIEDAD CIENTÍFICA

DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS AUTORIZADA POR EL MINISTRO DEL INTERIOR. (FRANCIA)

ESTATUTOS.

Artículo 1.º Se crea en Paris una Sociedad bajo el título de *Círculo científico de Estudios psicológicos*.

Art. 2.º Tiene por objeto el estudio de todas las ciencias que se relacionan con la psicología.

Art. 3.º Hace un llamamiento á todas las personas que deseen tomar parte á estos estudios, sin distincion de nacionalidad ni religion. No es la obra de ningun partido, ni se ocupa de política.

Art. 4.º Los recursos de la Sociedad se componen:

1.º De cuotas anuales de sus adherentes, cuyo minimum es de 25 pesetas.

2.º De donativos que pueden serle entregados.

Art. 5.º Todo suscriptor que haga una entrega de 500 pesetas como minimum, es miembro perpétuo de la Sociedad.

Art. 6.º La Sociedad está administrada por un Presidente y un comité de quince miembros elegidos por la asamblea general anual de los adherentes.

Art. 7.º El Presidente es elegido por un año; es siempre reelegible; el comité se renueva por tercera parte cada año. Los miembros salientes son reelegibles.

Art. 8.º El comité nombra su propia junta, compuesta de un Presidente, dos vice-Presidentes, dos Secretarios y un Tesorero; hace su reglamento y está encargado de dar cuenta todos los años de la situacion de la Sociedad. Nombra tambien los miembros honorarios.

Art. 9.º Para ser considerado miembro activo de la *Sociedad científica de estudios psicológicos*, es menester dirigir una solicitud al Presidente y ser admitido por unanimidad de votos de los miembros del comité presentes en la sesion.

Art. 10. Los estatutos solo pueden ser modificados en asamblea general.

Art. 11. El domicilio social está en Paris, cuarto principal, *passage des deux Pavillons*, número 5, calle *Neuve des petits Champs*.

Este pasaje tiene tambien entrada, núm. 6 y 8, calle Beaujolais—(Palais-Royal).

MIEMBROS DEL COMITÉ DE FUNDACION.—*Presidente*, Bougueret, antiguo diputado.—*Vice-Presidentes*, Baroux, ingeniero.—Réné-Caillé, ingeniero.—*Secretarios*, Charles Lomon, escritor.—Camille Chaigneau, escritor.—*Tesorero*, Vautier, negociante.—Fauvety, escritor.—Eugenio Nus, escritor.—El baron du Potet, escritor.—El doctor Conan.—Devoluet, Coronel de Artillería.—Joly, marmolista.—Charles de Rappad, manufacturero.—Caron, propietario.—Francisco Vicent, propietario.—Hippolyte, hijo, negociante.

Los fundadores de la *Sociedad científica de estudios psicológicos* se proponen:

1.º Poseer un local, que tenga un salon que pueda contener un numeroso auditorio, donde se celebrarán conferencias sobre el mundo, la vida, la naturaleza del alma, y sobre todos los fenómenos psíquicos.

2.º Dedicar algunas sesiones al estudio de las leyes de orden moral y de los fenómenos espiritualistas; las investigaciones serán conducidas con método y de una manera constante.

Una Sociedad seria, dirigida por hombres dedicados á las investigaciones científicas, puede sola constituir estas sesiones de observaciones y hacer progresar las cuestiones filosóficas.

3.º Una biblioteca contendrá todas las obras de ciencias, antiguas y modernas, que se relacionen con las cuestiones sometidas á estudio, se hallará en la sala ó salon de lectura y correspondencia. Este salon estará siempre abierto á los socios y personas presentadas de las provincias y del extranjero.

4.º Las señoras pueden ser miembros de la Sociedad.

5.º Durante la Exposicion, el salon estará abierto, de la una á las diez de la noche; la frecuentacion cotidiana de los hombres estudiosos, de pensadores de todos los paises, contribuirá á destruir prevenciones, y aproximar á la causa espiritualista, los investigadores de buena voluntad.

6.º El comité invita á todos los adherentes, hombres y mujeres, simpáticos á la obra, para ayudar á cubrir los gastos, sea con cuotas ó con donativos voluntarios.

7.º La Inglaterra, las dos Américas, la Holanda, la Hungría, Berlin, Madrid, Leipzig, San Petersburgo, etc., nos han precedido en esta via; hay en todas estas comarcas sociedades semejantes á la que inauguramos con motivo de la Exposicion Universal.

8.º Las cuotas y donativos deben ser provisionalmente enviados á Mr. Vautier, Tesorero, manufacturero, 47, calle de Flandres, en libranza ó en sellos.

9.º Los fundadores se han comprometido á pagar sus cuotas durante tres años, é invitan á los adherentes á hacer lo mismo como obra de solidaridad.

No necesitamos encarecer á nuestros hermanos la importancia de esta nueva Sociedad Espiritista, creada en Paris, á cuyo frente figuran nombres de personas tan serias ó ilustradas como las que forman el comité de la *Sociedad científica de estudios psicológicos*, y que son la mejor garantía del éxito que coronará los esfuerzos de los espiritistas parisienses.

Ya que las circunstancias no hayan permitido realizar el pensamiento iniciado por el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, de llevar el Espiritismo á la Exposicion de Paris, felicitamos con toda la efusion de nuestro amor á la idea, á los que han contribuido á crear ese gran Centro, digno del pueblo donde el venerable Maestro Allan Kardec sentó los cimientos de la filosofía espiritista inaugurando la nueva ciencia del conocimiento del mundo de los Espíritus.

El espacioso local situado en el centro de Paris, cerca del Palais-Royal, amueblado con mucho gusto, aunque sin lujo, poseyendo una magnífica biblioteca, salon de lectura y de correspondencia, y brindando con el trato de hombres serios y estudiosos, no dudamos será frecuentado por todos los hermanos que visiten la Exposicion de Paris. El Presidente del Centro Espiritista Español, Sr. Torres-Solanot, está autorizado para expedir targetas de presentacion en favor de los espiritistas españoles que deseen frecuentar el *Círculo científico de estudios psicológicos*, que ha de ser el lugar de reunion general de todos los espiritistas que concurran á Paris con motivo de la Exposicion.

A LA MEMORIA DE FRANCISCO MARTÍ. (1).

La noticia de tu muerte, querido amigo, me sorprendió, me hizo meditar en lo fugaz de esta vida, me hizo titubear por la suerte de los tuyos, y lloré por los que dejabas.

Recoje, amigo mio, esa lágrima de cariño: es una nueva alianza de nuestra amistad.

Yo suspiro por tu ausencia de la tierra; tú suspiras sin duda por mi ausencia del cielo. ¿Te inspiro compasion, no es verdad? ¿Soy egoista al pensar que te convendría seguir con

(1) Siguiendo nuestra costumbre de dedicar un artículo necrológico y biográfico á los hermanos que desincarnan y han prestado servicios á la causa de nuestra propaganda, pensábamos haberlo hecho así con el buen espiritista Martí, mas no habiendo podido recoger los datos que se nos ofrecieron, reproducimos este sentido recuerdo que el infatigable propagandista Navarro Murillo le dedica en *El Espiritismo* de Sevilla.

nosotros, para difundir la luz entre los ciegos? ¿Soy irracional al desear que hubieras continuado en este presidio sin recobrar la libertad, sin poder desplegar las alas de tu mente por estremos horizontes, sin poder gozar la clarividencia que dan por premio las amarguras de la vida terrena, sin ver esos mundos magníficos de la vida infinita? ¡Qué ciego soy! Perdóname. Las tinieblas tienen atracción para los espíritus débiles, y apesar de los esfuerzos y buena voluntad, á menudo son atraídos por la vida material olvidándose de lo eterno, de lo espiritual, y de que el destino obedece á leyes eternas, fijas y justísimas, como emanadas de la Sabiduría y la Perfección.

Yo, amigo mío, me parece que te veo en el espacio en estos momentos.

Mi imaginación, por un procedimiento que desconozco, y que me hace meditar, parece que te divisa con la faz trocada de la pena á la alegría, y sonriente por el profundo conocimiento que te han dado las ideas espiritistas, hoy mejor comprendidas y sentidas por ti, de que esta vida es para todos los espíritus que la habitamos, una prueba, un medio de acrisolamiento, un eslabon del progreso, un escalon del destino infinito, y que no debemos llorar por los muertos sino por los vivos, por sus pecados, para que ese llanto sea rocío vivificante que nos regenere por los buenos propósitos de enmienda y de amor al prójimo que le acompañan.

¡Pero qué loco estoy yo en estos momentos! Te hablo de vivos y de muertos, como si los muertos existieran.

Perdóname; y puesto que tu espíritu siente la lucidez que le dieron el trabajo y la fe, la caridad y la ciencia, desciende á mí, abrázame con el fuego de tu cariño, y yo ordenaré mis ideas para poder expresarte la atracción de mi alma hacia la tuya, fenómeno espiritual digno de estudio, efecto de la solidaridad, hecho real de la atracción, necesidad de los destinos, fruto del amor, fé de la eternidad, lazo de la tierra y del cielo, y pequeño eslabon de la federación universal de las almas que agitan el universo.

¡Ven, ven á mí, sombra sutil que te has evaporado de la ebullición de un mundo atraído!

¡Ven á mí, molécula inteligente y diáfana que has ascendido á la superficie huyendo de las moléculas groseras, cuyo contacto te sacaba de tu centro superior de atracción!

¡Ven á mi corazón de fuego, alma generosa; quiero que me inspires; quiero que me respondas; quiero oír tus ecos de verdad!

«¿Conoces la ley física de la trasmisión del sonido? Sabes que es la vibración de lo material: pero no conoces su límite. Sabes que las moléculas se agitan armónicamente y que hieren el aparato auditivo por que se comunica el alma; pero ignoras el misterio de cómo se opera este fenómeno.»

«Ahora bien: si el alma siempre es alma, ya esté revestida del cuerpo ó libre de éste: si el alma es inmortal, como lo dicen la conciencia y la fé universal, y la justicia de Dios; si en su existencia es ley eterna que tenga medios de manifestación como necesidad de su esencia, ¿quién podrá negar, apoyándose en la mezquina ciencia terrenal, que las almas de los que fueron no viven, no sienten, no conocen, no quieren, no obran; y obrando, queriendo, conociendo, sintiendo, viviendo, no ven, ni oyen, ni tocan, ni se mueven? ¿Qué delirios!»

«No temais, no dudeis. Las almas sienten. Diles, diles á nuestros hermanos íntimos y á todos, que los muertos viven y están con vosotros.»

«Diles, diles que sigan incansables propagando el Espiritismo.»

«El cielo os ayudará si lo pedis con la oración, y os haceis dignos por las obras.»

«Yo, amigos míos, he cambiado en el modo de manifestación: y aunque las leyes naturales son las mismas, en todas partes hay, sin embargo, diferencias notables para apreciar y juzgar las cosas.»

«Nada más puedo deciros. Sed buenos, perfeccionaos.»

«Haced propaganda por la caridad, y no desmayeis en la tarea de la regeneración. Estudiais á vosotros mismos; vencid las malas inclinaciones; combatid sin tregua los resabios de las imperfecciones; dominad las tendencias subversivas; tomad nuevos hábitos; metodizad la vida bajo un plan inquebrantable, y así adquirireis los hábitos del bien, que es en lo que consiste la virtud.»

«Y no lloreis, por Dios, porque esto aflige al espíritu más enérgico al contemplar vuestras debilidades y vuestros caprichos, con la falta de fé.»

«Mirad arriba y no mireis abajo.»

«Vuestro como antes.—MARTÍ.»

Gracias, buen amigo, por tus consejos. El orden de la vida es la gran fuente para la regeneración. Ayúdanos en la tarea; comunícate á nosotros, y así seguiremos juntos la misión que voluntariamente nos hemos impuesto. Adios: hasta otro día. Dios nos iluminará. La fé trasporta las montañas. El amor es la gran palanca que remueve el cielo y la tierra. Las almas que aman viven reunidas en el seno del Dios universal.

M. NAVARRO MURILLO.

MODELO DE ESTUDIO Y PROPAGANDA.

Con el epígrafe «El Círculo Fraternidad,» *La Ley de Amor*, de Mérida de Yucatan (Méjico) da cuenta de los trabajos del círculo espiritista de aquel nombre, establecido en la ciudad y Puerto del Carmen (Laguna). Hé aquí como están organizados sus trabajos:

«Celebra cuatro reuniones durante la semana, dedicadas, las del lunes á la lectura en alta voz de las obras de Allan-Kardee, la del miércoles, á una hora de lectura de las mismas obras, y otra á las de Pezzani, Flammarion ú otro buen autor; la del viernes á la lectura del Evangelio y evocaciones, y la de los sábados á la lectura del Antiguo y Nuevo Testamento y de los periódicos espiritistas recibidos durante la semana. La sesión de los viernes se hace privadamente porque así el caso lo requiere; pero la de los lunes, miércoles y sábados se verifican con las puertas y ventanas abiertas hacia la calle, alumbrado el salón debidamente, y con el respeto y recogimiento necesario en estos actos.

Felicitemos á nuestros hermanos de ese Círculo, centro del movimiento espiritista de toda la bella isla del Carmen. Proponemos este modelo de estudio y propaganda á todos los demás círculos.»

EL VENCEDOR HIDRÁULICO.

El día 14 de este mes se hizo la prueba oficial, á que tuvimos el placer de asistir, del aparato para elevación de aguas, llamado *Vencedor hidráulico*, invención de nuestro querido hermano el comandante graduado, capitán D. Joaquín Dieguez, jefe de la sección fotográfica del Ministerio de la Guerra.

Ni somos competentes para juzgar del aparato, que mereció los más favorables juicios de los ingenieros y de los prácticos que presenciaron la prueba, ni la índole de nuestro periódico nos consiente entrar en detalles descriptivos y técnicos; bástenos dejar consignado que con la fuerza de tres caballos de vapor vimos elevar á seis metros de altura una columna de agua que con gran velocidad subía por un tubo de más de un decímetro de diámetro, tubo que con un pequeño aditamento donde está el secreto del inventor, constituye todo el aparato hidráulico, que ha suprimido los engranajes, pistones y válvulas que tantos inconvenientes tienen. Nuestro objeto es llamar la atención respecto á las condiciones del hermano que ya tenía otro aparato hidráulico privilegiado, y que pronto ofrecerá uno nuevo más importante que los anteriores, resolviendo *paradójicamente* un problema mecánico.

El señor Dieguez, verdadero espiritista, instruido en su carrera militar y en el arte fotográfico que tiene bajo su dirección en una dependencia del Estado, ni ha estudiado teóricamente la mecánica, ni ha cursado una de las carreras donde se aprenden los principios de esa ciencia; y sin embargo, á nuestro hermano le es tan familiar la mecánica, tiene tal acierto en sus aplicaciones y es tal su inventiva, y hasta facilidad de ejecución en este ramo, que se halla en él á una altura que solo es dado alcanzarla después de muchísimos años de profundo estudio y asidua práctica.

Estos hechos, bastante frecuentes, tienen su explicación dentro de la teoría espiritista de la reencarnación: «El hombre al venir al planeta, trae en sí las aptitudes adquiridas en encarnaciones anteriores.» Esta teoría, única compatible con la Justicia divina, encierra al mismo tiempo el más poderoso estímulo para la actividad humana, pues cuando en nosotros se afirma esa creencia, no germina, no puede germinar en el ánimo ningún abatimiento; antes al contrario, los reveses, las decepciones y todas las dificultades que al paso nos salen, alientan al trabajo en vez de hacernos decaer.

Véase, pues, cuán equivocados se hallan los detractores del Espiritismo, y cuán lejos están de conseguir con todas sus diatribas arrancar un solo prosélito á la racional y consoladora doctrina, cuyos beneficios de orden moral únicamente puede apreciarlos quien la conoce y la practica, y buen ejemplo de ello nos ofrece el autor del *Vencedor hidráulico*, á quien de todas veras felicitamos, deseando ver en día próximo coronados los esfuerzos de su ardiente fe y de su continuado trabajo, primeros elementos del bienestar individual, y únicos puntos de apoyo en que descansarán las sociedades cuando en ellas impera la religión del amor, predicada en el Evangelio, y que es la última síntesis del Espiritismo.

NOTICIAS Y AVISOS.

Las Oficinas del Centro Espiritista Español se hallan establecidas en el local de la redacción y administración de *EL CRITERIO*, calle de Almagro, núm. 8, entresuelo derecha, á donde se dirigirá toda la correspondencia del Centro y la de la Administración de nuestra revista, á nombre del Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

—Ha salido de Madrid el Vice-presidente de la Espiritista Española, nuestro ilustrado hermano D. Anastasio García Lopez.

—Hemos tenido el gusto de saludar á muchos hermanos de provincias, que con motivo de las pasadas fiestas, han venido á visitar este Centro.

—El infatigable y erudito propagandista D. Víctor Ozcariz, catedrático que era del Instituto de Santander, ha pasado al instituto de Huelva. Por falta de espacio no hemos podido publicar algunos notables trabajos del señor Ozcariz: esperamos darlos pronto á luz.

—Uno de los círculos espiritistas establecidos en esta Corte, ha visto desaparecer casi instantáneamente las facultades de tres de sus mediums.

—Hemos recibido un ejemplar de la obra del P. V. Marchal, titulada *L'Esprit consolateur ou nos destinées*, cuya dedicatoria agradecemos al autor.

—En el círculo espiritista de Santa Cruz de Tenerife, que celebra tres sesiones semanales, se han producido notables fenómenos físicos, de los que oportunamente daremos cuenta á nuestros lectores.

—Las importantísimas actas del Círculo «Marietta», presidido por el Vizconde de Torres-Solanot, registran numerosos hechos espiritistas y contienen importantes comunicaciones doctrinales, que servirán indudablemente para que el ilustre propagandista español coloque una brillante página en la historia del Espiritismo.

—Próximamente comenzaremos á publicar la Memoria que dirige á las asociaciones espiritistas de España y del extranjero el Presidente del Centro, extractando aquellas actas. Dicha Memoria se traducirá al francés, al inglés, al italiano y alemán.

—Se hallan en Madrid nuestros queridos hermanos señores Moreno é Hidalgo, á quienes se debe la publicación de la primera obra espiritista que vió la luz en España: *Luz y Verdad del Espiritismo*, opúsculo sobre la exposición verdadera del fenómeno, causas que lo producen, presencia de los Espíritus y su misión, por *Jotino y Ademar*. La primera edición de este opúsculo se hizo en Gibraltar en 1857, reimprimiéndose más tarde en América, y en 1874 se publicó en Barcelona otra edición, aunque sin conocimiento de los autores. Estos tienen el proyecto de publicar en breve sus últimos estudios sobre el Espiritismo, que someterán á la revisión del presidente del Centro. No vacilamos en recomendar eficazmente la nueva obra de aquellos hermanos, que pertenecieron al primer centro de propaganda espiritista en España, establecido en San Fernando. El opúsculo impreso en Gibraltar fué quemado, al pisar el territorio español, por la intransigencia romana, y mereció la excomunión del obispo señor Arbolí.

—Continúa en Ocaña nuestro querido hermano el ex-diputado á Cortes D. Joaquín de Huelbes Temprado, dirigiendo el periódico de aquella localidad *El Eco de Olcadia*, y consagrado á la propaganda espiritista en cuanto las circunstancias lo consienten.

—Le *Devoir*, revista hebdomadaria que se publica en Guise (Aisne), ha visitado nuestra redacción. Gustosos aceptamos el cambio con el colega francés cuyos lemas son: mutualidad, solidaridad, fraternidad.

—El Espiritismo, de Sevilla, viene publicando una serie de cartas que se han cruzado entre D. Romualdo Alvarez, catedrático en el instituto de Cádiz y nuestro correligionario y amigo D. Juan Marín y Contreras, á quien felicitamos por el acierto con que ha desarrollado en ellas algunos de los mas importantes puntos de la doctrina espiritista. También es digno de aplauso el proceder de su ilustrado contrincante, quien abandonando la senda generalmente seguida por los detractores del Espiritismo, la de la calumnia y el sarcasmo, ha discutido con la mesura y dignidad propias de los que buscan en la discusión, no la efímera satisfacción del amor propio y la humillación del adversario, sino el esclarecimiento de la verdad, que es á lo que todos debemos aspirar.—Hacemos nuestras las anteriores líneas de *El Buen Sentido*.

—La *Revista de estudios psicológicos* publica las composiciones leídas en la velada que el 31 de Marzo último, dedicó el antiguo centro propagandista barcelonés á la memoria de Allan-Kardec.

—Sabemos, dice el citado colega, que algunas señoras y señoritas espiritistas se proponen reunirse una ó dos veces cada semana con el propósito de allegar recursos y confeccionar ropa para los niños pobres de solemnidad. Hé aquí una gran misión para el bello sexo, que debieran aceptar desde luego todas las señoras de nuestras creencias, que puedan ocuparse en obras tan caritativas. ¡Cuántos espiritistas podrían convertirse con solo el ejemplo de esta acción generosa! Los que se reúnen atraídos por la curiosidad de ver fenómenos y evocar Espíritus, ya es hora que comprendan que los buenos solo asisten allí

donde se practica la caridad, trabajando en bien de los demás; el trabajo es la verdadera oración que mas nos pone en relacion con nuestros hermanos de la erraticidad.

—**Mr. Angelos Nicolaides**, director del periódico espiritista *Philergos*, que se publica en Constantinopla, ha dirigido una carta al Presidente de la «Sociedad de estudios psicológicos» de Barcelona, nuestro querido é ilustrado hermano D. José María Fernandez, al objeto de estrechar mas los lazos de fraternidad que deben unir á todos los espiritistas del mundo.

—**Varias Sociedades** espiritistas de España han conmemorado con sesion extraordinaria el 31 de Marzo, aniversario de la desincarnacion del Maestro Allan Kardec.

—**El general Refugio I. Gonzalez**, director del periódico *La Ilustracion Espirita*, de México, se halla restablecido de la grave enfermedad que le ha aquejado.

—**En Hungría** ha aparecido otra revista espiritista titulada *Reformirénde Balteren* (Hojas reformadoras para la formacion de una estética pura), editada por la Sociedad *Spiriter Forscher* (Investigadores espiritistas) de Budapest.

—**El medium** de Materializacion, señora Wilson, de Nueva York, está dando allí notables sesiones.

—**En Naval Moral** de la Mata (Extremadura) se ha creado un grupo espiritista, que desde las primeras sesiones ha visto desarrollar varias mediumnidades entre sus socios.

—**La «Revista Espiritista»** montevidéana, dirigida y editada por el infatigable propagandista don Justo de Espada, acepta tambien el pensamiento de la difusion de pequeños centros espiritistas unidos por estrechos lazos para comunicarse mutuamente los resultados de los estudios. Nuestro querido hermano Espada habia hace ya algun tiempo iniciado aquella idea.

—**«La Luz de Sion»**, periódico espiritista de Bogotá (Estados Unidos de Colombia) ha reanudado sus tareas comenzando la segunda série de su publicacion.

—**La notable medium** de San Francisco de California Ms. Lome M. Kerns, ha producido letreros luminosos en Londres, con la circunstancia de que tales letreros respondian al pensamiento de los asistentes á la sesion que dio en un círculo de aquella capital.

—**El Herald** de Boston dice que en Chicago y sus suburbios hay mas de mil mediums, entre públicos y privados, todos de reconocidas facultades medianímicas.

—**El gran medium** Mr. Forster dió meses pasados una gran sesion en Nueva York, ante una numerosa concurrencia, entre la cual se encontraba el Presidente de uno de los ferrocarriles de los Estados Unidos. En esta sesion aparecieron seres familiares de los mismos individuos que la presenciaron y que no creian en los hechos del Espiritismo.

—**Valentin Nicholson** figura como uno de los primeros improvisadores espiritistas en Cleveland (Estado de Ohio.)

—**El principe imperial ruso Nicolás**, duque de Leuchtenberg, miembro honorario de la «Asociacion nacional británica de Espiritistas» es uno de los principes invitados que asistieron á la inauguracion oficial de la Exposicion de Paris.

—**«La Ilustracion Espirita»**, de México, publica en su seccion editorial una Pastoral del obispo de Veracruz combatiendo el Espiritismo. El colega se felicita y felicita á los espiritistas veracruzanos por los progresos de nuestra doctrina en ese estado, y porque el citado documento ha de contribuir mucho á la propaganda del Espiritismo.

—**Nos consta**, dice *El Buen Sentido*, de Lérida, que algunos curas párrocos de esta provincia estudian con fruto las doctrinas cristiano-espiritistas, en las cuales ven la verdadera interpretacion del Evangelio de Jesús.

—**En la levítica ciudad** [de Balaguer, dice el mismo colega, ha penetrado tambien el cristianismo espiritista, y no de una manera vergonzante, sino á rostro descubierto. Háse establecido allí un centro de estudio y propaganda, donde asisten considerable número de personas.—Balaguer, Artesa de Segre, Agramunt, Tárrega, Torrelameo, Alcaráz, Corbius, Montroig, Menasquens, Tarrós, Cerviá, Vilagrassa, Cubells y algunos pueblos más de esta provincia (Lérida) son ya otros tantos semilleros de nuestra doctrina.

—**La Educacion de los pueblos** se titula el libro que acaba de publicar nuestro buen amigo D. Domingo de Miguel, digno director de la Escuela Normal de Lérida.—Recomendamos muy eficazmente dicho libro, que es un estudio interesantísimo sobre el desenvolvimiento humano en la libertad, amor, justicia y adoracion.



—Escriben de Tarragona dando cuenta del creciente movimiento espiritista en aquella provincia.

—En Gracia (Barcelona) viene funcionando desde hace mas de un año un colegio de niñas donde se las educa en la moral y creencias del Espiritismo.

—El día 14 de marzo tuvo lugar la reunion preparatoria para fundar en Buenos-Aires una sociedad espiritista de señoras.

—La Revista Espiritista de Montevideo, ha publicado en su seccion editorial algunos articulos debidos á la inagotable pluma de nuestra ilustrada hermana doña Amalia Domingo y Soler.

—El mismo periódico, que, como saben nuestros lectores, es órgano de la Sociedad espiritista montevideana, y se reparte gratis, continúa rebatiendo la obra del canónigo señor Perojo, titulada «La Pluralidad de mundos habitados ante la fé católica,» en una serie de articulos bajo el epigrafe «Espurgo hecho á vuela pluma.»

—La Discusion, periódico espiritista que ve la luz en Guadalajara (México) sostiene una brillante campaña contra el ultramontanismo pujante en aquella república.

—Ha llegado á Madrid el Secretario general del Centro, nuestro hermano D. Ricardo Caruana.

—De Rochester escriben al *Banner of Light*, de Boston, dándole cuenta de una notable sesion habida con la medium señora Pickering, en un círculo compuesto de doce personas serias que testifican la realidad de los fenómenos espiritistas producidos en su presencia; varias manifestaciones físicas y la Materializacion.

—En Ubeda, provincia de Jaen, nuestro hermano y amigo D. Tomás Cervera, ha formado un Círculo espiritista compuesto de personas ilustradas como lo son los señores don José María Lopez, D. Blas de Martos, D. Pedro Garcia, D. José Tejedós, D. Francisco Lopez Herren y D. Manuel Lopez Parejo: saludamos cordialmente á nuestros hermanos de Ubeda.

—El *San Francisco de Post*, anuncia la llegada por el City of Pekin de dos sacerdotes japoneses, dotados de un gran poder medianimico, los cuales viajan hácia la esposicion de París.

Erratas. En la inspirada poesia «Las bellas artes,» que publicamos en la pagina 69 del número anterior, léase en la línea 20 donde dice una nube, *una nave*, y en la línea 28 donde dice el cielo, *el ciego*.

ADVERTENCIA.

Rogamos á los abonados que no hayan satisfecho el importe de la suscripcion, se sirvan hacerlo á la mayor brevedad, ó avisar á la administracion, pues de lo contrario no recibirán el siguiente número.

SECCION AUXILIAR DE LA CORRESPONDENCIA DEL CENTRO Y DE EL «CRITERIO.»

- A. L.—Almazan.—Se remiten los números pedidos.
 D. M.—Huesca.—Recibida letra por pedido de libros; en lo demás será servido.
 A. del G.—Alicante.—Recibida letra: escribiremos por el correo.
 H. G.—Cartagena.—Recibida su carta del 16. Conformes.
 G. O.—Tarragona.—Está servido.
 M. N.—Ondón de las Nieves.—Recibida su letra.

MADRID. 1878.

Imp. de los Sres. Viuda é hijos de Alcántara, Fuencarral, 81.



EL CRITERIO ESPIRITISTA,

ÓRGANO OFICIAL

DEL CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, El Vizconde de Torres-Solanot, PRESIDENTE DEL CENTRO.

AÑO XI.—Núm. 6.º—Junio de 1878.—SUMARIO.—La Sociedad Científica de Estudios Psicológicos de París.—El discurso del Reverendo P. Fray Juan Vilá sobre Espiritismo.—Al *Boletín Eclesiástico* de Huesca.—Breve contestación.—VARIETADES.—La médium Amalia.—MISCELÁNEA.—Grupo Espiritista *Marletta*.—La *Revue Magnétique*.—Los progresos del Espiritismo atestiguados por sus contrarios.—NOTICIAS Y AVISOS.

LA SOCIEDAD CIENTÍFICA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS DE PARÍS.

La formación de la Sociedad Espiritista de París, fundada por Allan-Kardec, fué un hecho de importancia inmensa para el Espiritismo, pues de allí partieron las bases del estudio científico y de la propaganda colectiva. Se necesitó también aquel gran centro, á fin de que el ilustre Maestro pudiese recopilar los elementos que le sirvieron para la publicación de las obras fundamentales de donde ha arrancado el Espiritismo filosófico con su nueva ciencia de las relaciones entre el hombre y el mundo de los Espíritus.

Conseguidos aquellos importantísimos objetos, la gran Sociedad de París, creada por Allan-Kardec, al desincarnar éste, pudo perder, sin detrimento para la causa, su carácter primitivo, quedando reducida á un centro de propagación de las obras del Maestro, cuya previsión, nacida de aquel admirable sentido práctico que le distinguía, dejó en forma de consejos é instrucciones cuanto pudiera ser útil en la obra de la continuación de la propaganda de nuestra racional y consoladora doctrina.

Las reuniones espiritistas, decía el gran recopilador, tienen grandes ventajas; pero necesitan tomar precauciones y preservarse de escollos, para que de ellas se obtenga la inmensa utilidad á que están llamadas. Que se ocupen de estudios serios, que haya la mayor homogeneidad posible, recogimiento y comunión de pensamientos, y en fin, todas las condiciones esenciales de que trata el capítulo XXIX de *El Libro de los Mediums*.

Las Sociedades propiamente dichas, lo mismo que las reuniones en general,

deben responder á aquellas condiciones; pero tienen que luchar contra otras dificultades, nacidas de que el Espiritismo «es aún poco comprendido en su esencia por un gran número de adeptos, para que ofrezca un lazo poderoso entre los miembros de la asociación, este lazo solo puede existir entre aquellos que ven en él un objeto moral, lo comprenden y *se lo aplican à sí mismos*». La confianza recíproca y la benevolencia mútua que destierran el disgusto y la violencia nacidos de la susceptibilidad, del orgullo y del egoismo, y el deseo de instruirse en la enseñanza de los Espíritus, decía también el Maestro, es lo único que puede hacer una sociedad duradera, indisoluble. Por eso, añadía, en interés de los estudios y de la cosa misma, las reuniones espiritistas deben procurar multiplicarse por pequeños grupos más bien que constituirse en grandes aglomeraciones. Estos grupos, correspondiéndose entre sí, visitándose y transmitiéndose sus observaciones, pueden desde luego formar el núcleo de la gran familia espiritista que un día fusionará todas las opiniones y unirá á los hombres en un mismo sentimiento de fraternidad sellado por la caridad cristiana.

En las pequeñas reuniones se conoce uno mejor, se está más seguro de los elementos que se introducen en ellas; el silencio y recogimiento son más fáciles, y todo se pasa allí como entre familia. Las grandes asambleas excluyen la intimidad por la variedad de los elementos de que se componen; exigen locales especiales, recursos pecuniarios y un aparato administrativo inútil en los grupos pequeños; la divergencia de caracteres, de ideas y de opiniones se hace más visible y ofrece á los Espíritus perturbadores más facilidad para sembrar la discordia. Cuanto más numerosa es la reunión, más difícil es poder contentar á todo el mundo; todos quisieran que los trabajos fueran dirigidos á su gusto; que con preferencia se ocupasen de los asuntos que más les interesan; algunos creen que el título de asociado les dá el derecho de imponer su manera de ver las cosas; de aquí se sigue la tirantez, una causa de malestar que conduce tarde ó temprano á la desunión, y despues á la disolución. Las pequeñas reuniones no están sujetas á los mismas fluctuaciones; la desaparición de una gran sociedad sería una desgracia aparente para la causa del Espiritismo, y sus enemigos no dejarían de explotarla; la disolución de un grupo pequeño pasa desapercibida, porque si uno se dispersa, al lado de él se forman otros veinte; así, pues, veinte grupos de quince á veinte personas, obtendrán más y harán más para la propaganda que una asamblea de tres á cuatrocientos.— Sin duda se dirá que los miembros de una sociedad que obrasen del modo que acabamos de manifestar, no serían verdaderos espiritistas, puesto que el primer deber que impone la doctrina es la caridad y la benevolencia. Esto es exacto; los que piensan de tal modo son más bien espiritistas de nombre que de hecho.» (*Libro de los Mediums*, cap. XXIX, núm. 555.)

Ciertamente esos son los *espiritistas imperfectos* de que nos habla Allan-Kardec (Ob. cit. cap. III, núm. 28), á los que nosotros hemos calificado de *espiriteros*, porque no practican y aceptan en todas sus consecuencias la moral espiritista, porque no procuran sacar provecho de sus enseñanzas para

marchar por el camino del progreso, porque no se esfuerzan en hacer el bien y en reprimir sus malas inclinaciones, porque no tienen convicción para alejar de sí todo mal pensamiento, y en fin, porque no es la caridad su regla de conducta.

Cuando estos elementos, que es muy difícil se impongan en los pequeños grupos, llegan á predominar en las grandes asociaciones, estas se diseminan y concluyen muchas veces por disolverse. Pero no olvidemos que á esas disoluciones sigue siempre la constitucion de numerosos grupos que viven y se multiplican para bien de la doctrina, porque allí hay «perfecta comunidad de miras y de sentimientos,» «abnegacion de todo sentimiento contrario á la verdadera caridad cristiana,» «deseo único de instruirse y mejorarse por la enseñanza de los buenos Espíritus y sacar provecho de sus consejos,» «exclusion do todo sentimiento de orgullo, amor propio y supremacia,» «recogimiento y silencio respetuosos cuando se comunica con los Espíritus,» «asociacion de todos los asistentes por el pensamiento cuando se evoca,» y en fin, concurso general para alcanzar los altos fines que enseña la doctrina espiritista.

Dadas estas indispensables condiciones de existencia, tambien pueden vivir las grandes sociedades que se establecen por la fuerza de las cosas, y que son un lazo simpático, una solidaridad mútua que contribuye al progreso general. Prueba de ello es la reciente creacion en París de la *Sociedad científica de estudios psicológicos*, nacida de los restos de la granfundacion de Allan-Kardec, y con los elementos que de allí surgieron despues de la segregacion natural originada por las causas que sábiamente previó nuestro ilustre Maestro. Además, esos grandes centros cuando nacen es porque responden á alguna necesidad, y una vez satisfecha, desaparecen muchas veces ó pierden su primitiva importancia, sin que esto afecte á la causa espiritista. Ejemplos hay en todas partes, y bien numerosos en España. La *Sociedad barcelonesa de estudios psicológicos*, nuestro más antiguo é importante centro de propaganda, dejó de contar al gran número de miembros que un día lo constituyó, para que se creasen en Barcelona otros centros de propaganda y numerosos grupos de estudio que acusan actualmente una vitalidad mayor de la que antes tenia el Espiritismo en la capital del Principado; pero todo ello consecuencia de los esfuerzos del primitivo núcleo y de su fundador, el respetable discípulo de Allan-Kardec, nuestro querido hermano D. José María Fernandez, que hoy continúa al frente de aquella Sociedad, convertida en pequeño grupo, publicando y sosteniendo la *Revista Espiritista*, y estendiendo las obras fundamentales que editó. La *Sociedad Progreso Espiritista*, de Zaragoza, fundada por el veterano general Bassols, desapareció cuando con la salida de aquel, de Aragon, coincidió la de otros fundadores que vinieron á dar vida á la casi estinguida *Sociedad Espiritista Española*; pero la Sociedad zaragozana habia llenado su mision publicando dos libros imperecederos, y dejando los gérmenes de donde han nacido la multitud de pequeños centros existentes en Aragon. La *Sociedad alicantina de estudios psicológicos*, que con su primitivo empuje llevó la luz espiritista á tantos puntos, corrió suerte pa-

recida á la Sociedad barcelonesa, más dejando también los resultados fecundos de su enérgica propaganda.

Parecida historia tienen las sociedades espiritistas de Cádiz, Sevilla, Valencia, Lérida, Soria, etc., etc., que, cuando á los intereses de la propaganda convenia, mostraron exuberante vitalidad, perdiendo luego su primitiva importancia; pero con la gloria de haber sembrado los gérmenes de donde nació el corpulento árbol del Espiritismo en España, donde pocos años hace apenas se conocia nuestra doctrina más que en algunas capitales, y hoy ha adquirido el extraordinario crecimiento que acusan las relaciones del CENTRO GENERAL, creado en Madrid bajo los auspicios de la *Sociedad Espiritista Española*, á la cual han alcanzado, como no podian ménos de alcanzar, las fluctuaciones por que han pasado las demás grandes agrupaciones espiritistas, siendo hoy uno de tantos grupos, y no el más numeroso, de los que existen en la capital de la Península.

Por eso EL CRITERIO dejó de ser órgano de esa Sociedad para seguir siéndolo del Centro, conservando con ella las mismas relaciones que con las demás agrupaciones espiritistas españolas. Esta institucion, que nació por la fuerza de las cosas, segun consta en su primera circular de Abril de 1872, vive hoy por esa misma razon con más movimiento y vida que nunca, vida y movimiento que se origina en nuestra correspondencia con las asociaciones y con los espiritistas de la nacion y del extranjero, y en nuestros asiduos trabajos de propaganda, secundados por algunos hermanos que han aceptado nuestra divisa: «*Todo por la idea y para la idea. Trabajo y abnegacion. Fé y esperanza ¡Adelante!*»

Hemos juzgado oportunas estas consideraciones al dar nuevamente cuenta de la constitucion de la gran Sociedad espiritista de París, que nace también respondiendo á una necesidad, y que no dudamos llenará su mision, porque sobre ella velará el espíritu del Maestro, cuyos sábios consejos é instrucciones nadie más obligado á tener presentes que el Centro que representa la continuacion de lo fundado por Allan-Kardec.

Réstanos solo reiterar nuestras felicitaciones á los hermanos de París que han contribuido á la creacion de aquella Sociedad que está á la altura de sus tradiciones y de las actuales circunstancias, y en particular al modesto y entusiasta obrero, al mártir de la doctrina, Mr. P. G. Leymarie, repitiéndole aquí a sincera adhesion que en carta particular le hemos mandado, porque á sus solícitos trabajos sobre todo se debe aquella fundacion, para el sostenimiento de la cual invitamos á todos los espiritistas españoles, en la seguridad de que con ello se presta un servicio á la causa de nuestra propaganda, por la que tanto está llamada á hacer la *Sociedad científica de estudios psicológicos*, recientemente creada en París. Por su prosperidad elevamos los más fervientes votos, ofreciéndole el concurso de nuestra modesta cooperacion.—T. S.

EL DISCURSO DEL R. P. FR. JUAN VILÁ SOBRE ESPIRITISMO. (1)

I.

En la apertura de los estudios de la Universidad de Manila, que tuvo lugar el 2 de Julio pasado, pronunció el discurso acostumbrado para tales solemnidades el R. P. Fr. Juan Vilá, quien despues de dar cuenta de lo relativo á la enseñanza respecto al curso académico de 76 á 77, desarrolló el siguiente tema:

«Los hechos del Espiritismo son una triste realidad, reconocen por causa la intervención de los espíritus malos y producen resultados funestísimos al individuo, á la sociedad y á la religion.»

Razones poderosas nos obligan á ocuparnos del discurso del ilustrado profesor de la Universidad de Manila. Primera: el valor de las afirmaciones del reverendo padre filipino, del orden de predicadores, atestiguando la realidad de los hechos que estudia el Espiritismo; afirmaciones robustecidas con la autoridad de eminencias científicas y teológicas, y que por primera vez se lanzan desde la tribuna de una Universidad. Segunda: el deseo de destruir errores que pugnan con la ciencia y con la veracidad de las cosas, cuando se atribuyen al Espiritismo tendencias y resultados diametralmente opuestos á los de nuestra doctrina; y en tercero y principal lugar nos obliga á tomar la pluma la necesidad de protestar contra el llamamiento que al final del discurso hace el P. catedrático á las autoridades de Filipinas, para que con el influjo y medios de que disponen, corten la entrada en ese archipiélago á cualquiera publicacion que propague de algun modo el Espiritismo, suponiendo, sin razon fundada, que causaria males sin cuento, perturbaria las conciencias y trastornaria el orden social.



Comienza la parte doctrinal del discurso que nos ocupa haciendo notar la tendencia hácia el fanatismo y la supersticion, en todos tiempos y en todos los países observada, hasta que vino Jesús á destruir el reinado de Satanás, desde cuya época «el poder del ángel de las tinieblas fué coartado y su ingenio y dominación sobre las almas fué en progresion descendente;» considera al catolicismo como el más encarnizado antagonista de la idolatría, de la supersticion, de la magia y del fanatismo; y dice que en las naciones donde se ha enfriado el fervor católico, multiplicáronse los crédulos, los fanáticos y la gente supersticiosa.

Considerando nosotros bajo un concepto muy distinto esos hechos, podemos afirmar, con la historia y con el espectáculo de los tiempos presentes, que la credulidad, el fanatismo y la supersticion se han enseñoreado siempre, tratándose de los pueblos civilizados, en las naciones que pretendieron de más católicas. Sin la Reforma y sin la moderna revolucion religiosa, estaríamos aún en plena Edad Media. Esto es lo que nos dá realmente la razon y «nos explica la verdadera causa del incremento que en el corto espacio de un siglo han tomado el magne-

(1) Gran parte de este artículo se publicó en el Suplemento á EL CRITERIO de Febrero; pero creemos oportuno reproducirlo en el texto de nuestra Revista, ya por la importancia de las declaraciones del padre filipino, ya por lo que corrobora nuestra contestacion al *Boletín Eclesiástico de Huesca* la serie de que forme parte de dicho artículo.

tismo, el sonambulismo y el Espiritismo, propagándose con una velocidad prodigiosa entre las naciones más cultas y civilizadas.»

Así lo reconoce el P. Vilá en la página 10 de su discurso, ocupándose en las páginas siguientes de los fenómenos observados en el Espiritismo, que divide en *mecánicos, luminosos, acústicos, fisiológicos y significativos*, por nosotros llamados *inteligentes*. El P. Perrone, Matignon, Bizonard, Mirville, Des Mousseaux y Pailloux le suministran razonamientos y datos para poder hacer las consideraciones siguientes, contenidas en las páginas 17 á 24 de su discurso, consideraciones que hacemos nuestras y sobre las que nos permitimos llamar la atención de los hombres pensadores.

«Los fenómenos espiritistas, dice el R. P., son á la verdad extraordinarios y prodigiosos; empero ¿será esto suficiente para negar su realidad? No nos parece que esté conforme con las reglas de la crítica la conducta observada por algunos escritores sobre este particular, los cuales, no sabiendo darse razón de la causa de semejantes maravillas, han adoptado el sistema de negar su existencia; como si fuera bastante el no comprender la razón ó causa de un hecho sucedido ante testigos abonados y nada sospechosos para no admitir su realización.

«Permitidme, añade, que me detenga un poco en el exámen de la verdad y real existencia de estos fenómenos; pues esta cuestión es más importante de lo que á algunos pudiera á primera vista aparecer. Pero ante todo es forzoso notar que no pretendo defender la veracidad histórica de todos y cada uno de los hechos que se citan, pues en varias ocasiones se ha sorprendido la colusión, el fraude y el engaño de algunos impostores, interesados en explotar la nimia credulidad de gente ruda é ignorante. Hecha esta salvedad, que creí necesaria, paso á demostrar que hay muchos hechos é innumerables fenómenos espiritistas plenamente comprobados, y que el conjunto de ellos es indudablemente cierto. Voy á pasar por alto varios testimonios de la Sagrada Escritura que aseguran la realidad de hechos de esta naturaleza, tales como el engaño de nuestros primeros padres verificado por el espíritu diabólico bajo la forma, ó sirviéndose de *medium*, hablando el lenguaje espiritista, de una serpiente, los prodigios obrados por los magos de Faraon, y otros muchos que pudieran aducirse en confirmación de la existencia del comercio del hombre con los espíritus infernales, comercio condenado repetidas veces bajo severísimas penas por las sagradas páginas. Testimonios son estos irrecusables para todo católico, y que bastarían por sí solos para dejar probada la real existencia del Espiritismo; paso, sin embargo, á proponer otras pruebas más del agrado de los filósofos de nuestra culta sociedad y conformes en todo con los preceptos de la más severa crítica.

«Los prodigios del Espiritismo son—continúa diciendo el catedrático de la Universidad de Manila—fenómenos patentes, visibles, palpables, perceptibles, en una palabra, por los sentidos. No son hechos secretos, sino públicos, ni se hicieron todos á puertas cerradas ó ante un público alucinado é interesado, sino ante todas las naciones, en presencia de todos los partidos y á la faz de todas las creencias religiosas. Ni es el que más ha frecuentado las sesiones espiritistas el vulgo ó pueblo bajo y rudo, cuya buena fé pudiera haber sido fácilmente sorprendida, en cuyo caso sería censurable su testimonio, sino las mayores eminencias de nuestros días: unos por curiosidad, otros confiados en que sus opuestas teorías saldrían triunfantes del charlatanismo, algunos delegados por centros y academias científicas para analizar despacio tales hechos; otros, en fin, para prevenir á la grey encomendada á su cuidado contra esta nueva manifestación del espíritu de las tinieblas, á ser ciertos los hechos que habían oído referir; médicos afamados

prevenidos contra el Espiritismo, jueces y magistrados entendidos, deseosos de saber á qué atenerse para fallar con rectitud y justicia en muchas causas pendientes de resolución, químicos muy conocedores de los secretos de la naturaleza, eclesiásticos de gran talla y de ilustración nada común: tales son los testigos que deponen en favor de la realidad de los fenómenos que nos ocupan. Todos ellos convienen en admitir la existencia de los hechos y de los experimentos, aunque discrepan entre sí en la explicación que, según sus peculiares teorías, dan de la causa de semejantes prodigios. De manera que la duda versa, no sobre el fenómeno, sino sobre el agente poderosísimo que lo produce.

«¿Hay impostura que se resista á la mirada perspicaz, al sano criterio, al análisis detenido y á la reconocida ilustración de notabilidades que se llaman Cuvier, Laplace, Franklin, Berzelius, Orfila, Broussais, Arago, De Jussieu, Claproth, el cardenal Gousset, Mons. Sibour, arzobispo de París, Sr. Gonzalez, actual obispo de Córdoba, P. Lacordaire, P. Félix, P. Matignon, P. Ráulica, P. Gury y P. Perrone? Pues tales son los testigos que á su favor tiene la realidad de los hechos espiritistas (1). Si toda esta falange compacta de hombres ilustres ha sido engañada, sin haber podido descubrir el fraude y la impostura, podemos renunciar á todas las reglas que el arte crítico señala para la averiguación de los sucesos históricos y para la autenticidad de los hechos....» «Jamás ha existido en el mundo una impostura que haya burlado el saber y la perspicacia de toda una colección de sabios de la talla de los aducidos.

«¿Qué impostores hubieran sido estos que en medicina pudieron engañar al célebre Orfila y al materialista Broussais; en materias físicas, astronómicas, químicas y naturales, consiguieron sobreponerse á la ciencia de Cuvier, Laplace, Franklin, Arago, Berzelius y Jussieu; en asuntos de nigromancia, superstición y comercio con las potestades infernales, lograron sorprender á teólogos eminentísimos como Gousset, Lacordaire, Sibour, Perrone, Matignon y otros no ménos renombrados? No cabe en lo verosímil tanta sagacidad, tanta astucia, tanta osadía en charlatanes y embaucadores, que se presentan á sufrir un minucioso análisis de sus artificios y de sus amañes. Si es un apotegma universalmente recibido entre los autores críticos que *peritis in arte credendum est*, podemos descansar, confiados de haber hallado la verdad, cediendo al testimonio unánime y á la palabra autorizada de tan considerable número de celebridades en las materias con estos hechos íntimamente relacionadas.

«Podiera multiplicar los testimonios tomados de enemigos acérrimos del Espiritismo, que al principio recibieron con risas y carcajadas la noticia de semejantes prodigios, y luego vinieron á ser sus más ardientes defensores, convencidos de la realidad de los hechos (2)....

«No costaría gran trabajo patentizar que á las risas, y á las burlas, y á los desdenes con que al principio fueron recibidas semejantes maravillas, respondieron los modernos magos sin impacientarse ni desanimarse, como quien está seguro del éxito, repitiendo los prodigios y obrándolos cada día mayores, hasta que poco á poco, ante *la tina* de Mesmer, ante *el árbol* de Puysegur y *el espejo* de Du Potet, y *las mesas golpeantes* de Fox, y *los banquillos parlantes* de Milán, y los portentos asombrosos de Home, enmudecieron de espanto y se les heló la risa en los labios á los que se habían mostrado más incrédulos, y recibido con al-

(1) Al catálogo del P. Vilá podíamos añadir inmensa lista de eminencias científicas, entre ellas Pezzani, Flammarion, Wallace, Crookes y Jaccoliot, por no citar más que los nombres más conocidos y populares.

(2) Tal nos sucedió también.

gazara, y mirado con la más glacial indiferencia la noticia de tan estupendos prodigios.»

A los documentos aducidos añade el R. P. otros, que pudieran llamarse, dice, oficiales, por los centros de donde emanan: las sentencias de los tribunales de justicia que han apoyado la realidad de los fenómenos y efectos del Espiritismo; y los informes de las comisiones científicas nombradas por los gobiernos para averiguar lo que había de real en lo que tanta alarma producía entre sus gobernados. Esas comisiones, compuestas de las mayores notabilidades, contestaron unánimemente en Prusia, Rusia y Dinamarca (y también en los Estados-Unidos y en Inglaterra) ser verdaderos los hechos sobre que se les consultaba, y que era una *manifiesta temeridad* el ponerlos en tela de juicio.

Después de hacer referencia á la Real Academia de Ciencias de Berlín, que se convenció de la autenticidad de lo que en las sesiones espiritistas sucedía, y á la Real Academia de Medicina de París, que habiéndose burlado en 1825 del magnetismo, hubo de reconocer en 1831, después de seis años de estudio, como hechos auténticamente probados todos los fenómenos espiritistas relacionados con su Instituto, termina el P. Vilá esa parte expositiva de su discurso con las siguientes líneas (páginas 25 y 26).

«En vista de estos datos tan luminosos, ¿habrá todavía quien se atreva á creer que es una farsa y una impostura cuanto se dice del Espiritismo? Por lo que á mí toca, confieso paladinamente que me tendría por reo de lesa crítica, si no prestara completo asentimiento á hechos referidos por testigos tan ilustrados, tan fidedignos, tan desinteresados la mayor parte de ellos, tantos en número como diversos en religion, en costumbres, en patria, en profesion y en las teorías que sostenían. ¡Ojalá todos los hechos históricos admitidos comunmente tuviesen en favor una probanza tan completa y estuvieran tan garantidos por autoridades tan respetables!»

Dice además en una nota el erudito disertante, que no quiere citar circulares de obispos, algunos españoles, ni aun la respuesta dada por el Supremo Tribunal de la Sagrada Congregacion de la Inquisicion Romana; en cuyos documentos se dan por ciertos y auténticos los fenómenos espiritistas, para que no se recusen semejantes testimonios. Tampoco nosotros queremos citar el testimonio propio, producto de algunos años de estudio y detenida observacion, ni el de millones de espiritistas de ambos continentes, pareciéndonos más que suficientes los datos y consideraciones expuestos por el R. P. Fr. Juan Vilá, para llamar seriamente la atencion hácia el estudio de tan importantísimos hechos y fenómenos, cuya realidad no puede ponerse en duda sin negar el testimonio humano más irrecusable, y sin cerrar los ojos á la evidencia.

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

AL «BOLETIN ECLESIASTICO» DE HUESCA.

La publicacion oficial del obispado de Huesca, en su número correspondiente al 1.º de este mes, reproduce un artículo del *Boletín Eclesiástico de Barcelona*, en el cual se examina lo que son el magnetismo, el sonambulismo y el Espiritismo, se pretende explicar los fenómenos después de atestiguar su existencia, y se marca la conducta que respecto á aquellos deben seguir los católicos.

Someramente trata la cuestión el citado artículo, y someramente vamos á contestarle, comenzando por dar gracias á las dos publicaciones eclesiásticas, porque al intentar combatir las ideas que profesamos sirven á nuestra propaganda, llegando por ese medio á donde no pueden llegar nuestras publicaciones. La curiosidad en unos casos, y en otros la razón serena, apreciando en su justo valor los argumentos contrarios, suelen ser causa de que vengan á nuestro campo muchos de los que leen los escritos en que se condena la racional y consoladora creencia espiritista, sin que se haya dado el caso de que ni un prosélito abandonase nuestras filas convencido por los contradictores del Espiritismo.

Quien está seguro de la verdad que se impone por los hechos y por la lógica, por el lenguaje del sentimiento y por el lenguaje de la razón, no teme la lucha, no teme la polémica, no teme la oposición, ántes bien las desea como medio seguro de aquilatar el valor de los razonamientos y el fundamento de las convicciones. Por eso nosotros estamos dispuestos siempre á discutir, pero á discutir de buena fé, empezando por reproducir los escritos de nuestros contrarios, para que el lector, juez imparcial en la contienda, pueda apreciar exactamente unas y otras razones. ¿Seguirán esa misma conducta los *Boletines eclesiásticos* de Huesca y de Barcelona en la polémica á que les invitamos?

Hé aquí el artículo:

EL MAGNETISMO, SONAMBULISMO Y ESPIRITISMO.

I.

¿QUÉ SON EL MAGNETISMO, EL SONAMBULISMO Y ESPIRITISMO?

Son tres de los auxiliares de que en nuestros días se vale principalmente el demonio para perder las almas. El desarrollo que teórica y prácticamente han tomado y van tomando cada día, la pertinacia con que se defienden y los funestos estragos que en el orden moral y religioso han producido, muestran claramente que no son un enemigo despreciable, sino que importa mucho estar prevenidos contra sus insidiosos ataques. Tal es lo que nos proponemos manifestar en este breve escrito, explicando la naturaleza de estos errores y la línea de conducta que los católicos deben seguir en presencia de los mismos.

El magnetismo, sonambulismo y espiritismo no son, como podría alguno figurarse, tres cosas diferentes, sino simplemente tres retoños de un árbol muy antiguo, á saber: la antigua magia. Este error suele predominar en las épocas de infidelidad, por cuanto es el medio más adecuado con que el demonio puede llenar el vacío que la falta de fé deja en los entendimientos; toda vez que el entendimiento humano tiene una tendencia irresistible á lo sobrenatural, y cuando no puede satisfacerla, experimenta la falta de una condición esencial de vida. Esta es la sencilla explicación del predominio de la magia ó comercio del hombre con el diablo en los últimos tiempos antediluvianos y en los largos siglos del paganismo, como lo es también de su visible decadencia y casi completa extinción en los primeros tiempos del Cristianismo, no ménos que de su reaparición, cuando el Cristianismo, y por consiguiente la fé, ha menguado tan considerablemente en las conciencias.

A mediados del siglo pasado fué cuando Mesmer empezó á enseñar su sistema sobre el magnetismo, que luego se llamó mesmerismo, del nombre de su autor; y aunque éste calificaba su sistema de meramente científico, bien pronto acreditaron los hechos que distaba mucho de poderse explicar por causas puramente naturales. El mesmerismo, que se manifestaba especialmente en las extraordinarias curaciones de enfermos, que debían colocarse alrededor de una tinaja, de la que se desprendía el pretendido fluido magnético, se convirtió en sonambulismo bajo la dirección de Mr. de Puysegur, discípulo de Mesmer. El sonambulismo no es más que el mesmerismo perfeccionado, por cuanto en él no se requieren los utensilios, que Mesmer necesitaba para producir sus maravillosos efectos, sino que basta para esto simplemente infundir el sueño magnético á la persona sobre la cual se quieren verificar los experimentos. El Espiritismo propiamente dicho, que consiste en la comunicación directa con los seres invisibles, nació en Norte-América á mediados de este siglo, siendo principalmente importado á Europa por Mr. Douglas-Horne.

II.

¿QUÉ FENÓMENOS SE ATRIBUYEN AL MAGNETISMO, SONAMBULISMO Y ESPIRITISMO, Y QUÉ DEBE PENSARSE DE LOS MISMOS?

Los principales atribuidos al magnetismo son: 1.º movimientos extraños de mesas y otros objetos sin causa visible que los produzca; y 2.º contestaciones dadas por los mismos á las preguntas que se les dirigen. Los que se atribuyen al sonambulismo, sobre todo si se

trata, no del sonambulismo común ó simple sueño magnético, sino del llamado sonambulismo lúcido, son además de una especie de sopor en el sonámbulo, del cual ninguna fuerza puede despertarle; 1.º una lucidez que él mismo se dice que posee, la cual le permite ver á larga distancia, aunque haya objetos intermedios; y 2.º adivinación por parte de los *mediums* de cosas ocultas. Por último, los que directamente se atribuyen al espiritismo son: 1.º movimientos de lápices producidos por agentes invisibles, que reproducen exactamente el carácter de letra de una persona difunta; 2.º aparición de fantasmas ó presencia invisible de espíritus, pretendiendo unos y otros ser las almas de personas difuntas.

Concediendo que no pocas veces la farsa y la prestidigitación juegan un papel importante en estos fenómenos (1), es sin embargo, imposible negar en absoluto su realidad. Muchos de ellos vienen atestiguados por centenares de testigos mayores de excepción por su capacidad y honradez; los tribunales de justicia más competentes han conocido de los mismos; los escritores católicos, al combatir el Espiritismo, nunca ponen en cuestión la realidad de los hechos que este se atribuye, reduciéndose tan solo la polémica á investigar y explicar su causa; y sobre todo los Prelados de la Iglesia y la Sagrada Congregación al ser consultados sobre el particular, tampoco han puesto en tela de juicio la realidad de dichos fenómenos, limitándose á reprobarlos y declarar su ilicitud.

En presencia de estos datos, atribuir á la superchería todos los fenómenos del Espiritismo sería resistir á la evidencia.

III.

PERO SI SON VERDADEROS ¿CÓMO DEBEN ESPLICARSE?

Sus partidarios se dividen en dos clases: 1.ª, la de los que quieren explicarlo todo por causas naturales que, en su concepto, no son otras que las manifestaciones del fluido magnético ó menos aún, simples alucinaciones, como pretende Mr. Littré; y 2.ª, la de los que suponen la intervencion de las almas de los difuntos; y estos son los espiritistas propiamente dichos.

Desde luego es inadmisibile la primera explicación, porque este fluido, sea lo que fuere de sus fuerzas ocultas, no pasa por confesion de todos de ser un fluido no espiritual; es, si acaso, una de tantas fuerzas de la naturaleza y no más, y por tanto incapaz *a radice* de producir efectos que revelan necesariamente inteligencia é intencion en su causa, segun aquel sabido axioma: *ningun efecto puede ser jamás superior á la causa que le ha producido*.

Tocante á la hipótesis de la alucinación inventada por Mr. Littré, será si se quiere un expediente muy cómodo para salir de apuros; pero no creemos que nadie pueda tomar en serio la existencia ni siquiera la posibilidad de una alucinación tan *sui generis*, que ataca á centenares y millares de personas, sin que pueda señalarse causa, razon ni pretexto alguno de un efecto semejante, y sobre todo una alucinación que enseña repentinamente á hablar idiomas desconocidos y descubrir cosas ignoradas.

Igualmente es inadmisibile la segunda explicación, porque, como enseña Santo Tomás, segun los principios de la sana filosofía, el alma humana destinada como está á informar un solo cuerpo, no puede obrar en manera alguna sobre los demás, sino por medio de los órganos del cuerpo á que está sustancialmente unida, y por ende carece de todo medio de accion sobre aquellos, cuando está separada de su cuerpo. Como la índole de este escrito no nos permite engolfarnos en especulaciones filosóficas, basta para confirmar lo dicho consignar un hecho atestiguado por la experiencia, á saber: que el alma, mientras está unida al cuerpo, tiene accion sobre este cuerpo que ella anima, pero no sobre ningun otro, hasta tal punto, que si á una persona se le amputa un miembro, ó aun sin amputársele, si por una enfermedad cualquiera pierde enteramente el uso de dicho miembro, la sensibilidad, el alma deja ya de tener accion sobre el mismo desde que cesa de vivificarlo. Luego el alma solo tiene accion sobre el cuerpo que vivifica; es así que despues de la muerte de una persona su alma ya no vivifica ningun cuerpo; luego las almas de los difuntos no tienen accion sobre ningun cuerpo; luego es falso que sean las almas de los difuntos las que se aparecen, por las evocaciones de los espiritistas, las que contestan á sus preguntas, etc., etc. Y nada vale decir que lo que las almas no pueden por naturaleza lo pueden por permiso de Dios, porque si bien es cierto que algunas veces Dios ha permitido, por motivos especiales y siempre de grande importancia la aparición de alguna alma, seria ridículo y altamente injurioso y depresivo del concepto que debemos tener de Dios, suponerle á disposicion de cualquier *medium* para que le sirviera de cómplice en sus especulaciones, ó cuando ménos, en sus caprichos (2). Desechadas, pues, ambas explicaciones, solo queda una, que es la que damos los católicos, á saber: la intervencion del maligno espíritu.

(1) Tanto es así que aun en los casos de posesión diabólica, la Iglesia, sumamente previsora, no permite á los sacerdotes el uso de los exorcismos sin autorización especial.

(2) Estas últimas razones que apuntamos sirven á mayor abundamiento para rechazar la hipótesis que atribuye á los ángeles buenos los fenómenos del Espiritismo. Esta hipótesis fué ideada por Mr. Bilot y ha sido poco seguida que sepamos.

En primer lugar esta intervencion es posible, porque el diablo como es un puro espíritu tiene accion sobre los cuerpos. A diferencia del alma humana, el diablo no tiene su fuerza circunscrita ó limitada sobre un cuerpo solo, y como por otra parte al ser despojado de sus prerrogativas de gracia, conservó las dotes de su naturaleza angélica, tiene por consiguiente el poder de cambiar de lugar los cuerpos casi instantáneamente, de realizar con suma rapidez lo que las fuerzas de la naturaleza ejecutan con suma lentitud, y por último de producir vehementes ilusiones en los hombres, ya sea inmutando sus sentidos, ya excitando su fantasía.

En segundo lugar, esta intervencion del demonio no solo es posible, sino real, y verdad de fé en ciertos casos. Basta para probarlo recorrer las Sagradas Escrituras, en cuyas páginas se pueden leer los prestigios obrados por los magos de Egipto, los mil casos de personas posesas por el demonio, y sobre todo, las tentaciones que padeció Nuestro Señor Jesucristo.

En tercer lugar, la Iglesia siempre ha creído en la persistencia de esta intervencion, como lo prueban las doctrinas de los Santos Padres, las decisiones de los Concilios contra los magos y hechiceros y la fórmula de los exorcismos que pone en todos los rituales.

IV.

¿QUÉ CONDUCTA DEBEN, PUES, SEGUIR LOS CATÓLICOS RESPECTO AL MAGNETISMO, SONAMBULISMO Y ESPIRITISMO?

Contestamos á esta pregunta trascribiendo las siguientes disposiciones de la Iglesia, advirtiendo que antes que se sometiera la cuestion al supremo oráculo de la Santa Sede, ya los teólogos y los obispos, según lo que les correspondia por razon de su ministerio, se habian pronunciado muy claramente sobre el particular, reprobando las prácticas del magnetismo, sonambulismo y espiritismo como perniciosas por lo que toca á la fé y peligrosas en lo que se refiere á la moral.

Lo que dió origen á la primera decision de Roma fué la consulta hecha en 1841 por el obispo de Lausana á la Sagrada Penitencia, exponiendo los fenómenos que sus adeptos atribuyen al magnetismo, la cual obtuvo la siguiente respuesta: *Sacra Penitentiaria, mature perpensis expositis, respondendum censet pro ut respondet: Usus magnetismi, pro ut in casu exponitur, non licere.* Despues, en 1856, la Sagrada Congregacion de la Inquisicion romana expidió una carta encíclica á todos los obispos, en la cual, despues de haber enumerado los varios fenómenos atribuidos al magnetismo, dice *In hisce omnibus quacumque demum ulantur arte vel illusionem, cum ordinentur media phisica ad effectus non naturales, reperitur deceptio omnino illicita et haereticalis, et scandalum contra honestatem morum.* Y concluye excitando el celo y vigilancia de los obispos para que aparten de los fieles la corrupcion de costumbres que produce semejante magnetismo. Posteriormente, por decreto de 20 de Abril de 1864, se condenaron y proscribieron todos los escritos de Allan-Kardek sobre el Espiritismo.

De estas decisiones inferimos: 1.º, que no es lícito nunca tomar parte en los fenómenos *praeter naturales* atribuidos al magnetismo y Espiritismo, aunque se haga pacto explícito ó implícito de no querer comunicacion con el maligno espíritu; 2.º, que no es lícito asistir como meros espectadores á las reuniones espiritistas; 3.º, que no es lícito leer ni retener las obras ó revistas que defienden sus prácticas; y 4.º, que debe inculcarse con toda eficacia á los fieles el peligro gravísimo de eterna condenacion en que se pondrian, si no apartasen las sugestiones, disfrazadas muchas veces, de los aliados á esta secta infernal, cuyo fin último no es otro, que reemplazar el culto y adoracion de Jesucristo con el culto y adoracion de Satanás.—R. C.

(Boletín B. de Barcelona.)

BREVE CONTESTACION.

¿Qué son el magnetismo, el sonambulismo y el Espiritismo? se pregunta el autor del artículo trascrito, y dice que son tres de los auxiliares de que en nuestros días se vale principalmente el demonio para perder las almas; tres retoños del árbol de la antigua magia, y que este error suele predominar en las épocas de infidelidad, por cuanto es el medio más adecuado con que el demonio puede llenar el vacío que la falta de fe deja en los entendimientos.

Esta contestacion será una buena opinion teológica, digna de los tiempos de ignorancia, pero impropia del siglo de las luces, de la critica y del libre pensamiento; esta contestacion envuelve un error científico igual á otros errores de esa índole sostenidos por la Iglesia y por los Santos Padres.

El magnetismo es la accion que un hombre puede ejercer, por la voluntad y con ayuda

de un fluido invisible, no solo sobre su semejante, sino tambien sobre sí mismo, sobre los animales, los vegetales y la materia; esa accion, que existe en todos los hombres aunque en grados diferentes, puede ser saludable ó perjudicial, segun el empleo que de ella se haga; esa accion tiene por objeto devolver la salud á los enfermos, y por propiedad restablecer el equilibrio que la constituye. El magnetismo, tan antiguo como el mundo, ha sido conocido y practicado en todos los tiempos, llegando en nuestro siglo á formar una verdadera ciencia que marcha con firmeza hácia un fin útil á la humanidad: la terapéutica médica.

El sonambulismo, desconocido de Mesmer, entrevisto por de Jussieu en los tratamientos de Deslon, y estudiado primeramente por el Marqués de Puységur, no es más que una fase, un efecto del magnetismo; efecto raro, y del que no se necesita para curar. Si algunos magnetistas, como Teste, han podido considerarle como el hecho capital del magnetismo, es porque no habian apreciado bien sus fenómenos, que entran generalmente en el orden de hechos que estudia otra ciencia más compleja que el magnetismo: el Espiritismo.

El Espiritismo es ante todo una doctrina filosófica, eminentemente consoladora y moral, nacida de las revelaciones de los espíritus, y es á la vez la ciencia del conocimiento de las relaciones del mundo visible con el invisible, ciencia que viene á destruir todas las preocupaciones derivadas de las teogonias y de las religiones positivas, explicando dentro de las leyes de la naturaleza todos los efectos atribuidos al supernaturalismo, y afirmando sobre las bases del cristianismo que predicó Jesús, la fé en que ha de descansar la religion del porvenir, la verdadera religion católica ó universal fundada en la ciencia y contrastada por la razon; religion sin sacerdotes, sin misterios, sin milagros, innecesarios para que el hombre ilustrado se dirija á sí mismo, marchando á la perfeccion.

«¿Qué fenómenos se atribuyen al magnetismo, sonambulismo y Espiritismo, y qué debe pensarse de los mismos?» Contestando á esta pregunta, el articulista afirma la realidad de los hechos que nosotros estudiamos y han dado origen á la doctrina espiritista. Nada hemos de objetar á esta afirmacion sostenida por la Iglesia; á ella remitimos á los que, preciándose de católicos, creen que los fenómenos espiritistas son hijos solamente de la alucinacion ó la superchería.

«Pero, si son verdaderos, ¿cómo deben explicarse?» Aquí, como al principio, se confunden lastimosamente los efectos del magnetismo y los del Espiritismo. No es extraño; el que escribe no ha estudiado ni experimentado. Si conociese prácticamente el magnetismo, sabria que, á pesar de la respetable opinion de Santo Tomás, el magnetizador obra sobre el sujeto magnetizado, por medio del fluido, apreciable y hasta visible para el sonámbulo, llegando en ciertos estados á sustituir la voluntad de éste por la del que magnetiza, cuya accion alcanza á los animales contrariando, por ejemplo, su actividad, á los vegetales, favoreciendo ó retardando su desarrollo, y á la materia en general, modificando algunas de sus propiedades ó dándoselas, como la virtud medicamentosa dada al agua y á otras sustancias por la voluntad y el fluido del magnetizador.

Sin la accion de éste, pero con la de los espíritus y con auxilio del fluido perispiritual, del fluido cósmico y del fluido del *medium*, se producen fenómenos del mismo orden, aunque de superior categoría.

Estos son los hechos atestiguados por la experiencia, que puede comprobar, como nosotros hemos comprobado, todo aquel que magnetice y todo aquel que estudie las manifestaciones mediánimicas, efectos naturales de causas naturales tambien. Lo sobrenatural no existe, porque todo es, todo está y todo obra dentro de la naturaleza; solo conociendo todas sus leyes se podria afirmar lógicamente lo contrario, y para ello se necesitaria ser Dios, el Sér único que está en, fuera y sobre la naturaleza, porque es su Creador.

Mentar siquiera al diablo en una discusion científica es impropio y ridículo. Llámese príncipe de los Rackhasas, de los Nosks ó de los Demonios; llámese Ahriman, Tyfon, Titan, Sheitan ó Satanás, siempre será una personificacion alegórica del espíritu de maldad y del origen de la perversidad moral; idea nacida de la doctrina de los dos principios, el del bien y el del mal, que era lógica cuando el hombre no podia concebir otra ni penetrar la esencia del Sér Supremo; cuando el hombre no comprendia que el mal no es más que un estado momentáneo de donde puede salir el bien, y que los males que le afli-

gen deben conducirlo á la dicha, auxiliando su adelantamiento. Dados estos conceptos, el diablo es innecesario; por eso la ciencia lo ha suprimido, como potencia maléfica, rival de la Potencia y Bondad absoluta, que es Dios; por eso el sentido comun tambien lo ha suprimido como *sér real*, de forma humana, piel negra y cabelluda, y adornado con rabo y cuernos.

Si el demonio no existe, no puede tener intervencion alguna en los fenómenos espiritistas, y como estos son efectos inteligentes que acusan una causa inteligente que no es el espíritu de los incarnados ó seres que moran en el planeta, lógico es atribuirlos, dada la inmortalidad del alma, á los espíritus ó almas de los seres que aquí vivieron. Esa es la teoría espiritista, que nada tiene de irracional ni absurda; teoría que se comprueba con los hechos cuya realidad no puede negarse. De ahí que el Espiritismo es una verdad basada en los principios racionales que la sustentan, y demostrada por los fenómenos que producen los *mediums*, cuando pueden y quieren manifestarse los espíritus, que no están, como erróneamente supone el articulista, á disposicion de cualquier *medium* ni á merced de nuestros caprichos, sino cuando los llamamos en el nombre de Dios, con respeto y recogimiento y para un fin bueno, y siempre obedeciendo á leyes que nos son aún desconocidas, pero que sabemos afectan al orden físico, y principalmente al orden moral. En el universo, como obra de la infinita Sabiduría, nada hay caprichoso, caal han supuesto las religiones, sino que todo responde á principios inmutables y á leyes eternas, ó no sería inmutable y eterno su Autor.

«¿Qué conducta deben seguir los católicos respecto al magnetismo, sonambulismo y Espiritismo?» Nada hemos de objetar respecto á este punto. El católico tiene su pensamiento y su voluntad sometidos á las prescripciones de la Iglesia, y tiene además una autoridad *infa-
lible* en materias de fé que le ahorra el trabajo de emplear su razon para discernir sobre su creencia. Acerca de los fenómenos mal llamados *præter naturales* del magnetismo y acerca del Espiritismo ha caído el anatema, y no es lícito tomar parte en aquellos fenómenos, ni abrir ni aun retener un libro espiritista. Duro es el precepto para el hombre ávido siempre de conocer y de saber; pero hay que doblar necesariamente la cerviz. *Dura est lex, sed lex*, aunque pueda la Iglesia equivocarse, y realmente se equivoca respecto al magnetismo y al Espiritismo, como cuando condenó el sistema de Copérnico, y á Guiriano Bruno, Galileo, Campanella y tantos otros sábios víctimas de la *Santa* Inquisicion, torturados y quemados por el delito de haberse adelantado á sus contemporáneos, enunciando verdades que luego proclamó la ciencia.

Como aquellos precursores de nuestra doctrina, estamos fuera de la Iglesia, y lo están nuestros periódicos y nuestros libros; pero nos hallamos en compañía de casi todos los representantes de la ciencia moderna, razon que excusa algun tanto nuestra impenitencia. Y lo decimos muy fuerte, y lo proclamamos muy alto, para que no se nos acuse de que con sugeriones disfrazadas inculcamos á los fieles ideas que les pusieron en peligro gravísimo de eterna condenacion, á la cual, segun el criterio católico, indefectiblemente conduce el Espiritismo. Tranquilícese, pues, la grey católica, apostólica, romana; nuestra doctrina, tachada hoy de locura y de supercheria, como se tachó al cristianismo en sus albores, no se dirige á los que están satisfechos con su fé, sino á los que no creen, á los que dudan, á los que buscan, á los que tienen necesidad de algo que responda al sentimiento religioso innato en el hombre. Nuestra doctrina busca al ateo para darle la creencia en Dios; busca al materialista para demostrarle con pruebas materiales la existencia é inmortalidad del alma; busca al escéptico para sacarle de su eterna latente duda; busca al indiferente para hacerle pensar con seriedad en los destinos futuros; busca, en fin, para darles una creencia racional y consoladora, á todos aquellos que han perdido la fé que en su niñez bebieron de las religiones positivas en las cuales fueron educados. Si esto es la obra del demonio, forzosamente hay que convenir en que el principe de las tinieblas se ha convertido, entrando de lleno en el camino del bien. Examinense todas las obras espiritistas que se han publicado, véanse los millares de comunicaciones dictadas por los espíritus que aquellas contienen, y no se hallará una sola en que no resplandezcan los principios de la moral más pura, la moral evangélica, sintetizada en la tercera de las obras fundamentales del Espiritismo, publicada por Allan-Kardec con el título *El Evangelio segun el Espiritismo*. Léase

ese libro, y léanse todos los que exponen la moral espiritista, y citémoslos un solo concepto que pueda tacharse de pernicioso á las buenas costumbres, á pesar de que, con evidente sin razon, la escuela católica fulmina este cargo contra nuestra doctrina.

Serian interminables nuestras citas para demostrar que carece por completo de fundamento dicho cargo, rebatido siempre victoriosamente por los espiritistas; pero permítase-nos para terminar referirnos al último libro espiritista publicado en España (1), en cuyo apéndice nuestro querido amigo y hermano el Sr. Feliú, refuta en pocas palabras la obra titulada *El Espiritismo en el mundo moderno*, que sostiene la opinión que atribuye al diablo los fenómenos espiritistas. A ella referimos á nuestros lectores, que si conocen el Espiritismo, ó si le estudian desapasionadamente verán que «siempre prescribe por norma de nuestros actos la justicia y el amor, siempre el perdón de las ofensas y el olvido de los agravios que se nos hayan inferido ó se nos inferan; siempre el trabajo y el cumplimiento del deber para mejorarnos; la resignación en las penalidades de la vida; la caridad, la humildad y la abnegación, siempre encarga el amor al Padre celeste, y que amemos por este amor á todos nuestros semejantes, amigos y enemigos, porque todos somos hermanos.»

Esto es lo que enseña el Espiritismo. Si hay quien se atreva á sostener que esto es peligroso y produce estragos en el orden moral y religioso, demostrará, ó poca seguridad en sus facultades mentales, ó desconocimiento del asunto, porque nunca podemos atribuir mala fe al que patrocina un error que le imponen sus creencias.

Y aquí terminamos por hoy nuestra contestación al *Boletín Eclesiástico de Huesca* y al de Barcelona, esperando la réplica del Sr. R. C. para ampliar nuestros anteriores argumentos y exponer otros nuevos, demostrando que el Espiritismo es una doctrina racional, consoladora, eminentemente moral y que solo tiende al perfeccionamiento humano en el planeta, como medio del progreso del espíritu en su ascension infinita hácia la perfeccion absoluta, que solo reside y puede residir en Dios.

VARIEDADES.

LA MEDIUM AMELIA.

DESARROLLO DE SUS FACULTADES.

(Continuacion).

V.

15 Diciembre de 1875. Despues de diversos fenómenos pasamos á las visiones. Un espíritu dice al oído del medium: vamos á traerte una figura rara. Amelia vió aparecer una nubecilla luminosa que poco á poco se trasforma en un personaje que la da miedo, porque se tapa la cara con una mano y ella percibe una llaga horrorosa. La tranquilizamos y empezamos su descripcion. Es un hombre de cerca de cincuenta años, tiene los cabellos de este modo, la frente de este otro; pero no puede explicar su mal, es horrible. Se dirige hácia M. V. envolviéndola en un fluido blanco.

M. V. experimenta una presion sobre todo el cuerpo; adivinó entonces quién es este Espíritu, y su presentimiento se cambia en certidumbre cuando el espíritu le toma la mano de la mesa, la levanta y la aprieta de cierta manera. Era su padre, que durante diez años fué objeto de experiencias por los grandes prácticos de París. Apenas M. V. habia dado estas explicaciones, cuando el medium, entristecido hasta entonces, dió una exclamacion de

(1) Observaciones á la obra *La pluralidad de mundos habitados ante la fé católica*, de D. Niceto Alonso Perujo, por Jaime Feliú.

alegría y de sorpresa. ¡Ah! Hélo ahí transformado, ha pasado la mano por su cara, donde ya no hallo la huella de su enfermedad; le encuentro mucho más joven, se rie á la idea de haberme espantado; se retira haciéndome signos amistosos.

19 Diciembre. Al principio de la sesión me atreví á lanzar algunas notas de acompañamiento, mientras que la pequeña música se entregaba en el espacio á una carrera desordenada; me paré espantado de la decrepitud de mi laringe. El músico invisible admirado sin duda, habia moderado el movimiento de la música, y me suplicó atentamente por la voz del medium que continuase. Seguí cantando con confianza, sin pretension, cuando un silbato de plata puesto sobre la mesa y destinado para otro uso, me advirtió con un sonido agudo que venia de alto, que habia caido en un lazo. Nuestros buenos instructores que son severos para las cuestiones ociosas, inútiles y toda interrupcion no motivada, por el contrario, se muestran muy halagüeños, muy solícitos para con los artistas de talento que quieren darse á conocer, y los aplauden desde luego con caricias materiales, despues con palmadas en el aire que todo el mundo oye.

Durante esta sesión Amelia nos pregunta bruscamente si se podia ver á las personas vivas. ¿Por qué esta pregunta? Porque distingo muy bien á M. S., solamente su mirada no es del todo la misma. Se aproxima á mi y no quiero que me toque. La Sra. Y. supone que es quizá el espíritu del padre que se parece tanto á su hijo, que amenudo los criados le tomaba el uno por el otro. El espíritu hace señal de asentimiento y dice al medium que ha venido para interesarnos en un asunto que nos explica y que le preocupa mucho.

29 Diciembre. La antevíspera los familiares habian prometido flores á su medium para el día del año. Sin embargo, á petición nuestra quisieron hacer el regalo por adelantado en honor de tres señoras extranjeras presentes, y tuvimos primaveras frescas y mojadas. En seguida vino un espíritu de mujer junto á la Sra. P. pidiendo besarla. La Sra. P. no habia asistido nunca á semejantes experiencias, y no quiso dejarse tocar. El medium decia sin embargo, hé aquí sus iniciales: C. D. Como nada recordasen á M. B. estas letras, se retiró.

El espíritu familiar se ocupó entonces algunos instantes de las señoras P.; las dió un pozo de guerra, las quitó sus sortijas, despues de lo que el espíritu mujer reapareció de nuevo. La señora P., muy buen medium vidente, certifié á su vez que veia muy distintamente las letras C. D. En este momento se aclaró la memoria de la señora P., y exclamó: «¡Dios mío! ¿Dónde tenia yo la cabeza? Estas son las iniciales de mi madre. Estaba muy conmovida, pero se dejó besar. Todos sus temores habian desaparecido. Otro espíritu se hizo reconocer de M. y la señora B., por sus vestidos bien detallados por Amelia, me dijo: «*Bonzón*» Eso es, en efecto; eso quiere decir buenos días en el patois de mi país.

Cambio de vista: el medium vé llegar al espíritu familiar que preside nuestras sesiones, y que en adelante llamaremos con un nombre prestado, *Griego*, segun su deseo. Mira al medium sonriendo, y Amelia nos pone al corriente de la escena en estos términos: «Lleva algo en sus brazos; no veo bien; alumbrad bien ese objeto. ¡Si es un niño de 15 á 18 meses! ¡Qué bello! Es rubio con grandes ojos. ¡Ah! El Griego le coje por el brazo, cerca de la espalda, y pasando la otra mano bajo sus muslos, le hace saltar muchas veces; el niño está contento.»—Reina el más completo silencio, Amelia continúa:—«¡Oh! Hé ahí su nombre escrito con gruesas letras de oro: se llama Jorge.» Al oír este nombre, las señoras P. dan un grito de alegría, porque simultáneamente habian reconocido el espíritu. Entónces el Griego aproximó la cabeza del niño á las mejillas de la madre, que sintió el contacto, y la vision desapareció.

La señora P. me decia al día siguiente: «Ayer tenia la cabeza perdida, porque los movimientos reiterados que el Griego le hacia al niño, debieron haberme recordado que era el mayor placer que se le podia proporcionar á ese niño.»

Habiendo vuelto á vernos aquellas señoras al año siguiente, las invitamos á una sesión. El medium me señala el mismo niño, pero solo y en pié sobre la mesa. La vision duró apenas quince segundos, y el Griego se mostró para preguntar si deseábamos ver á Jorge, tal como era en el mundo celeste. No habia por qué rehusar, y Amelia nos describió enseguida un joven de veinte años, de porte distinguido, con pequeño bigote, en traje de corte y con manto sembrado de flores de oro. Esta descripcion asombró mucho á aquellas señoras que no habian meditado aún bastante sobre las obras especiales de Espiritismo.

5 Enero 1876. Cuatro señoras, la medium y yo.

Era el día del santo de Amelia. Secretamente se habían comprado dos corbatas bordadas para hacer creer á la medium que era un regalo de los espíritus. En cuanto nos quedamos á oscuras, los espíritus tomaron las corbatas de las manos de las señoras, pusieronle una á Amelia alrededor de la cabeza en forma de turbante y la otra en el cuello. Amelia no creía mucho en la verdad del aporte; preguntó á sus amigos invisibles, y le contestaron: «La corbata encarnada es regalo de la señora S...; la azul de la señora D...; esta es la verdad.»

Seguidamente apareció el espíritu de Blanca resplandeciente de luz y de belleza. La medium no puede sostener el brillo de su mirada, y cierra los ojos; el espíritu la toma la mano, se la levanta y la besa en la frente y en la mejilla. Me mandan encender. Cerca de las manos del medium se hallan: tres cabezas de tulipanes dobles, color amarillo claro y rojo; tres cabezas de otra especie de tulipanes en capullos prolongados rojos; un ramo de jacinto muy poblado.

Damos gracias al espíritu de Blanca por este aporte y por todos los que nos hizo en 1875. Colocadas las flores en vasos de agua, apagamos la luz.

Amelia nos da cuenta de la vision que se transforma: «Blanca permanece allí; me da á entender que va á ensayar otro aporte. ¡Ah! Hé aquí al Griego, que se aproxima respetuosamente á ella y pide hacer el segundo aporte. Consiente Blanca, y los dos espíritus se retiran. Al cabo de diez segundos, el Griego vuelve solo. Tiene entre el brazo izquierdo y el pecho una canastilla, en la cual mete la mano derecha imitando los gestos de un sembrador de trigo. Se detiene; mira al medium sonriendo, mete nuevamente la mano en la canastilla, y en lugar de arrojar la semilla al aire, la hecha sobre la mesa. El ruido que se oye nos hace creer por un momento que ha caído una lluvia de piedras; tres veces se repite. El Griego envía un beso al medium y desaparece.

A la luz contamos sobre la mesa tres docenas de grageas blancas y color de rosa, muy finas; ni una en el suelo, á pesar de la fuerza de proyeccion.

Reanudamos la sesion á oscuras, y somos testigos de un hecho nuevo: los espíritus duermen al medium en algunos segundos, y nos invitan á encender luz para que nos cerciorem. No dejaba yo de estar inquieto al ver una débil criatura á la disposicion de seres desconocidos, sin medio seguro de prevenir un accidente posible. Sin embargo, recordando las sesiones de otros mediums y confiando sobre todo en el espíritu de Blanca, me tranquilicé poco á poco, y rogaba al espíritu médico F... que velase por el medium. Nos contestaron, por medio de golpes en la mesa, que no habia peligro.

Entonces Amelia se vé trasportada á un magnifico jardín, y prorrumpe en exclamaciones de alegría, hablando consigo misma. Se admira de verse el rico vestido de que la han provisto los espíritus. De repente halla á su hermano, militar muerto en la batalla de Nuits, y entonces son expansiones de ternura inagotable. El hermano muestra á la hermana un baulito; encierra allí las buenas acciones de ésta, y la invita á continuar su vida de abnegacion hácia su familia.—Explosion de sollozos de la medium, que quiere permanecer en esa nueva morada.—El hermano le hace comprender que no ha llegado el momento, que los suyos tienen necesidad de sus cuidados, etc... En fin, Amelia se calma, cesa de hablar, y comprendemos que va á volver á entrar en la vida terrestre. El Griego hace sonar la caja grande de música que él habia parado, para que la medium despierte en las mismas condiciones que habian precedido al sueño. Al cabo de dos minutos Amelia abre los ojos, diciendo: «¡Oh, qué extraviol! ¡Ha tocado siempre la música? Me parece que he dormido.» No se acuerda de nada absolutamente.

A. DEVOLUET.

(De la *Revue Spirite*)



MISCELÁNEA.

GRUPO ESPIRITISTA «MARIETTA.»

Desde el próximo número comenzaremos la publicación de la Memoria sobre los trabajos de este grupo familiar, fundado y presidido por el Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Después de las noticias que hemos dado en números anteriores, y sobre todo después de la Circular del Centro, reproducida en El Correo de Mayo, no necesitamos encarecer la importancia de aquellos trabajos, pues la tienen grandísima, así bajo el punto de vista puramente fenomenal, como bajo el punto de vista doctrinal, según se desprendía del citado documento. Por eso nos limitamos hoy á llamar la atención de nuestros lectores hacia la referida Memoria, que dá cuenta de la aparición y desarrollo de las facultades de la *Medium de las flores*, como por antonomasia se la ha llamado, y de las notables manifestaciones espiritistas, ya físicas, ya inteligentes, ya con esos dobles caracteres á la vez, que han servido para comprobar la realidad de los más extraordinarios hechos medianímicos, y para estudiar las condiciones en que se presentan, los agentes que concurren á su producción, las teorías que hoy los explican, y la existencia de las leyes á que obedecen, proporcionando con todo ello elementos para dar un paso más en el camino del descubrimiento, determinación y corroboración de algunas de aquellas leyes, presentidas por algunos génios, negadas aún por la ciencia oficial y afirmadas por la ciencia espiritista, siquiera en los límites de lo cognoscible no pasen aún de hipótesis racionales, lo que un día serán principios fundados en la observación y la experiencia, y sancionados por la razón que discierne la verdad.

Respecto al desarrollo de las facultades de la citada medium, llamamos muy particularmente la atención sobre los artículos que está publicando la *Revue Spirite*, bajo el epígrafe «La Medium Amelia,» y que vamos traduciendo á medida que salen á luz en el colega espiritista de París, en el que hemos visto con sorpresa y con placer el relato de fenómenos iguales á los que daremos á conocer, y fases muy parecidas en el desarrollo de ambas mediumidades, con la particularidad de haberse obtenido en Madrid en seis meses los mismos resultados que en tres años en París. Ruidos, golpes, transporte de objetos, fenómenos de audición, de visión, psicográficos, manos materializadas, luciolas, escritura directa, y sobre todo aportes de varios objetos y especialmente de flores y plantas con profusión extraordinaria; todo ello no solo á oscuras, sino (excepto las manifestaciones luminosas) á la luz artificial y generalmente en plena luz del día y en condiciones que pocos experimentadores, que sepamos, han podido conseguir. Asimismo, respecto á materialización, se han visto resultados increíbles en razón al tiempo, al desarrollo de la medium y á las contrariedades con que hubo que luchar.

A este propósito debemos manifestar que tales contrariedades, que por algunos momentos han robado la tranquilidad indispensable para esta clase de estudios, fueron siempre producidas por hermanos que con ligereza ó impaciencia indisculpables en quien debe estar penetrado de la doctrina espiritista, y quizá con un celo plausible, pero mal entendido y peor practicado, han sido causa de grandes sinsabores ocasionados á los buenos espiritistas componentes del grupo *Marietta*, y de que se interrumpiesen y retrasasen varias veces sus importantísimos trabajos, retardando al mismo tiempo la hora de llamar á los hermanos que desearan presenciar las sesiones de aquel grupo y estudiar las manifestaciones en él producidas.

El grupo *Marietta* sigue estudiando privadamente con la asistencia exclusiva, por ahora, de los cinco miembros que lo componen, y reúnen los fluidos más simpáticos entre las treinta personas que han asistido á las sesiones del citado grupo y condiciones de otro orden, indispensables para el desarrollo de la mediumidad y para obtener la materialización que responde, como casi todos los fenómenos espiritistas, á la ley física y á la ley moral, complementarias en el plan de la Naturaleza.

No terminaremos estas líneas sin manifestar que de algun lábio espiritista, ó que tal

se creía, ha salido la palabra *farsa* con referencia á los fenómenos indubitables observados y estudiados durante siete meses por hermanos cuya respetabilidad está por encima de toda clase de ataques en aquel sentido. Sería ofender por nuestra parte esa respetabilidad decir una palabra siquiera en defensa de quien no la necesita, y la caridad espiritista y el amor á nuestros hermanos nos vedan en absoluto ocuparnos de lo que puede haber sido dicho por inadvertencia y ha de constituir un verdadero dolor, un arrepentimiento en quien siendo espiritista haya abrigado malos pensamientos respecto á hermanos que trabajan en la doctrina, por la doctrina y para la doctrina. No hubiéramos hecho mención de ello si nuestra misión de cronistas no nos impusiera el deber de referirlo todo, hasta esa versión que, como inverosímil y anti-espiritista, por sí misma se destruye á los ojos de quien conoce y aprecia debidamente la doctrina espiritista, en favor de la cual mucho pueden hacer los trabajos del grupo *Marietta*, si estos continúan con la *fé*, la *constancia* y la *esperanza* que desde la primera sesión viene inculcando á sus miembros el elevado Espíritu que los dirige. No lo dudemos, pero no se olvide tampoco que solo teniendo siempre presentes aquellas virtudes, y obrando el bien por el bien mismo, se cumplirán las promesas del Espíritu sin par que ha dado por norte de nuestra bandera las dos consoladoras, sublimes y santas palabras: ESPERAR y CONFÍAR.

LA «REVUE MAGNETIQUE.»

Esta Revista quincenal, órgano del «Círculo electro magnético de París,» ha comenzado á ver la luz desde el 16 de Abril, proponiéndose unir en torno de la doctrina todos los elementos divergentes, afirmarla aquella sobre una base inquebrantable, y descubrir los secretos más ocultos de la naturaleza para utilizarlos en provecho de la humanidad.

Para llegar á este triple objeto, hace un llamamiento á los sistemáticos más incrédulos y á los magnetistas de todas las escuelas; á los fuertes lo mismo que á los débiles; á los ricos igualmente que á los pobres, porque el progreso de la inteligencia, dice en las palabras de su primer número dirigidas á los lectores, no está en su aislamiento; está en su mutualidad.

No retrocederemos, añade, ante ningún sacrificio; contestaremos á todas las objeciones que se nos hagan, é insertaremos con gusto los artículos que se nos manden.

Combatiendo, dice por último, con todas nuestras fuerzas el charlatanismo donde quiera que lo hallemos: combatiendo los abusos con todas nuestras fuerzas, enseñaremos el *Magnetismo* como una obra de ciencia y de caridad.

Los interesantes trabajos contenidos en sus primeros números, responden á tan nobles propósitos, por lo cual recomendamos esa instructiva publicación, no solo á nuestros hermanos, sino á todos aquellos que deseen conocer el magnetismo.

La *Revue Magnetique* se publica en cuadernos de 16 páginas en 4.º En Francia 12 francos al año; Union postal, 13. Administración, 49, rue de Trévise, París.

LOS PROGRESOS DEL ESPIRITISMO ATESTIGUADOS POR SUS CONTRARIOS.

El *Courrier de Bruxelles*, órgano católico, se expresa así:

«Hace un mes que los redactores de *L'Indépendance*, de *L'Etoile Belge* de la *Chronique*, toda la santa cofradía está conmovida ante un nuevo acontecimiento: Mr. Slade: medium americano, que hace ver y oír las cosas más maravillosas!... No se acaba nunca de hablar de Mr. Slade y sus sesiones; pero el Espiritismo, ¿lo entendéis? es lo que se encuentra en el fondo del pensamiento liberal. Hay en todas nuestras ciudades una buena provisión de abogados, médicos, ingenieros liberales; cierto número de estos patricios se declaran partidarios de las creencias del Espiritismo; las explican, las discuten; tienen además intuiciones verdaderamente sorprendentes; digámoslo de una vez: ellos creen con firmeza y sencillez ante Dios y ante los hombres.

«Esta escuela ha hecho tales progresos, que acaba de fundarse un órgano del Espiritismo en Bruselas, en esta ciudad de la libertad, en donde se concluye siempre por aceptar las ideas extraordinarias y verdaderamente grandes.»

NOTICIAS Y AVISOS.

En breve saldrá para Aragón el Presidente del Centro Espiritista Español, Sr. Vizconde de Torres-Solanot. Durante su ausencia estarán la correspondencia del Centro y la dirección de EL CRITERIO, á cargo de nuestro querido hermano D. Manuel de Salvador

Madre, nombrado Secretario general de este Centro, cargo que desempeñaba interinamente desde que salió de Madrid el Sr. Caruana Berard, quien á su regreso á esta corte ha presentado la renuncia de la Secretaría general, fundada en su próximo regreso á América.

—La mayor parte de las asociaciones espiritistas constituidas en Madrid, han suspendido sus tareas, según costumbre al comenzar la época veraniega. Igual noticia tenemos de muchos centros de provincias.

—Hemos recibido una atenta carta de Mr. Darville, redactor en jefe de la *Revue Magnetique*, importante publicacion de la que damos cuenta en otro lugar, proponiéndonos el cambio, que gustosamente aceptamos, con nuestra revista. Saludamos al colega deseándole larga y próspera vida para llenar los nobles propósitos que le traen al estadio de la prensa, confundiéndose con nosotros en el mismo lema: la Ciencia y la Caridad, aspiracion comun del magnetismo y del Espiritismo.

—En Bullas, Murcia, se ha constituido un Círculo espiritista, que se propone estudiar y propagar la consoladora doctrina, llevando la luz á los pueblos limítrofes. Saludamos á los hermanos que componen la nueva asociacion.

—Ha pasado á la vida espiritual D. Carlos de la Portilla. Rogamos á nuestros hermanos que le tengan presente en sus oraciones.

—En otro lugar anunciamos el libro recientemente publicado en Valencia por nuestro querido amigo y hermano D. Jaime Feliú. Daremos cuenta de él en nuestra seccion bibliográfica, limitándonos por hoy á recomendarlo eficazmente á nuestros hermanos, porque es una completa refutacion á los argumentos que la escuela católica presenta contra el Espiritismo, y una razonada defensa de nuestra consoladora doctrina.

—Agradecemos á su autor el ejemplar que se ha servido remitirnos de *La Educacion de los pueblos*, bosquejo razonado sobre el desenvolvimiento humano en la libertad, amor, justicia y adoracion, instructivo libro que acaba de publicar nuestro ilustrado hermano D. Domingo de Miguel, director de la Escuela normal de Lérida. En el próximo número reproduciremos, haciéndolo nuestro, el artículo bibliográfico que al expresado libro ha dedicado *El Buen Sentido*.

—El citado colega publica la Memoria sobre la necesidad del fomento y mejoramiento de la instruccion y educacion de los pueblos, elevada por nuestro querido amigo y hermano D. Domingo de Miguel á la Excm. Sra. Duquesa de Medinaceli, como iniciadora y Presidenta de la Asociacion protectora de la Agricultura nacional. Recomendamos la lectura de ese importantísimo trabajo, que por falta de espacio no podemos reproducir.

—De «El Buen Sentido»:

«El Gobierno ha resuelto, por fin, el expediente que desde hace tres años y medio venia tramitándose contra D. José Antonio Vilá, maestro de Llardecans, acusado, confeso y convicto de ser espiritista. En virtud de dicha superior resolucion, en la cual no se menta el Espiritismo para nada, se manda abonar al maestro suspenso la mitad de su haber por todo el tiempo de la suspension sufrida, y que se le traslade á otra escuela de igual categoria y sueldo dentro de la misma provincia.

«El profesar, pues, el Espiritismo, no constituye falta en un maestro, mientras éste en el recinto de la escuela se atenga al reglamento y á la ley. Fuera de la escuela, sus actos caen bajo las leyes generales del Estado. Así opinábamos nosotros, y la citada resolucion del Gobierno, que sinceramente aplaudimos por la tolerancia que revela, ha venido á confirmar nuestra opinion.»

—La interesante revista de Mérida de Yucatan, Méjico, órgano del Círculo espiritista «Peralta», *La Ley de Amor*, dedica dos extensos y bien razonados artículos en contestacion á la pastoral del obispo de Veracruz condenando el Espiritismo. É invita á discutir al prelado y á cuantos disienten del modo de pensar de aquel Círculo espiritista, que bien puede presentarse como modelo, así en sus estudios como en su activa y prudente propaganda.

—Confirmando la noticia que hemos dado de la aparicion del periódico espiritista *El Orto de la verdad* en la capital del estado de Veracruz, dice *La Ley de Amor* que ese es uno de los preciosos frutos de la pastoral lanzada por aquel obispo contra el Espiritismo.

—Ambrosio Cervera, uno de los miembros del «Centro espiritista meridano» y del Círculo «Peralta», ha pasado á la vida espiritual. Respetando sus convicciones religiosas, su familia dispuso que el cadáver fuese sepultado solo civilmente; la corporacion municipal de Mérida, de que era Regidor, interpretando los sentimientos y deseos del pueblo, acordó tributar al finado públicos homenajes de respeto y gratitud, exponiendo su cadáver en el salon de sesiones del palacio municipal, é invitando á los vecinos á tomar parte en el cortejo fúnebre para conducirlo á la última morada; la gran concurrencia que asistía al acto demostró cuán grande era el afecto que la poblacion profesaba á nuestro hermano—por sus reconocidas virtudes. Su espíritu ha comunicado ya, dice *La Ley de Amor*, de don

de tomamos las anteriores noticias, con el Círculo «Peralta», bendiciendo á Dios y manifestando su bienestar, debido al conocimiento de la doctrina espiritista.

—En Pinar del Río (Cuba) ha desincarnado el espíritu del ferviente espiritista Don Francisco Torralba.

—También ha abandonado la envoltura material en Mérida nuestro hermano J. Jacinto Cuevas, una de las poderosas palancas que desde fines del año de 1873 plantearon el Espiritismo en Yucatan, excelente espiritista y director del Conservatorio de música de aquella capital. Inmensa muchedumbre asistió al entierro civil; en el cortejo estaban representadas todas las asociaciones populares de Mérida. El cadáver iba vestido de blanco, y el mismo color ostentaban la caja mortuoria, el catafalco, el carro fúnebre y todo el servicio.

—La «Sociedad para la continuación de las obras espiritistas de Allan-Kardec» ha trasladado su librería y la *Revue Spirite* á la residencia de la «Sociedad científica de estudios psicológicos», 5, rue Neuve-des-Petits-Champs.

—Reproduce la *Revue Spirite* un trabajo del señor G. Damiani, dando cuenta de las notables sesiones habidas en Nápoles con la extraordinaria médium baronesa de Cerrapica. Sesiones que se vienen celebrando desde hace ocho ó nueve años. En dichas sesiones los espíritus se manifiestan posesionándose de la médium, y suelen dar las más notorias pruebas de identidad. El 17 de Marzo, asistiendo doce personas á la sesión, se presentó el espíritu de Nana-Sahib, el famoso héroe de los insurrectos de la India, tristemente célebre por la horrible noche de Lucknow.

—Los espiritistas de Ostende saludan desde las columnas del periódico *De Rots* la aurora del cuarto año de su órgano de propaganda.

—Tomamos de *Le Messager*:

«M. Plácido Georges, de Australia, en nombre de espiritistas desconocidos, ha escrito á la *Revue Spirite* que una comunicación en inglés les ha dicho que en París, 7, rue de Lille, había una sociedad y un periódico mensual que se ocupaban en propagar las obras de Allan-Kardec y deseaban saber si habían sido juguete de espíritus burlones. La administración ha contestado naturalmente que les habían informado bien, y se han establecido relaciones entre nuestros hermanos de París y la sociedad australiana. —En esa sociedad, á 5.000 leguas de Francia, se desarrollan médiums curanderos, escribientes, tiptológicos y de otras clases. Uno de sus guías les da comunicaciones escritas en francés, por un médium inglés que no conoce una palabra de aquel idioma. —Segun las últimas noticias, nuestros hermanos de Ultramar obtenían la materialización y aportes inesperados de objetos diversos.»

—El «*Spiritualist*» anuncia que la escritura directa por las pizarras se extiende mucho entre los médiums australianos.

—Escriben al periódico *Religio-Philosophical Journal*, de Chicago, diciéndole que en las cercanías de Cleveland vive una familia de las más respetables, que desde hace algún tiempo se ocupa del Espiritismo y deseaba hacer investigaciones; invitada á una sesión en casa del médium M. Watkins, presencié la escritura directa en las pizarras, después de lo cual dicha familia tomó más interés por aquel estudio y decidió continuar las investigaciones en su propia casa; pocas semanas después contaba la familia con cinco médiums que abrazaban casi todas las fases de la mediumnidad, produciendo fenómenos que han presenciado centenares de personas.

—M. Liebing escribe de Berlín que ha comenzado á operarse una reacción en la opinión pública á favor del médium doctor Slade. El doctor Wittig se ha ocupado de él en un periódico ilustrado.

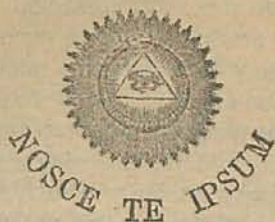
—Anuncian de Florencia la desincarnación de nuestro hermano el baron Michel de Guitera de Bozzi, miembro de muchas sociedades científicas, fundador de la Academia espiritista de Florencia, de la cual era presidente. Con sus escritos contribuyó poderosamente á la independencia de Italia; y en su casa muchos sabios italianos han hecho investigaciones sobre los fenómenos espiritistas.

—M. O. Sullivan, antiguo ministro de los Estados Unidos, y el conde Bullet han obtenido en París resultados inesperados en la fotografía espiritista. Esperamos, dice *Le Messager*, de donde tomamos esta noticia, que nuestros hermanos de París, y particularmente M. P.-G. Leymarie, que tanto ha sufrido con ese motivo, tendrán la satisfacción de atestiguar por sí mismos tan brillante éxito.

—Se ha fundado en Lieja una sociedad magnética que tiene por objeto el estudio y la práctica del magnetismo.

MADRID, 1878.

Imp. de los Sres. Viuda é hijos de Alcántara, Fuencarral, 81,



EL CRITERIO ESPIRITISTA,

ÓRGANO OFICIAL

DEL CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, El Vizconde de Torres-Solanot, PRESIDENTE DEL CENTRO.

AÑO XI.—Núm. 7.º—Julio de 1878.—SUMARIO.—A nuestros hermanos.—Un comunicado y un reto.—Las mediumnidades, por Marietta.—Memoria.—MISCELÁNEA.—Grupo Espiritista *Marietta*.—Nuevo periódico espiritista.—Sociedad de estudios espiritistas de Zaragoza.—Grupo espiritista de Naval Moral de la Mata.—Un recuerdo al Sr. Manterola.—Información universal.—Centro familiar de Córdoba.—NOTICIAS Y AVISOS.—Anuncio.—Sección auxiliar de la correspondencia del Centro y del CRITERIO.

Á NUESTROS HERMANOS.

Bajo el epígrafe «Manifiesto dirigido por la Sociedad Espiritista Española á los presidentes de los Centros espiritistas de España y á sus hermanos en provincias», se ha publicado en Madrid una hoja anti-espiritista en son de protesta contra la doctrina del venerable é inmortal Maestro Allan Kardec, y como censura á nuestros estudios y trabajos de propaganda espiritista.

Dejamos al juicio de nuestros buenos hermanos la apreciación de aquel escrito, y al tiempo que descubra los móviles que le han inspirado. Contra sus dudas, sus desconfianzas y sus erróneos conceptos, solo opondremos nuestra fé, nuestra esperanza y nuestra certeza en el triunfo de todas las verdades que proclama el Espiritismo, así como la realidad de los fenómenos que estudiamos, atestiguados por la veracidad de un juicio sereno y una conciencia tranquila, y corroborados espontánea y providencialmente en otros centros espiritistas.

No nos detendremos á contestar á lo que por sí mismo se refuta; pero importa á nuestra dignidad, y más que todo á la respetabilidad de la causa que defendemos dejar consignados algunos hechos y consideraciones, para evitar momentáneas y torcidas interpretaciones.

1.º La Sociedad Espiritista Española no existe como gran Centro de estudio y propaganda. De ella solo quedan hoy un nombre, una gloriosa tradición y varios grupos espiritistas establecidos en Madrid. Su vida ostensible, desde 1874, estuvo principalmente concentrada en los trabajos del *Centro de organización y propaganda*, creado por nuestra iniciativa en Abril de 1872, y sostenido por el constante afán en que nos han ayudado y ayudan algunos hermanos. Por eso surgió,

á principios de 1877, la idea de una reorganizacion que en año y medio no ha podido llevarse á cabo (1); por eso fueron poco á poco separándose de la Espiritista Española sus más antiguos y caracterizados miembros; por eso El CRITERIO ESPIRITISTA dejó de ser su órgano oficial, para seguir siéndolo del *Centro*; por eso al terminar el último año social y con él la duracion de los cargos, no se eligió nueva Junta directiva, quedando aquella Sociedad (de la que tambien nosotros nos separamos) huérfana de representacion y reducida á poco más de una docena de individuos, entre los cuales no figuraban los antiguos y valerosos propagandistas á quienes tanto debe la causa del Espiritismo en España; por eso concluyeron aquellas ruidosas sesiones públicas de controversia, aquellas notables conferencias, aquellas concurridas y fructíferas sesiones de estudio, y aquellos mediums de que los buenos y elevados Espíritus se servían para trasmitirnos sus enseñanzas; por eso se hicieron innecesarios el gran salon y oficinas de la calle de Cervantes, viéndose últimamente precisados los restos de la que fué Espiritista Española, á albergarse en modesta habitacion de barrio lejano, á donde ya nadie concurre; por eso, en fin, hemos dicho que de ella solo queda el nombre. Cuando sea tiempo oportuno para reorganizarla, allí estaremos los que á ella hemos pertenecido y de espiritistas nos preciamos.

2.º El Manifiesto, no de la Sociedad Espiritista Española, sino de algunas individualidades aisladas que intentan organizar bajo bases no conformes con la doctrina de Allan Kardec una sociedad que no se sabe si se llamará «Española ó Madrileña;» ese desdichado Manifiesto no tendrá más alcance y trascendencia que una nube de verano de las que ni aun en tempestad se resuelven, y en todo caso, si algun efecto momentáneo produjese, destruido quedaria como manantial de podridas aguas en limpio y proceloso mar.

3.º La idea de crear una asociacion con el principal objeto de estudiar el Espiritismo en su parte especulativa, prescindiendo en lo posible del fenómeno, que se impone por sí, la hemos acariciado nosotros, aunque sin poderla realizar, desde que fueron desapareciendo los antiguos poderosos mediums escribientes sin que se presentasen nuevos individuos dotados de esa facultad, y sin que dieran resultado repetidos ensayos para obtener fenómenos á fin de sujetarlos á la experimentacion; aquella idea aparenta ser el pensamiento dominante del autor ó autores del Manifiesto; aquella idea, que, con lealtad dijimos al jóven Sr. Bassols, (2) único firmante de aquel escrito, hace poco más de un mes, nos parecia buena, aunque muy difícil de llevar á cabo en el momento actual, por la falta de elementos que solo el tiempo podia reunir; aquella idea, repetimos, ha servido de pretexto para dirigirnos censuras y cargos á los cuales contesta nuestra conducta de ayer y nuestra conducta de hoy, y contestará aún más cumplidamente nuestra conducta de mañana, porque se ha inspirado, se inspira y se inspirará en los consejos de los buenos Espíritus, en las enseñanzas del sábio maestro Allan Kardec y en las indicaciones que se sirven hacernos los buenos y antiguos espiritistas con quienes estamos en correspondencia. Pero el objetivo principal del Manifiesto es lanzar insidioso ataque contra los trabajos del Grupo familiar espiritista titu-

(1) En el artículo de fondo de nuestro número anterior expusimos las razones de los períodos críticos por que atraviesan las grandes asociaciones espiritistas.

(2) El Sr. D. César Bassols, tiempo há alejado por completo, no solo de los trabajos de la Espiritista Española (en la que fue un día notable medium), sino hasta de la propaganda particular que tan habitual le era, tenemos la evidencia de que no habria estampado su firma al pie de aquel Manifiesto viviendo su respetable padre, el ínclito propagandista, nuestro Presidente honorario, cuya memoria veneran los espiritistas españoles y nosotros en particular, porque nos honró mucho su amistad y porque en las reuniones familiares de su casa, adquirimos el convencimiento de la verdad de la consoladora doctrina, sellado por los fenómenos notables que allí por primera vez vimos y estudiamos.

lado «Marietta,» por nosotros fundado y presidido, que viene compartiendo con el Centro las tareas de una vida que hemos consagrado por completo al estudio, la propagación y la práctica del Espiritismo. EL CRITERIO, nuestra numerosa correspondencia y todos los medios de propaganda de que podemos echar mano, trabajo que hace más de siete años venimos desempeñando, en la medida de nuestras débiles fuerzas, ora con el carácter de Presidente de la Espiritista Española, ora con el del Centro, ora con ambas presidencias á la vez, auxiliado por algunos, casi siempre pocos, buenos obreros de la idea; ese trabajo continúa absorbiendo una parte de nuestro tiempo, pudiendo dedicar á los importantísimos estudios del citado Grupo el que antes consagrábamos á la Sociedad, de cuyas sesiones no se sacaba últimamente instrucción alguna, porque ya no había buenos mediums, porque no asistían los elevados Espíritus que tantas y tan grandes enseñanzas antes nos daban, y porque ni socios ni oyentes concurrían. Regístrense los libros actuales de actas y compárense con los del tiempo en que realmente existía la Sociedad Espiritista Española; en ellos está la elocuente prueba de cuanto hemos expuesto. Por eso hace tiempo que nos absorbían exclusivamente las atenciones del periódico y del Centro, y ni presidíamos, ni aun asistíamos á las sesiones ordinarias, limitándonos á los estudios que en algunos círculos familiares podíamos hacer, y esperando ocasión favorable para seguir nuestras investigaciones científicas. Esta se nos presentó hace ocho meses con la constitución del Grupo familiar, cuyos trabajos han colmado nuestras aspiraciones en el terreno del estudio tanto teórico como experimental.

4.º Con ligereza indisculpable, sin tener para nada en cuenta nuestras afirmaciones verbales y por escrito, y olvidando hasta los más rudimentarios deberes de la fraternidad espiritista, el Manifiesto en cuestión se permite juzgar, é intenta desacreditar los trabajos de nuestro Grupo. Tener determinada opinión respecto á los fenómenos y dudar de los que no se han visto, es lícito en el espiritista; pero negar sin pruebas y sin el debido exámen cuando otros afirman con la evidencia, y sobre todo manifestar dudas é injustificables reticencias en un escrito que se lanza á la publicidad á nombre del Espiritismo, es eminentemente anti-espiritista. Pero hay algo mucho más vituperable en la conducta de ese cortísimo número de extraviados hermanos. La caridad espiritista nos manda correr por ahora un velo sobre ciertos hechos que el mundo espiritista condenará unánimemente y la Justicia Suprema pesará en su balanza infalible. El bien repercute eternamente, y el mal, en último término, solo trasciende al que lo hace. Perdonemos y compadezcamos á los desgraciados seres que no se hallan aún en estado de practicar el bien, y solo son instrumentos de un mal que sobre ellos únicamente recae y es siempre motivo de progreso para quienes se ha intentado dañar.

En conclusión, el Manifiesto que rechazan los verdaderos espiritistas aun antes de oír nuestras leales explicaciones, es la obra de una personalidad que ni siquiera está naturalizada en España, elemento disolvente que ha brotado en nuestro campo, como brota la mala yerba aun en huerta cuidadosamente cultivada; la recolección se hará, y todos los frutos del grano de mala semilla que el viento nos trajo, con el viento marcharán á descomponerse para venir luego á abonar la tierra destinada á la buena planta. Si algún espiritista sincero ha sido sorprendido con engañosas apariencias, no tardará en reconocer su yerro, volviendo á agruparse en torno de la bandera común que á todos nos une, y admirando y aplaudiendo los asombrosos hechos que espontáneamente se presentan en el curso de la Materialización comenzada en el Grupo espiritista «MARIETTA,» donde hemos hallado una de las mejores ocasiones hasta ahora ofrecidas para dar un

gran paso en el terreno poco explorado de las leyes naturales á que obedecen los fenómenos de donde ha nacido el Espiritismo, para traer á las descreídas y materialistas sociedades la *demonstración física de la existencia del alma*, sancion suprema de la doctrina que afirma la existencia de Dios, la inmortalidad del espíritu y su progreso indefinido á través de sucesivas incarnaciones, recorriendo los mundos que pueblan el universo, y caminando siempre hácia Dios por la caridad y por la ciencia.

Por último, el actual eclipse de la Sociedad Espiritista Española nada significa y en nada afectará á la causa espiritista. El Maestro, con su esquisita prevision y su incomparable sentido práctico lo dijo (3) y hoy podemos repetir las palabras de Allan Kardec:

«Las fluctuaciones de las sociedades ó reuniones espiritistas no suponen la inestabilidad de la doctrina. El Espiritismo no es una teoría especulativa, fundada sobre una idea preconcebida; es una cuestión de hecho, y por consecuencia de convicción personal; quien quiera que admite el hecho y sus consecuencias es Espiritista, sin que tenga necesidad de formar parte de una Sociedad. Sin esto se puede ser perfecto espiritista. El porvenir del Espiritismo está en su principio mismo, principio imperecedero, porque se halla en la naturaleza y no en las reuniones, formadas frecuentemente en condiciones poco favorables, compuestas de elementos heterogéneos, y por consiguiente subordinadas á una porción de eventualidades.

«Las sociedades son útiles, pero ninguna es indispensable; aunque cesasen todas de existir, no por eso el Espiritismo dejaría de proseguir su marcha, puesto que no es en su seno donde se forma el mayor número de convicciones. Sirven más bien para los creyentes que buscan allí centros simpáticos, que para los incrédulos. Las sociedades serias y bien dirigidas son útiles principalmente para neutralizar la mala impresion de aquellas en que el Espiritismo está mal presentado ó desfigurado. La Sociedad de París no es una excepcion de la regla, porque no se arroga ningun monopolio. No consiste en el mayor ó menor número de sus miembros, sino en la idea madre que representa; mas esta idea es independiente de toda reunion constituida, y, suceda lo que quiera, no dejará de subsistir el elemento propagador.»

Eso mismo repetimos hoy nosotros, recordando que despues que Allan Kardec faltó, la Sociedad primera del mundo, que habia fundado, y de la cual fué el alma, vida y sostén, experimentó varias fluctuaciones, sin que el Espiritismo retrocediese en su magestuosa y siempre creciente marcha. ¿Cómo han de afectarle en nada las fluctuaciones ni el eclipse de la Espiritista Española? Tambien en esta nos ha tocado algunos años resumir casi por completo su vida y movimiento, y en vez de crear un fondo pecuniario que aquí no se necesitaba ni era conveniente para la propaganda, creamos con el Centro las bases de una organizacion á la cual se debe el incremento asombroso que en los dos últimos años, mientras agonizaba la Espiritista Española, ha tomado el Espiritismo en España. Permitasenos rendiraquí un tributo de justicia y reconocimiento á los hermanos [de Madrid y de provincias que nos ayudaron eficazmente en esa obra, y permitasenos en el momento en que tan inconsideradamente y fuera de razon se nos ataca (ó se pretende atacarnos, porque los proyectiles se han revuelto contra quien disparó el arma); permitasenos como lenitivo á grandes sinsabores que han resentido hasta nuestra salud física, hacer notar que nos cabe la gloria de haber iniciado en el campo espiritista la idea de la organizacion nacional, que en España reali-

(3) *Revue Spirite* de Setiembre de 1865, páginas 309 y 310.

za el Centro, en Bélgica lleva á cabo la Federacion belga de espiritistas, en Inglaterra la Asociacion nacional británica de espiritistas, en Méjico la Sociedad Espiritista Central de la República mejicana, y en los Estados-Unidos los grandes establecimientos espiritistas allí constituidos, esta organizacion en la que piensan ya otras naciones, será la base del primer Congreso internacional espiritista, idea que acariciamos hace algun tiempo y por la que algo hemos trabajado esperando verla realizada en época quizá no muy lejana.

Ahora bien: la fé que siempre hemos tenido en esos propósitos se ha acrecentado inmensamente con los resultados de nuestros estudios en el Grupo familiar MARIETTA, que nos han proporcionado nuevo y grande arsenal de armas para pelear en defensa del Espiritismo, comprobantes irrecusables de la verdad del hecho que antes solo por induccion y escasas pruebas sosteníamos, y seguridades nuevas de las promesas evangélicas: «pedid y se os dará,» «buscad y hallareis.» Esos estudios, en fin, han venido á confirmarnos las previsiones del Espiritismo, que á la vez se repiten en todos los puntos del globo, resumidas en la siguiente comunicacion que el Maestro reprodujo en su Revista (1):

«El Espiritismo viene á combatir *la incredulidad, que es el elemento disolvente de la sociedad*, sustituyendo á la fé ciega, que se extingue, la fé razonada que vivifica.

»Aporta el elemento regenerador de la sociedad, y será la brújula de las generaciones futuras.

»Como todas las grandes ideas renovadoras, luchará contra la oposicion de los intereses que lastime y de las ideas que derribe. Se le opondrán todo linaje de contrariedades, [se emplearán contra él todas las armas, leales y *desleales*, que se crean propias para anonadarlo. Sus primeros pasos estarán sembrados de abrojos y de espinas. Sus adeptos serán denigrados, serán ridiculizados; se empleará contra ellos la *traicion*, la *calumnia*, la persecucion; tendrán que sufrir *sinsabores* y *decepciones*. Dichosos aquellos cuya fé no se quebrante en esos dias nefastos; dichosos los que hayan sufrido y combatido por el triunfo de la verdad; su valor y su perseverancia serán debidamente recompensados.

»Sin embargo, el Espiritismo continuará su marcha á través de las asechanzas y los escollos; es imperecedero, como todo lo que está en la voluntad de Dios, porque se apoya sobre las leyes de la naturaleza, que son las leyes eternas de Dios, mientras que todo cuanto es contrario á esas leyes sucumbirá.

»En virtud de la luz que arroja sobre los puntos oscuros y controvertidos de las Escrituras, traerá á los hombres la unidad de creencia.

»Dando las mismas leyes de la naturaleza como base de los principios de igualdad, de libertad y de fraternidad, fundará el reino de la verdadera caridad cristiana, que es el reino de Dios sobre la tierra, predicho por Jesucristo.

»Muchos lo rechazan aún porque no lo conocen; pero cuando vean que realiza las más halagüeñas esperanzas del porvenir de la humanidad, lo aclamarán, y así como el cristianismo halló un sosten en San Pablo, hallará aquel defensores entre sus adversarios de la vispera. De la muchedumbre surgirán hombres escogidos que tomarán su causa, y la autoridad de su palabra impondrá silencio á los detractores.

»La lucha durará aún largo tiempo, porque las pasiones, sobrecitadas por el orgullo y los intereses materiales, no pueden apaciguarse súbitamente. Pero esas pasiones se extinguirán con los hombres, y no llegará el fin de este siglo sin que

(1) Loc. cit.

la nueva creencia haya conquistado un lugar preponderante entre los pueblos civilizados, y del siglo próximo datará la era de la regeneración.»

Sí; estas predicciones, repetidas desde hace más de veinte años, en que la doctrina viene propagándose con rapidez inusitada, providencial; estas predicciones acabarán de cumplirse, y el Espiritismo seguirá su triunfal marcha, á despecho de todos los ataques y contrariedades procedentes de sus declarados enemigos, y á pesar de las ligerezas, de las desconfianzas, de la incredulidad y de la conducta anómala de algunos que se llaman espiritistas. Hermanos rezagados, como les decía Allan Kardec, ellos abrirán sus ojos á la verdad cuando sea llegada la hora, en esta ó en otras incarnaciones; ellos aprenderán que «las reuniones que se ocupan exclusivamente de comunicaciones inteligentes y las que se entregan al estudio de las manifestaciones físicas, tienen cada una su misión; ni las unas ni las otras estarían en el verdadero espíritu del Espiritismo si se mirasen con mal ojo, y la que echase la piedra á la otra, probaría por esto solo la mala influencia que la domina» (1).

Concurrir á la investigación y propagación de la verdad; tomar por divisa «amor» y «caridad», porque tal es el sello de todo verdadero espiritista; contribuir á la transformación de la humanidad realizando gradualmente el mejoramiento del individuo; resolver las malas pasiones en la simpatía y la fraternidad y no en un vano y pueril antagonismo de amor propio; apoyarse en la base del bien para todos; en suma, enarbolar el estandarte del ESPIRITISMO CRISTIANO Y HUMANITARIO, á cuyo alrededor en todos los puntos del globo se reúnen tantos hombres, por que comprenden que ahí está el ancora de salvación, la salvaguardia del orden público, la señal de una nueva era para la humanidad: Tal es la enseña que legó Allan Kardec á sus discípulos, y tal la que nosotros hemos sostenido y sostendremos siempre, «invitando á todas las sociedades espiritistas y á todos los hermanos á que concurran á esta grande obra, y que de una á otra parte del mundo se tiendan la mano fraternal, para confundir el mal encerrándolo en confusas redes, y para estender los verdaderos lazos simpáticos de una solidaridad mútua que contribuirá al progreso general.»

Fé y union; trabajo y perseverancia; caridad y amor al bien; esperanza en Dios y en los buenos Espíritus; todo por la doctrina y para la doctrina que sintetizó el venerable Allan Kardec, dejando á las generaciones sucesivas las bases de su extensión, complemento y desarrollo: Estos son nuestros móviles, estas nuestras aspiraciones, estos los fines de nuestros estudios y propaganda espiritista, sobre los cuales no caben observaciones, no cabe discusión, no cabe consulta, porque están en el unánime sentir de todos los adeptos sinceros del Espiritismo.

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

UN COMUNICADO Y UN RETO.

En la vista de una ruidosa causa en la Audiencia de Zaragoza, el Sr. D. Desiderio de la Escosura, abogado defensor de uno de los reos, aludió al Espiritismo. Hé aquí los términos en que da cuenta del hecho el *Diario de Avisos* de aquella capital:

(1) *Libro de los Médiúms*, cap. XXX, número 343.

«En el lugar correspondiente de este número encontrarán nuestros lectores un comunicado suscrito por D. Bartolomé Castellví y D. Indalecio Martín, á propósito de ciertas frases sobre espiritismo, vertidas en una vista pública por el abogado Sr. Escosura.

«Nosotros, y sin entrar en el fondo de la cuestión, podemos decir, con referencia á personas que debieron escuchar á nuestro elocuente amigo, que las palabras vertidas en su discurso, al combatir la veracidad de los testigos de cargo, fueron las siguientes:

«¡Cómo hemos de extrañar el alucinamiento de estos testigos, pobres y no instruidos, cuya razón estaba perturbada por el miedo, cuando en el siglo XIX y en el año 78, hombres que pasan por ilustrados creen tener conversaciones con sus padres y abuelos, ya difuntos, y afirman como verdades las ilusiones y errores del espiritismo!»

A este *ex-abrupto* contestaron nuestros hermanos de Zaragoza con el siguiente razonado y bien escrito

COMUNICADO.

«Sr. Director del *Diario de Avisos*.

Muy señor nuestro: Quisiéramos merecer de V. la inserción de las siguientes líneas en su apreciable *Diario*, con lo cual daría una prueba de imparcialidad á sus afectísimos SS. SS. Q. B. S. M., en nombre de varios espiritistas, Bartolomé Castellví.—Indalecio Martín.

Ha llegado á nuestras noticias que en la vista pública no há muchos días celebrada en nuestra Audiencia de Zaragoza, con motivo de la ruidosa causa que tiene el triste privilegio de llamar en estos momentos la atención del público, el abogado defensor de uno de los reos, el Sr. D. Desiderio de la Escosura, hubo de lanzar contra el espiritismo y contra los espiritistas ingrato anatema de censura y de desprecio.

Nunca hubiéramos creído, Sr. Director, que una persona de la inteligencia y de la superioridad de talento que distinguen al elocuente abogado de que nos ocupamos, cometiese la aberración de comparar la ignorancia de su cliente con la ignorancia de los espiritistas, y sobre todo que dedujera de tan incoherente parangón (afirmando que su tesis no debía parecer extraña), que su defendido llegara hasta el crimen empujado por su ignorancia, de la misma suerte que llegan también por su ignorancia hasta el espiritismo, ciertas personas serias, algunas de ellas hasta de representación oficial.

No nos extrañaría, Sr. Director, que afirmaciones tan desprovistas de buen sentido surgiesen del estrecho criterio de ciertas gentes ó de cuantos están reñidos con los adelantos de la civilización y del progreso. Lo que nos extraña grandemente es, que una persona ilustrada y de inteligencia poco común, trate tan sin consideración la doctrina espiritista encarnación y resumen de cuanto más razonable tienen las modernas filosofías. Lo que nos extraña es, que una persona que debe estar á la altura de las corrientes filosóficas que atraen la atención de los grandes pensadores en el actual momento histórico, trate como en son de mofa y escarnio nuestra escuela, la escuela de Allan Kardec, de Flammarion y de Pezzani, que cree en un solo Dios, inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas, infinito, incomprensible en su esencia, inmutable, inmaterial, omnipotente, soberanamente justo, bueno y misericordioso; que cree en la existencia del alma ó del espíritu inmortal, y en la pluralidad de mundos y de existencias, en la solidaridad universal y en la comunicación de los espíritus, y que admite el progreso indefinido como ineludible ley de nuestra vida. Lo que nos extraña es, que el Sr. D. Desiderio de la Escosura, que debiera por su ilustración y por la escuela política á que pertenece, ser tolerante con los que profesan opiniones distintas de las que él profesa, increpára con frases de rebajamiento y de mofa la religión que nosotros creemos salvadora y santa, que satisface nuestra razón, que llena nuestras aspiraciones para lo porvenir y purifica nuestra conciencia al presente. Lo que nos extraña, en fin, es que el Sr. Escosura intente ridiculizar nuestras creencias, sin pararse á demostrar que repugnan á la razón ó que están en desacuerdo con la moral pura de Jesús.

Por lo demás, tache en buen hora de ignorantes á los espiritistas. El mundo sabe y el

Sr. Escosura no debe ignorarlo, que el Espiritismo no encuentra fácilmente prosélitos entre las gentes poco instruidas, y que sin embargo existen en los Estados-Unidos diez y ocho millones de espiritistas, (ignorantes de por fuerza, según la frase del Sr. D. Desiderio) y en España mismo, una de las naciones en que menos eco y más tardío amparo encuentran ordinariamente las conquistas de la razón y los esfuerzos del pensamiento, existen más de cien círculos constituidos oficialmente en las primeras capitales, cinco Revistas dedicadas á la propagación de nuestras ideas y gran número de millares de adeptos.

Si fuera cierto el atraso que nos atribuye el Sr. Escosura, había que confesar que la ignorancia cunde, que lo va invadiendo todo y que al paso que lleva acabará esta ignorancia de hoy por ser la ilustración de mañana.—En nombre de varios espiritistas, Bartolomé Castelví.—Indalecio Martín.

El Presidente del «Centro Espiritista Español,» que es á la vez Presidente honorario de la importante «Sociedad de estudios espiritistas,» recientemente constituida en Zaragoza, ha contestado al Sr. Escosura con el siguiente artículo publicado en *El Pueblo Español*:

«UN RETO Á LOS INPUGNADORES DEL ESPIRITISMO.» (1)

La historia del progreso, debido á los esfuerzos del entendimiento humano, muestra la lucha que han sostenido siempre las nuevas ideas para abrirse paso á través de la doble barrera de la tradición y de las prevenciones injustificadas. No hubo teoría ni sistema nuevo, de los que más tarde se elevaron á principios inconcensos y verdades demostradas, que no fuesen calificados de grosero error ó cuando menos de vana ilusión ó atrevida utópica; la enunciación de los más grandes descubrimientos, fué también saludada del mismo modo, y no ha existido un génio, un notable inventor ó un entusiasta reformador, que dejase de ser considerado como loco y perseguido por el nefando crimen de adelantarse al pensamiento de sus contemporáneos, y romper la secular tradición y conculcar los dogmatismos.

El progreso humano no es otra cosa que el resultado de aquella lucha, en la cual, siempre quedó la victoria por las nuevas ideas, pues todas ellas, ó plantean una verdad ó encierran indefectiblemente el germen, que suele ser tanto más fecundo, cuanto más utópicas, cuanto más ilusorias, cuanto más erróneas aparecieron, porque el error no estaba en las ideas, sino en la manera de apreciarlas y en el vicio crónico de juzgar sin conocer.

De esa lucha, de esa ley de todo desenvolvimiento, así en el orden físico como en el orden moral, no debía ni podía librarse el espiritismo; por eso no es extraño que se le haya atacado en nombre de la religión y en nombre de la ciencia y hasta en nombre del sentido común, cuando solo era conocido como un empirismo, diabólico según unos, ridículo y extravagante según otros. Pero desde que el espiritismo ha llegado á constituir escuela, elevando á la categoría de credo filosófico, religioso y moral, los principios fundamentales en que descansa; desde que en libros y en periódicos que circulan por todas las naciones ilustradas han dado á conocer sus fundamentos racionales; y desde que se sabe cuenta algunos millones de adeptos, ni es prudente despreciar el espiritismo, ni es serio juzgarlo sin conocimiento de causa, ni es lógico condenarlo lanzando afirmaciones que no descansan en oportuno razonamiento.

Contrasta visiblemente la conducta de los *locos* que defendemos la nueva idea aceptando toda discusión á que se nos provoca, y retando á los que contradicen nuestras afirmaciones, con la conducta de los *cuerdos* que niegan sin fundamento alguno y rehuyen la polémica con el capcioso pretexto de que no pueden ocuparse seriamente del espiritismo. Y la conducta de estos últimos es tanto más anómala y punible, cuando se trata de perso-

(1) Complacemos á nuestro ilustrado amigo, el vizconde de Torres-Solanot, publicando este notable escrito que nos remite, pero dejándole al mismo tiempo, así la responsabilidad, como la gloria de las ideas que sustenta.—N. de la R. de *El Pueblo*.

nas ilustradas, de oradores elocuentes, de escritores conocidos, de hombres, en fin, que al señalar un mal, contraen el imprescindible deber de mostrar á sus conciudadanos toda la trascendencia de aquel, y nada más conducente al objeto que contestar, refutar, anular con todo el peso de la razón, probando que lo que proclamamos como verdades, solo son lusiones y errores del espiritismo.

Otra consideracion importante salta á la vista. El ultramontanismo esgrime constantemente sus armas contra aquella doctrina, atacándola por lo que de racionalista tiene; pero afirmando la realidad de los hechos en que descansa. Ahora bien, el que de católico se precie, no puede negar los hechos espiritistas atestiguados por la Iglesia, maestra infalible, ni puede considerarlos como producto de la ilusion; y el que por racionalista se tenga, no orba con prudencia atacando á una escuela que proclama sus mismos principios é invoca la razón hasta como fundamento de la fé.

Por eso causaba extrañeza á los espiritistas de Zaragoza, que una persona de la ilustracion del Sr. D. Desiderio de la Escosura, lanzase anatema de censura y de desprecio contra el espiritismo y los espiritistas, en una vista pública celebrada pocos dias há en la audiencia del territorio; por eso protestaron contra las infundadas apreciaciones del elocuente abogado, y por eso, al llegar á mi noticia ese incidente, me creo en el imprescindible deber, como presidente del Centro Espiritista Español, de invitar á discutir á mi particular amigo el Sr. Escosura, rogándole se sirva exponer los fundamentos de sus aseveraciones, para demostrarle en la contestacion, que no son ilusiones ni errores los hechos y las doctrinas que sustentan el espiritismo, y que la ilusion y el error únicamente están en quienes lo juzgan sin conocerlo, y sin pararse á meditar sobre la marcha que han seguido todas las nuevas ideas.

Tiene á su disposicion el Sr. Escosura las columnas de mi periódico *EL CRITERIO ESPIRITISTA*, sin perjuicio de aceptar las de un diario de mas publicidad, esperando que quien en acto tan solemne como la vista pública de una ruidosa capsula ha vertido ciertas apreciaciones sobre una doctrina, recogerá el reto, extensivo á todos los impugnadores del espiritismo, de un representante de esa doctrina, consagrado hace años á difundirla, porque despues de haberla estudiado halló en ella la luz en vano pedida á otras filosofías, y el único valladar que el espiritualismo podrá oponer al pujante y desolador materialismo contemporáneo.

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

Al remitirle nuestro director este artículo al Sr. Escosura, le ha acompañado la siguiente carta.

«Madrid 3 de Agosto de 1878.—Sr. D. Desiderio de la Escosura.—Muy señor mio y apreciable amigo: Tengo el gusto de reiterarle á V. el reto que desde las columnas de *El Pueblo Español* de ayer (que habrá V. recibido) le dirijo, como presidente de este Centro, con motivo de su rudo é inconsiderado ataque á los que profesamos la racional y consoladora doctrina espiritista.

Mucho, muchísimo le estimaria que se tomase la molestia de demostrarnos las ilusiones y los errores del Espiritismo, no ya por el prurito de entablar una polémica siempre fecunda á nuestra propaganda, sino por el deber para mí imperioso de hacer saber á los que no conocen el Espiritismo y están en vias de estudiarlo y abrazarlo, las eventualidades que corren y el peligro á que se exponen al penetrar en un campo tan severamente juzgado por V., y más que todo, por contribuir al esclarecimiento de la verdad, obligacion que se nos impone como precepto humanitario.

No invocaré la amistad, ni el derecho que asiste á todo adepto de una doctrina mal apreciada, ni el vivo deseo de conocer los fundamentos de insólito ataque, para esperar su aceptación á mi reto; apelo únicamente á la conciencia de quien contradice nuestras afirmaciones y se le ruega exponga el fundamento de su negacion.

Dispense esta molestia é insistencia al que un dia juzgó como V. juzga hoy el Espiritismo, convirtiéndose luego en acérrimo defensor de los ideales que se impusieron á su razón como se impone la verdad, ideales que V. aceptará cuando quiera meditar sobre los

MEMORIA.

SOBRE LAS INVESTIGACIONES HECHAS EN EL TERRENO DE LOS FENÓMENOS DEL ESPIRITISMO EN EL GRUPO ESPIRITISTA «MARIETTA.»

CAPÍTULO I.

CONSIDERACIONES GENERALES.

El Espiritismo, que en su más lata acepción abraza el estudio del mundo espiritual, del mundo material y de las relaciones de ambos mundos, es á la vez una ciencia de observación y una doctrina filosófica.

El primer compilador de esta doctrina, el venerable Maestro Allan Kardec, á cuya iniciativa é improbos trabajos se debe el conjunto de enseñanza que sacó á aquella del empirismo para elevarla á la categoría de ciencia; Allan Kardec, decimos, dejó sentadas las bases sobre las cuales había de desarrollarse el Espiritismo, y nos trazó el camino por donde debían dirigirse el estudio y la propaganda. Con un sentido práctico, al que ningún filósofo ha llegado, y con una prevision que se diría excede del alcance humano, marcó proféticamente las fases por donde había de pasar el Espiritismo, señaló con certero tino los escollos que era preciso evitar, y tuvo la singular prudencia de no penetrar en el campo que debía reservar á los continuadores de su obra.

A Kardec no se le conoce estudiando solo sus obras fundamentales, es preciso seguirla paso á paso en los diez tomos de su Revista, campo neutral, como él decía, donde todo lo aquilataba, para apreciar en su verdadero valor la obra de aquel gigante á cuya grandeza harán justicia las generaciones venideras. Verdad es que dió más alimento del que podían digerir sus contemporáneos, pero no otra cosa debía suceder tratándose de un orden de fenómenos que si bien son tan antiguos como el hombre, estaba reservado á nuestra época darles una base experimental; verdad es también que dejó puntos embrionarios para que en tiempo y lugar oportunos adquiriesen el conveniente desarrollo; mas esto es, sin duda alguna, lo que hace imperecedera la obra del Maestro, que nos legó bases y principios fijos, inmutables, como lo son las leyes de la naturaleza, dejando, sin embargo, á los discípulos anchísimo campo para nuevas investigaciones que, lejos de destruir nada de lo edificado, completarán el monumento del Espiritismo.

Diez años han trascurrido desde la desincarnación de Allan Kardec; en ese tiempo, por el camino que él trazara, y según había previsto, la doctrina háse propagado tanto como no hay otro ejemplar en la historia; la raza latina y los pueblos impresionables, cuya imaginación se hubiese extraviado comenzando á conocer el Espiritismo por los fenómenos, han fundado su propaganda hasta ahora en la parte doctrinal, contando solo con mediums escribientes que expusieron, desarrollaron y aun ampliaron la teoría, disponiéndose á entrar en la parte esencialmente experimental con un conocimiento previo, sin el cual se torcerían en el camino; la raza anglo-sajona y los pueblos reflexivos ingresaron en el Espiritismo amparados siempre del fenómeno, y los mediums de efectos físicos que tuvieron á millares han sido allí el gran elemento de propaganda, permaneciendo hasta nuestros días refractarios á la idea reincarnacionista y por ende á la doctrina compilada por Allan Kardec; pero las obras de éste, recientemente traducidas al inglés, al alemán y al holandés, han penetrado en esos países, siendo acogidas con calor y defendidas por la misma prensa espiritista que antes se manifestara más hostil. Nótese, por último, otro significativo movimiento. La venida á Europa del medium norte-americano doctor Slade, que después del ruidosísimo proceso de Londres y de su estancia en Inglaterra, acogido por la Sociedad central espiritista inglesa, ha visitado las primeras naciones del continente, dejando entre nosotros el germen de la propaganda por el camino fenomenal; la venida de aquel medium, que ha despertado en el mundo científico el estudio del Espiritismo, coincide con

la aparición en los pueblos europeos de otros mediums de efectos físicos que llegan, como obra providencial, en tiempo oportuno para acelerar el triunfo de nuestra doctrina, presentando el comprobante de la consoladora creencia con la fuerza brutal del hecho ante el cual calla el más recalcitrante materialismo.

Véase ahí patentemente el cumplimiento de lo predicho por Allan-Kardec, y véase cómo se encadenan las cosas en el plan de la Providencia. En el momento en que los pueblos refractarios á la parte especulativa acogen la doctrina filosófica del Maestro, comienza á desarrollarse la parte fenomenal en los pueblos refractarios antes á ese aspecto del Espiritismo.

Los mediums Eglinton, Monck, Williams, Firman, Isabel, Amelia, Bredif y otros en Europa y en la América latina ofreciendo hoy al estudio portentosos fenómenos, al mismo tiempo que la idea reencarnacionista triunfa en los pueblos anglo-sajones; esos hechos simultáneos señalan el tercer gran acontecimiento en la historia del Espiritismo moderno. El primero fué su divulgación en América, hace treinta años; y el segundo la aparición de las obras de Allan Kardec.

El sentido y alcance de aquel acontecimiento que determina el derrotero que debe seguir el Espiritismo, no somos los primeros en señalarle; lo han hecho antes nuestros hermanos de raza allende los mares.

La *Ilustración Espirita*, de Méjico, que es el órgano más importante de nuestra propaganda, escrito en lengua española, en su número de Mayo último, haciendo un elocuente llamamiento á los espiritistas de aquella república, se expresa en los siguientes términos:

«No ha concluido aún la misión de los espíritas. Puede decirse que apenas comienza. Está precisamente en uno de esos períodos en que no marchar es aún más que retroceder.

«No basta la persuasión individual de la verdad de nuestra creencia; es necesario, consecuentes con uno de sus más grandiosos principios, el del progreso indefinido, llevarla hasta las últimas aplicaciones que hoy nos es dado alcanzar.

«Partiendo de un fenómeno natural tan complicado, es necesario, ya en lo privado, ya colectivamente, hacer constantes estudios en el terreno experimental, y no conformarnos apáticamente con las enseñanzas que nos legó el laborioso Allan Kardec, y que, á pesar de su inmenso valor, están muy lejos de ser la última palabra en tan importante asunto.

«Al lado de las enseñanzas morales que nos ofrecen las comunicaciones espíritas, y á las cuales no puede darse otra aplicación que la moral, tenemos una variedad de fenómenos, ya físicos puramente, ya de un carácter mixto, que podrán muy bien aplicarse á mil diversos objetos con provecho de la humanidad.

«Cultívense en buen hora las provechosas relaciones con espíritus que, á la vez que puedan guiarnos en nuestros trabajos en calidad de maestros, pueden ser y son un eficaz sosten del creyente en las horas de prueba; pero dedíquese también algún tiempo, tal es el deber del espírita, al estudio teórico y práctico de tantos fenómenos hasta hoy en el más profundo misterio.

«De esta manera en nuestra constante lucha con los elementos adversos, tendremos para el que en algo cree y acepta la razón y el sentimiento, los argumentos y el amor; y para los que en nada creen, sino en lo que palpan, el testimonio irrecusable de los hechos producidos y observados con arreglo al más riguroso método experimental.»

La revista *Constancia*, primer campeón del Espiritismo en Buenos-Aires, en su número de Junio, después de reproducir el relato tomado de la prensa norteamericana, de notables fenómenos, dice:

«En el país donde tuvo su cuna el moderno Espiritismo, allí donde se desarrollan mediums parlantes científicos y en donde cuenta ya con más de quince millones de espiritistas, no se desdeña ninguna mediumnidad; más bien dicho, se cultivan todas, porque todas sirven al primordial objeto que todo espiritista no debe jamás perder de vista: la mayor, más rápida y más eficaz propaganda de nuestra salvadora doctrina.»

«La redacción de la *Constancia* se permite preguntar de nuevo: «¿No valen más estos fenómenos para conmover á los escépticos, á los incrédulos, á los ateos y á los fanáticos?»

enemigos del Espiritismo, que cuantos volúmenes, revistas y diarios espiritistas de doctrina meramente razonada se pueden escribir?

»Se hace más para la prueba de la realidad de la comunicacion con el mundo espiritual, y por ende para probar la inmortalidad del alma, con un minuto de estas manifestaciones visibles, tangibles y audibles, que con años de prédica y de discusion de hombre á hombre, en que no se podría nunca, sin estos fenómenos, entablar la discusion de hombre á espíritu, como sucede con estas maravillosas mediumnidades en que la comunicacion con el mundo espiritual es, por decirlo así, material, un hecho como cualquiera de los de nuestra vida terrenal peculiar á nosotros los en la materia encarnados. ¡Quiera Dios permitir se desarrollen esas mediumnidades entre los de la raza latina como las concede á los de la raza sajona, que tan buen partido van sacando de ellas!»

Al mismo tiempo que así se espresan nuestros colegas de allende los mares, la prensa espiritista europea, que apenas se atrevia antes á dar cuenta de los extraordinarios fenómenos que llenan las columnas de los periódicos de nuestra doctrina ingleses y norte-americanos; la prensa espiritista europea consagra preferente atencion á aquellos fenómenos, comprobados ya entre nosotros por la aparicion de notables mediums de efectos fisicos; y comenzando por la *Revue Spirite*, el periódico que fundó Allan Kardec, y siguiendo por las revistas de Bélgica, Holanda, Alemania é Italia, en todas ellas se hallan relatos y estudios sobre la parte fenomenal del Espiritismo, señalando la nueva faz que revisten los trabajos y propaganda de las asociaciones espiritistas del continente.

Siguiendo esa corriente impuesta por la marcha de la idea, nosotros comenzamos hace algun tiempo á dar cabida en las columnas de EL CRITERIO ESPIRITISTA al relato de fenómenos y noticias relacionados con el estudio experimental, y hoy nos cabe la inmensa satisfaccion de poder dar cuenta de notables hechos recogidos, no ya en publicaciones extranjeras y bajo el testimonio ageno, sino de nuestra propia experiencia, merced á haber hallado uno de los poderosos mediums que providencialmente aparecen ahora entre la raza latina para reavivar nuestra fé, para impulsar nuestros estudios y propaganda, para contrarestar la avalancha materialista, para realizar las previsiones del Maestro Allan Kardec, y para señalar, en fin, entre nosotros el tercer gran acontecimiento en la historia del Espiritismo moderno.

(Continuará.)

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

MISCELÁNEA.

GRUPO ESPIRITISTA «MARIETTA».

Siguen adelantando los importantes trabajos de este Grupo, relacionados hoy con los de otros donde se han presentado espontáneamente algunos de los Espíritus que á aquel asisten, para comenzar á desvanecer la mala atmósfera levantada y las nubes que de los miasmas terrestres empañan á veces el horizonte. El sol de la verdad, como el que ilumina nuestro sistema planetario, disipará por completo las nieblas, apareciendo radiante para mostrar las grandezas del mundo espiritual, empeñado como nosotros en la lucha por la idea regeneradora que ha de triunfar de todas las contrariedades que á su marcha providencial se opongan.

El «Centro familiar de Córdoba», que es entre los Círculos de estudios espiritistas, el que más importantes trabajos hace y más provechosos resultados obtiene hoy en España, nos ha remitido una estensísima comunicacion de doctrina científica espiritista, dictada tiptológicamente, que arroja gran luz y nos pone en camino de explicar los fenómenos del Espiritismo dentro de las leyes naturales que rigen á los fluidos y obran relacionando el mundo espiritual y el mundo material.

Llamamos muy particularmente la atencion de los hombres estudiosos sobre dicha

comunicación, basada en la teoría de los fluidos, que nuestros hermanos de Córdoba obtuvieron por dictado de los Espíritus y publicaron en el folleto titulado «Prólogo al libro la Sabiduría inspirada»; teoría que abre ancho campo á la especulación científica, y que ampliada, según nos dicen, en la obra que se está escribiendo en aquel Grupo, viene sin duda alguna á complementar nuestros estudios actuales, dándonos en Córdoba la clave de la explicación de los fenómenos que en Madrid estamos sujetando á la experimentación científica.

Y llamamos en especial la atención de los buenos espiritistas, respecto al significativo hecho de que cuando por alguno de nuestros hermanos se ha dudado de los fenómenos producidos en el Grupo «Marietta», el Espíritu director de nuestros trabajos se ha manifestado espontáneamente en Córdoba para decirles allí que concurre á aquellos fenómenos ayudado de otros Espíritus simpáticos á la noble señora (son sus palabras) por cuya mediumnidad se producen. Dice también: «Aquellos aportes son reales y positivos. Flores, dulces, voces, manos, miembros, en fin, todo es visto, recogido u oído, porque nosotros lo operamos.»—«De todo lo que aportamos nos hacemos unas veces en el espacio y otras lo traemos de remotos países.»—«Si esa querida medium adquiriera gran práctica en el sonambulismo, yo podría realizar verdaderas maravillas no vistas en España aun; sin embargo, espero con fundamento que, dada la perseverancia y buen deseo en el estudio y el perfeccionamiento, se conseguirá lo que tan difícil me es hasta hoy.»

Véase si después de estas promesas, con la corroboración también obtenida en otros grupos sin solicitarla, y sobre todo después de haber contemplado, en las últimas sesiones del Grupo «Marietta», las apariciones fluidicas de los séres de ultratumba que se materializan, formándose á nuestra vista y deslizándose á nuestro lado, alumbrados por luz radiante; véase si puede decaer nuestra fé y si no se acrecentará de día en día la esperanza de llevar á cabo nuestra comenzada obra, á despecho de todos los enemigos del Espiritismo y de todos los espíritus ligeros que se han complacido en sembrar de contrariedades nuestro camino.

Basten estas ligeras consideraciones para contestar á los que desconfían, y para satisfacer á los que no han dudado un momento de la realidad de los fenómenos que estudiamos, afirmada en la comunicación que ha dictado en Córdoba el elevado Espíritu de MARIETTA, con el título «Las Mediumnidades». En sus doce capítulos desarrolla una teoría completa sobre esa materia, que tenemos ocasión de ir comprobando en los estudios del Grupo dirigido por aquel Espíritu, al que debimos, hace nueve años, haber abrazado en Zaragoza el Espiritismo.—T. S.

NUEVO PERIÓDICO ESPIRITISTA.

Hemos recibido los primeros números de *La Ilustración*, periódico científico, literario y económico, que ha comenzado á ver la luz en la Habana el 9 de Junio, con el mote espiritista: «Hacia Dios por la Caridad y la Ciencia», y viene á la arena del periodismo, «desearoso de ayudar á los hombres eminentes que, despojándose de las preocupaciones de nuestros abuelos, han tomado á su cargo la noble, al par que difícil tarea de reconstruir el deruido edificio de la Moral, entre los escombros del cual, el fanatismo y el materialismo, esos dos horribles monstruos de la sociedad, pugnan por arrebatarse mutuamente la posesión de los carcomidos y vacilantes muros que aún se mantienen en pie.»

Aunque el nuevo colega, según dice en su segundo número, no puede tratar aún las cuestiones filosóficas con toda la espontaneidad que quisiera dentro de sus principios, será un buen elemento de propaganda en aquella provincia española, donde se va extendiendo el Espiritismo á pesar de lo poco que las circunstancias hoy le favorecan. Pero nuestros hermanos de allende los mares llenan su cometido en la medida de la posibilidad y por ello les felicitamos al saludar al nuevo periódico.

La Ilustración se publica los domingos; un peso al mes, adelantado, ó 25 céntimos en el acto de recibirse el número. Redacción y administración, librería la Propagandista, Calzada del Monte, 89, donde se hallan las principales obras de Espiritismo.

SOCIEDAD DE ESTUDIOS ESPIRITISTAS DE ZARAGOZA.

Se ha constituido en Zaragoza una importante Sociedad espiritista que preside nuestro ilustrado hermano el ex-diputado á Cortes, D. Miguel Sinués, antiguo vicepresidente de

la Sociedad «Progreso Espiritista», fundada por el general D. Joaquín Bassols y presidida por el hoy general Sr. Acellana, que vino á refundirse en la moribunda Sociedad Espiritista Española.

Hé aquí el atento oficio en que le participan al Presidente del Centro la constitucion de la Sociedad y el nombramiento de Presidente honorario:

«En sesion extraordinaria celebrada en 6 del actual, se inauguró esta Sociedad levantándose acta, y nombrándose entre los concurrentes al acto una Junta directiva, que asumió en sí los cargos indicados en la primera parte del Reglamento formulado por la Comision, y aprobado sin discusion, prévia lectura del mismo.

«Al procederse á la votacion, teniéndose en cuenta las elevadas dotes de ilustracion que distinguen á su estimable persona, su reconocido talento y sobre todo, la ardiente fé con que viene sosteniendo pública y privadamente las doctrinas del sábio é imperecedero maestro Allan Kardec, que con nuestros infinitos hermanos tratamos de sostener y propagar, ha sido V. unánimemente aclamado Presidente honorario de dicha Sociedad; no dudando que, aunque ausente, nos honrará altamente con su aceptacion y con su nombre en primer lugar enaltecerá el prestigio de la misma.

«Dios guarde á V. muchos años. Zaragoza 8 de Julio de 1878.—El Presidente, Miguel Sinués.—Sr. Vizconde de Torres-Solanot.»

Saludamos cordialmente á la nueva Sociedad zaragozana, dándole gracias á nombre del Sr. Torres-Solanot por la alta distincion con que le han honrado, y ofreciéndole las columnas de EL CRITERIO, que puede considerar cual órgano propio, como todas las asociaciones espiritistas que carecen de publicacion periódica. Y nos felicitamos por la constitucion de ese nuevo centro de estudio y propaganda, al que indudablemente deberá mucho la causa espiritista.

La «Sociedad de estudios espiritistas de Zaragoza», tiene su residencia en la calle del 4 de Agosto, 32, segundo.

GRUPO ESPIRITISTA DE NAVALMORAL DE LA MATA.

Nuestro hermano D. Francisco Yera, miembro de ese Grupo, nos escribe dándonos cuenta de la propaganda espiritista hecha en Navalmoral (donde antes no se conocia nuestra doctrina) por el infatigable obrero de la idea D. Salvador Hernandez, á cuya predicacion se deben muchas conversiones al Espiritismo.

El Sr. Yera, antes refractario á nuestra doctrina, comenzó á estudiar el Espiritismo y magnetismo, invitado con insistencia por el Sr. Hernandez, y el incrédulo sintió en sí mismo los efectos de la mediumnidad y puso en práctica el magnetismo dedicándose á curar á un desahuciado, cuyos resultados le hacen bendecir la hora en que fué al citado pueblo un apóstol de nuestra doctrina.

Se han desarrollado varias mediumnidades en el grupo de Navalmoral, se han obtenido algunos notables fenómenos y la propaganda cunde y se estenderá sin duda á los pueblos limítrofes, segun nos informa otro hermano del citado grupo que nos ha visitado para confirmarnos tan satisfactorias noticias.

UN RECUERDO AL SEÑOR MANTEROLA.

Más de un año há que el canónigo de Vitoria y actual cura párroco de San Andrés de Madrid, Sr. D. Vicente de Manterola, impugnó el Espiritismo desde el púlpito de la iglesia de San Antonio del Prado; invitado á discutir en la prensa por el Presidente del Centro, rehuyó la polémica en esa forma, ofreciendo dar muy pronto á luz el libro que tenia preparado combatiendo nuestras creencias, cuyo primer ejemplar lo dedicaría al Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

En vano hemos esperado el cumplimiento de aquella formal promesa hecha en una carta que publicaron algunos diarios de Madrid.

El *Buen Sentido*, de Lérida, ha dicho en uno de sus ultimos números, recordando este asunto:

«Hace próximamente un año que el canónigo Sr. Manterola prometió publicar en un plazo de breves días un libro contra el Espiritismo. El libro no ha parecido aún. ¿Qué será? ¿Qué no será? Procure EL CRITERIO ESPIRITISTA informarse de la causa de tan prolongado silencio, pues segun noticias que tenemos, este silencio entraña un misterio que sería muy conveniente descifrar.»

Nada hemos averiguado, pero suponemos habrá pasado algo de lo acontecido en otras ocasiones en que se retó á discutir á sacerdotes católicos, que siempre se escaparon por la tangente, ya obedeciendo á impulso propio, ya en virtud de terminantes ordenes superiores que les imponian absoluto silencio.

La idea que muere es impotente para luchar con la idea que nace; si alguna vez llegan á chocar, es para perder aquella alientos y para crecer esta en pujanza. Sábenlo bien los que nos impugnan donde no se puede contestar, y aparentando recoger nuestros retos, acababan como el padre Sanchez y como el canónigo Manterola.

Hé ahí el misterio, sin duda, explicado racionalmente, como explicamos todos los que envuelven á las viejas creencias, incapaces de luchar en el terreno de la lógica con la creencia espiritista que será la fé del porvenir.

INFORMACION UNIVERSAL

SOBRE EL PAPEL QUE EL ALMA Y EL ESPÍRITU DESEMPEÑAN EN EL ESTADO SONAMBÚLICO (1).

La naturaleza de los seres misteriosos que habitan nuestro cuerpo material no es muy conocida. Lo mismo es del papel que desempeña cada uno de estos fenómenos del sonambulismo natural, del sonambulismo magnético y del sonambulismo espiritista.

EN EL CASO DE LUCIDEZ, ¿EL SUGETO SE DUPLICA Ó VE Á DISTANCIA?

¿EN LOS FENÓMENOS MEDIANÍMICOS, ¿EL ALMA DEL SUGETO ES REEMPLAZADA POR OTRO? ¿EN ESTE CASO ¿QUE ES DE ELLA?

¿POR QUÉ EN LA MAYOR PARTE DE LOS CASOS EL SUGETO FIERDE LA MEMORIA AL SALIR DE ESTOS DIFERENTES ESTADOS?

¿CUÁLES SON LAS LEYES QUE PRESIDEN Á ESTOS DIVERSOS FENÓMENOS?

Tales son las principales preguntas sobre las cuales pedimos la opinion del mundo inteligente.

Clasificaremos todos los documentos que se nos remitan, de los que publicaremos el mayor número posible. Ulteriormente se nombrará una comision para estudiar estos documentos, y despues de numerosos experimentos se publicará el informe. En una reunion, en la que serán convocados todos los que habrán tomado parte en el informe, esperamos que será posible determinar científicamente la naturaleza de nuestra triple individualidad y el papel misterioso que desempeñan en nosotros estos diferentes individuos.

Para conseguir este objeto llamamos á los magnetistas, y á los espiritistas de todas las escuelas, á los sábios en general, á los materialistas, y sobre todo á los fisiólogos.

Necesitamos el concurso de todos.

El que tenga una idea, aunque no sepa espresarla, que nos la mande, nosotros la traduciremos.

Los grupos y sociedades magnéticos y espiritistas podrán remitirnos un informe colectivo reasumiendo su opinion.

La informacion que abrimos es un gran torneo en el que lidiarán los atletas de las diferentes escuelas que han de unirse un día para formar una sola, que desde entonces será LA ESCUELA DE LA VERDAD.

—Mr. Durville.—P. S.

Todos los documentos deberán dirigirse á Mr. H. Durville, *redacteur en chef de la Revue Magnetique*, 49, rue Trévise.

CENTRO FAMILIAR DE CÓRDOBA.

Hemos tenido la satisfaccion de recibir una extensa carta firmada por los hermanos que componen aquella asociacion espiritista, cuyos importantes estudios teórico-prácticos, muestran los resultados del trabajo perseverante, de la fé y del propósito del bien, condiciones indispensables para obtener óptimos frutos dentro del Espiritismo.

Dicha carta, á la que acompaña copia de una comunicacion de uno de los espíritus protectores del Grupo, dirigida al que en Madrid preside el Espiritu de *Marietta*, contiene frases de aliento, y es espresion de la tierna fraternidad en que se confunden los que aspiran al triunfo del mismo ideal bajo la bandera cuyo primer lema es: «Hacia Dios por la caridad y por la ciencia.»

Las noticias que nos dan nuestros hermanos del Centro familiar de Córdoba, ofrecen el curioso y singular fenómeno de que en dos asociaciones espiritistas entre las cuales no habia mas que las relaciones generales debidas á la solidaridad de nuestra doctrina, los espíritus directores han puesto en combinacion los trabajos de ambos, complementándose mutuamente; y en Córdoba, refiriéndose á los fenómenos que se producen en Madrid, y aquí, haciendo notar las teorías allí expuestas, es de admirar el alcance y trascendencia de los estudios espiritistas cuando por las buenas condiciones de los Centros, estos se hacen dignos de la asistencia de elevados espíritus que se constituyen, á virtud de leyes de orden superior, en cariñosos maestros y directores prudentes, para darnos enseñanzas en proporcion del merecimiento y del trabajo, que son ley ineludible del progreso humano.

Con verdadero placer reproducimos el siguiente párrafo de la citada carta:

«Sencillos de corazon, espiritistas de buena fé y admiradores de los que todo lo saben »sacrificar por tan sublime verdad, nos consideramos muy honrados con la amistad de

(1) Mr. H. Durville, director de *La Revue Magnetique*, nos ruega la insercion de esta informacion, lo que hacemos con el mayor gusto.

La Revue Magnetique se publica el 1.º y 16 de cada mes.—12 francos al año en Francia y 13 Union postal, rue Trévise, París.

ustedes, pero animados por la sin par Marietta, y por los demás espíritus que asiduamente nos enseñan, queremos más que amistad, queremos ser una sola familia, queremos con Marietta ser la mitad de ese círculo, queremos ser sus verdaderos hermanos.» Si, seguramente, los dos Grupos se confundirán en esa sublime aspiración, y de los importantísimos estudios que ambos en combinacion inesperada están haciendo, no dudamos, á juzgar por lo ya obtenido, que brotará gran luz en el hasta ahora poco explorado campo de los fenómenos del Espiritismo.

FOTOGRAFÍAS DE MARIETTA Y ESTRELLA.

Siendo muchos los hermanos que nos dirigian pedidos de aquellas fotografías, hemos hecho una nueva tirada en tarjeta americana. Se hallan de venta al precio de 4 rs. ejemplar, en la administración de EL CRITERIO, y se remiten á provincias franco de porte. Descuento de 25 por 100 á nuestros suscritores y á las asociaciones espiritistas que se hallan en relacion con este Centro.

NOTICIAS Y AVISOS.

- Causas ajenas á nuestra voluntad han retrasado la publicacion de este número.
- Ha regresado á Madrid el Presidente del Centro, hallándose completamente restablecido de la enfermedad que le ha aquejado durante su ausencia y primeros dias de su regreso.
- La «Société d'études psychologiques» de Paris, ha propuesto como socios correspondientes, á los Sres. Vizconde de Torres-Solanot y D. Eugenio Couillaut, miembros del Grupo espiritista «Marietta».
- Este Grupo ha recibido, por sus importantes trabajos, la felicitacion de Mme. Allan-Kardek, de Mr. Leymarie y miembros de la Sociedad espiritista de Paris.
- La aparicion de algunos mediums de efectos fisicos en la Europa continental, ha aivado considerablemente la propaganda de la doctrina espiritista, determinando á estudiarla, que equivale á abrazarla, á muchos hombres ilustrados, quienes no habian sido impresionados por nuestras doctrinas filosóficas.
- Hemos remitido á todos los Círculos espiritistas de provincias con los cuales estamos en relacion, el número de *El Pueblo Español* donde apareció el artículo-reto que reproducimos en otro lugar.
- La prensa de Madrid ha dado noticia de la publicacion de aquel artículo.
- Por falta de espacio no apareció en nuestro número anterior el anuncio del libro de nuestro hermano D. Jaime Feliu «Observaciones á la obra La Pluralidad de mundos habitados ante la fé católica, de D. Niceto Alonso Perujo» del que hacíamos mencion en uno de nuestros artículos y en la seccion de Noticias, recomendando eficazmente su lectura.
- La interesante revista espiritista de Turin, *Annali dello Spiritismo*, reproduce el notable discurso de la inspirada Medium parlante Sra. Cora Tappan, sobre el «origen de las enfermedades».
- En el mismo periódico nuestro ilustrado hermano F. Scifoni dá noticia, desde Roma, de varios fenómenos espiritistas acaecidos en aquella capital.
- «Oration on leadership and organization» se titula el folleto de 28 páginas en 4.º, impreso en Nueva York, que hemos recibido, conteniendo el discurso pronunciado por S. B. Brittan con motivo del último aniversario del Moderno Espiritismo que nuestros hermanos de los Estados-Unidos celebran el 31 de Marzo, dia que conmemoramos nosotros la desincarnacion de Allan Kardek.
- El Dr. Nichols, médico de Boston, residente en Londres, ha publicado bajo el epígrafe «Algunas observaciones sobre espiritismo» el relato de notables fenómenos obtenidos en presencia suya y de otras personas.
- Escriben al *Banner of Light* dándole cuenta de los fenómenos producidos en Washington por la mediumnidad de la Srta. Lou M. Kerns, siendo de lo más notable que habla inspirada por un Espíritu al mismo tiempo que otro la hace escribir.

—El médico magnetizador Wm. Wiggins, de Chicago, da noticia de una gran medium, Mr. Mary E. Suydam, que entre otras facultades tiene la de dibujar correctamente las formas de los Espíritus que se le aparecen.

—La duodécima reunion anual de los espiritistas del Estado de Michigan, E. V., ha tenido lugar este año en Kalamazoo. A ella fueron invitados no solo los espiritistas, sino los liberales del país. La reunion fué muy numerosa y se pronunciaron notables discursos.

—Lizzie Davenport Blandy, célebre medium de efectos físicos, pasará en Boston el mes de Julio y visitará allí y en otros puntos cercanos las reuniones espiritistas.

—Hace notar el *Spiritual Scientist*, de Boston, que los espiritistas han observado que en los meses de primavera es cuando se producen más fenómenos.

—El pastor protestante Beecher, de Georgetown, Mass, uno de los más notables predicadores de los Estados-Unidos, ha manifestado públicamente que cree en el Espiritismo; está escribiendo una obra espiritista.

—En la iglesia de San Andrés, de Londres, el Dr. Maurice Davies, sacerdote anglicano, declaró desde el púlpito que el Espiritismo estaba en armonía con la Escritura y el primitivo cristianismo, fundándose en un texto de San Juan. El periódico de donde tomamos esta noticia, dice que es la primera vez que tal aseveracion se ha oído en un templo.

—También en el Oeste de los Estados-Unidos, muchos pastores protestantes han manifestado su creencia en la verdad de los fenómenos espiritistas que presenciaron. Dos de aquellos han pronunciado sermones que no son otra cosa que lecturas sobre el Espiritismo, sin que sus respectivas iglesias les hayan hecho cargo alguno por esa conducta. Así lo dice el *Spiritual Scientist*.

—Describe el citado periódico una notable sesion habida en un Círculo de Boston, con la célebre medium de efectos físicos, de Rochester, Srta. Pickering. Presentáronse varios Espíritus materializados.

—En Oxford, en una sesion con el medium Williams, se produjo el trasporte de objetos y el fenómeno de la levitacion.

—La prensa de San Francisco de California, da cuenta de notables manifestaciones habidas en las sesiones espiritistas de aquella capital.

—El medium Horacio Eddy, acusado de farsante por los que no han comprobado los fenómenos que produce, desafia desde las columnas de un periódico «al universo entero» para que le sometan á toda clase de pruebas, en la seguridad de que no le cojerán en ningún fraude, pues no es mas que un instrumento de que se valen los Espíritus para producir manifestaciones.

—La *Ilustracion*, de la Habana, dice que ha visto con gusto reproducida en *La Ilustracion Espiritista*, de Méjico, y en *El Espiritismo* de Sevilla, la verídica historia del «Ciego del Vergel» en Orizaba, trabajo importantísimo que por primera vez se publicó en 1866, debido á la pluma de la escritora canaria Luisa Perez de Chavez (Fernan Perez). El colega habanero dice que esa distinguida escritora ha pasado ya al mundo de los espíritus, y que los centros espiritistas de Méjico y Sevilla podrian tener por su mediacion algunos interesantes pormenores acerca del misterioso maestro del famoso ciego de Orizaba.

—Cartas á los Espiritistas. Recomendamos á nuestros hermanos el artículo que con ese epígrafe publica la *Revista de estudios psicológicos*, de Barcelona, haciendo nuestros sus consejos y consideraciones.

—El Espiritismo, de Sevilla, publica con el título «Impresiones de viaje», un sentido y bien razonado artículo de la conocida escritora espiritista Doña Amalia Domingo y Soler, patentizando algunas llagas sociales que revelan cuán necesaria es la extension de nuestra doctrina para cauterizar esos males.

El citado periódico continúa la extensa contestacion de nuestro ilustrado hermano don Manuel Gonzalez al Sr. Martinez, en la polémica que conocen los lectores de la revista sevillana.

—De «El Buen Sentido»

«Sin embargo de la persecucion que sufre en Puerto-Rico el Espiritismo, se propaga rápidamente. En Humacao, Utuado, Arecibo, Juana Diez, Sabinas, Luquillo, Ponce y otras poblaciones, sin exceptuar la capital de la isla, contamos numerosos hermanos.

»En Ponce, nuestro correligionario D. Mario Braschi sostiene por medio de la prensa una viva discusion con el cura regente de la villa. En Utuado, á los espiritistas se les ha asignado para sepultura un lugar fuera del cementerio católico.»

—En Tarragona es cada día más importante el movimiento cristiano espiritista y más considerable el número de nuestros correligionarios. De ello hemos tenido recientemente ocasión de persuadirnos y de estrechar los cariñosos vínculos que nos unen á nuestros hermanos de aquella ciudad, á quienes hemos visitado algunos redactores de *El Buen Sentido*.

—Dos sociedades, debidamente constituidas, la *Société de Magnetisme de Paris* y el *Cercle electro-magnetique*, trabajan activamente por la enseñanza y la propagación del magnetismo en la capital de la vecina República.

—La *Revue Magnetique* reproduce los discursos pronunciados en la fiesta organizada por el «Círculo electro-magnético de Paris,» bajo la presidencia del baron du Potet, para celebrar el 144º aniversario del nacimiento de Mesmer, el 23 de Mayo pasado.

—Los espiritistas de la Union americana han celebrado con numerosos *meetings* el trigésimo aniversario del advenimiento del Espiritismo moderno.

—Han sido admitidos en el *Círculo electro-Magnético de Paris* nuestros hermanos Alverico Peron y Vizconde de Torres-Solanot, como socio honorario el primero, que accidentalmente reside en aquella capital y fué el fundador de *EL CRITERIO*, y como socio correspondiente nuestro director. El órgano de aquel Círculo, *La Revue Magnetique*, de 1.º de Julio, da cuenta de dichas admisiones al mismo tiempo que las de otras personas notables, así en el campo magnético como en el espiritista.

OBSERVACIONES

A LA OBRA

LA PLURALIDAD DE MUNDOS HABITADOS ANTE LA FÉ CATÓLICA,

DE

DON NICETO ALONSO PERUJO,

POR

JAIME FELIU.

Un volúmen de 445 páginas en 8.º, 14 reales.—Librería de San Martin.

SECCION AUXILIAR DE LA CORRESPONDENCIA DEL CENTRO Y DE «EL CRITERIO.»

D. J. F.—Ayerbe.—Recibida libranza de 24 rs., importe de la suscripción del presente año.

Se le ha remitido nuevamente el número que pedía de Enero.

H. V.—Corcubion.—Recibida libranza de 24 rs. id.

C. A.—Cádiz.—Id.

J. S.—Córdoba.—Conformes con su carta del 16. Ratificamos la nuestra del 22.

A. P.—Paris.—Recibida su carta del 18.—No se ha presentado Mr. D.

M. C.—Sabadell.—Recibida letra para siete suscripciones.

M. C.—Recibida libranza de 24 rs., importe de la suscripción.

J. Z.—Coruña.—Recibidos 48 por dos suscripciones.

A. C.—Getafe.—Recibida letra por la suscripción del 78 á *EL CRITERIO*.

R. A.—Almería.—Idem y pagó el 79.

R. N.—Bribiesca.—Idem el 78.

M. G.—Barcelona.—Id.

D. D.—Idem.—Id.

M. Z.—Idem.—Id.

J. P. J.—Reus.—Id.

B. G.—Tarrasa.—Id.

J. V. L.—Barcelona.—Id.

MADRID. 1878.

Imp. de los Sres. Viuda é hijos de Alcántara, Fuencarral, 81.

LIBRARY OF THE
MUSEUM OF THE
HUMANITIES

EL CENTRO ESPIRITISTA

ORGANO OFICIAL

EL CENTRO ESPIRITISTA



ÍNDICE GENERAL DE MATERIAS.

TO.MÓ XI.—1878.

	Páginas.		Páginas.
ENERO.—Núm. 1.º		Esperanzas.....	76
A nuestros hermanos.....	1	Fenómenos médicos.....	76
Carta-artículo de Palet.....	2	El Espiritismo en Hungría.....	76
Sección científica de EL CARTERIO—In-		Algunos hechos.....	77
troduccion.....	6	Noticias y avisos.....	77
Espiritistas célebres.....	10	MAYO.—Núm. 5.º	
Formas espiritistas de materializa-		Centro Espiritista Español.—Circular.	79
cion.....	13	Los profesores espiritistas.....	84
Almanaque espiritista para 1878.....	14	Física psicológica.....	86
Nuevos periódicos espiritistas.....	14	La medium Amelia. IV.....	92
Noticias y avisos.....	15	Sociedad científica de estudios psicoló-	
FEBRERO.—Núm. 2.º		gicos autorizado por el ministro del	
Espiritistas y espiriteros.....	17	interior (Francia).—Estatutos.....	96
Física psicológica.....	20	A la memoria de Francisco Martí.....	97
La Medium Amelia. II.	25	El vencedor hidráulico.....	99
El Espiritismo en Alemania y Austria.	29	Noticias y avisos.....	99
El medium Slade en Berlin.....	30	Junio.—Núm. 6.º	
Noticias y avisos.....	31	La Sociedad científica de estudios psi-	
MARZO.—Núm. 3.º		cológicos de París.....	103
Los mediums curanderos.....	33	El discurso del R. P. Juan Vilá sobre	
La comunicacion del mundo visible		el Espiritismo. I.....	107
con el invisible.....	35	Al «Boletín Eclesiástico» de Huesca..	111
Consideraciones sobre el Espiritismo.	46	La medium Amelia. V.....	117
Fisiología del magnetismo.....	43	Grupo Espiritista Marietta.....	119
La medium Amelia.....	47	Le Revue Magnetique.....	120
Organizacion de los estudios espiri-		Los progresos del Espiritismo atesti-	
tistas.....	49	guados por sus contrarios.....	120
Noticias y avisos.....	61	Noticias y avisos.....	120
ABRIL.—Núm. 4.º		Julio.—Núm. 7.º	
Sesion literaria conmemorativa del		A nuestros hermanos.....	123
décimo aniversario de la desincarna-		Un comunicado y un reto.....	128
cien de Allan-Kardec, y trigésimo		Un reto á los impugnadores de el Es-	
de la divulgacion del Espiritismo..	62	piritismo.	130
Un recuerdo á Kardec.....	63	Las mediumnidades por Marietta....	132
Más fe.....	64	Memoria sobre las investigaciones he-	
Discurso del secretario general.....	65	chas en el terreno de los fenómenos	
Las bellas artes.....	69	del Espiritismo en el grupo espiri-	
Mi confesion.....	70	tista «Marietta».....	134
A Allan Kardec.....	70	Grupo espiriritista «Marietta».....	136
La medium Amelia. III.....	71	Nuevo periódico espiritista.....	137
El Espiritismo ante la ciencia.....	75	Grupo espiritista de Navalnoral de la	
		Mata.....	138
		Un recuerdo al Sr. Manterola.....	138
		Informacion universal.....	139



	Páginas.
Centro familiar de Córdoba.....	139
Fotografías de Marietta y Estrella....	140
Noticias y avisos.....	140
AGOSTO.—Núm. 8.º	
Advertencias.....	143
Sobre las sociedades espiritistas.....	144

	Páginas.
El discurso del R. P. J. Vilá sobre el Espiritismo. II.....	145
Las mediuñidades por Marietta.....	148
Memoria.....	151
La medium Amelia. VI.....	153
Un suelto y un remitido.....	156
Noticias y avisos.....	158

EL ESPIRITISTA.

	Páginas.
SEPTIEMBRE.—Núm. 9.º	
EL ESPIRITISTA.....	159
Comunicación obtenida en el círculo fa- miliar de Córdoba.....	161
Razonadas consideraciones y espontá- nea felicitación.....	164
El Espiritismo en España.....	167
Las mediuñidades por Marietta.....	171
Centro Espiritista español.....	173
Grupo espiritista Marietta.....	174
Joaquín Rovira Fradera.....	175
Estudios prácticos del Centro «Mariet- ta» de Madrid.....	176
Llamamiento á los psicólogos curan- deros.....	178
Noticias y avisos.....	179

OCTUBRE.—Núm. 10.	
Tributo de reconocimiento.....	183
Hay algo.....	184
Sobre la dirección de la aguja magné- tica.....	188
Comunicado.....	190
Mi opinión sobre el Manifiesto.....	191
La medium Amelia. VII.....	198
Las mediuñidades por Marietta....	195
Memoria.....	196
Grupo espiritista Marietta.....	198
Círculo cristiano espiritista de Lérida.	199
Círculo espiritista de Tarragona....	199
Censura de un libro espiritista.....	200
Comprobación de los fenómenos del Centro Marietta.....	201
A la Revista Tarrasense.....	203
Círculo espiritista de Ubeda.....	204
Noticias y avisos.....	204

	Páginas.
NOVIEMBRE.—Núm. 11.	
Centro Espiritista Español.—Pro- testa.....	207
El discurso del R. P. Fray Juan Vilá sobre el Espiritismo. III.....	208
Variaciones en el peso del medium...	210
El poder de la oración.....	212
La medium Amelia. VIII.....	216
Las mediuñidades por Marietta....	217
Memoria.....	219
Fenómenos de materialización.....	222
Nuevos periódicos espiritistas.....	223
Relaciones geológicas de la atmósfera.	224
Fenómenos de los fluidos.....	224
Una obsesión.....	224
Fenómeno de aporte.....	225
Felicitación del Círculo Peralta.....	225
Noticias y avisos.....	226

DICIEMBRE.—Núm. 12.	
Advertencias.....	231
El discurso del P. Vilá sobre Espiri- tismo. IV.....	232
Las mediuñidades por Marietta....	235
Memoria.....	238
La medium Amelia. IX.....	240
La opinión espiritista.....	242
El Espiritismo en Zaragoza.....	275
El Espiritismo en el Río de la Plata..	276
El Espiritismo en Sevilla.....	276
Nuevos círculos espiritistas.....	276
Centro espiritista de Tarrasa.....	277
Nuevo periódico espiritista.....	277
Centro «La Fraternidad» de Sabadell.	277
Grupo espiritista Marietta.....	277
Noticias y avisos.....	278

ÍNDICE GENERAL DE MATERIAS.

1868.

NOVIEMBRE I.

RESÚMEN.—I. Introduccion; página 1.^a—II. Centro Espiritista de Sevilla. Comunicacion del espíritu de Lammenais *El día de los muertos*; pág. 5.—III. La facultad medianímica, por Manuel Pastor y Bedoya; pág. 6.—IV. La Biblia. Comunicacion del espíritu de Sócrates; pág. 8.—V. Sección de Magnetismo; pág. 8.—VI. Mitades eternas. Comunicacion del espíritu de Sócrates; pág. 10.—VII. Carta de un espíritu al doctor D. Francisco de Paula Canalejas, publicada en *La Razon*, el año de 1861 en el mes de Junio, con un resumen de la filosofía espiritista; pág. 11.—VIII. Carta de Allan Kardec á Alverico Peron; pág. 15.—IX. Comunicacion del espíritu de Luis IX, Presidente espiritual de la Sociedad Parisiense de estudios espiritistas; pág. 16.—Juicio critico de la *Carta de un espiritista*, insertada en *La Revista Espiritista de Paris*, correspondiente al mes de Abril del año 1867; pág. 16.

NOVIEMBRE II.

RESÚMEN.—I. La fórmula del Espiritismo, dedicada á Allan Kardec, por Alverico Peron.—1. Prólogo; pág. 17.—II. Dios; pág. 17.—III. Espíritu; pág. 18.—IV. Meta-espíritu; pág. 19.—V. Materia; pág. 19.—VI. El hombre, segun el Espiritismo; pág. 20.—VII. Razon humana; pág. 21.—VIII. Reincarnacion; pág. 21.—IX. Misiones; pág. 22.—X. Muerte; pág. 23.—XI. Espacio, tiempo y eternidad; página 23.—XII. Pluralidad de mundos; pág. 24.—II. Carta de impugnacion de D. Francisco F. de Haro; pág. 25.—IV. Centro Espiritista Sevillano. Comunicacion de ultra-tumba obtenida en la sesion de 49 de Junio de 1865, por el espíritu de Grimaldi; pág. 28.—V. Carta de un espiritista (*conclusion*); pág. 30.

DICIEMBRE I.

RESÚMEN.—I. La fórmula del Espiritismo (*conclusion*).—XIII. La escala espiritista; pág. 33.—XIV. Espiritus puros; pág. 34.—XV. Culto; pág. 35.—XVII. El Catolicismo y el Espiritismo; pág. 35.—XVIII. Espiritismo del pasado; pág. 36.—XIX. Espiritismo del porvenir; pág. 36.—Conclusion; página 37.—II. Carta de impugnacion de D. Francisco F. de Haro; pág. 37.—III. *La Voz del Siglo*; pág. 47.—IV. Juicio de la *Revista Espiritista* dirigida por Allan Kardec, acerca del CRITERIO ESPIRITISTA y la *Fórmula del Espiritismo*; pág. 48.—V. Anuncio de *La Correspondencia de España* de la reorganizacion de la Sociedad Espiritista Española; pág. 48.—VI. Anuncio de contestacion en el próximo número á la carta del Sr. Haro por Alverico Peron; pág. 48.

DICIEMBRE II.

RESÚMEN.—I. Diálogos espiritistas.—El Dios judío y el Dios católico, por Alverico Peron; pág. 49.—II. Dos dioses; pág. 50.—III. El Catolicismo y el Espiritismo; pág. 50.—Los espiritistas. Carta de 3 de Abril, de Mora y Jimenez; pág. 51.—El Sér; pág. 52.—IV. El Espiritismo al alcance de todos, por Allan Kardec; traducido por Alverico Peron; pág. 53.—Al *Criterio Espiritista*, impugnacion de *La Voz del Siglo*; pág. 63.

1869.

ENERO.

RESÚMEN.—I. Sección doctrinal. A nuestros hermanos, por Alverico Peron; pág. 65.—II. Credo espiritista; pág. 67.—III. Existencia de Dios, por Tiberghien; pág. 71.—IV. Evocaciones particulares. Sesiones secretas de estudio. La Creacion. Comunicacion del espíritu protector, en sesion del mes de

Diciembre de 1866; pág. 73.—Solucion de continuidad por el espíritu de San Agustín, medium M. Pastor y Bedoya; pág. 75.—V. Sociedades Espiritistas. Sociedad Espiritista Española. Evocacion del Cardenal Puente, medium M. Pastor y Bedoya; pág. 72.—VI. Centro Espiritista Sevillano.—I. Comunicacion del espíritu de Rogerio Bacon; pág. 80.—II. Otra del espíritu de F. J. Rousseau; pág. 84.—III. Comunicacion del espíritu de San Jerónimo; pág. 82.—VII. Circulos privados. Año de 1868 á 1869.—I. La fórmula de la Iglesia libre en el Estado libre: ¿seria conveniente en el estado actual de España? Comunicacion del espíritu de Sócrates; pág. 83.—II. Juicio acerca del Concilio ecuménico; pág. 83.—III. La muerte de César. Comunicacion del mismo espíritu; pág. 83.—VIII. Biblioteca Espiritista. Un sueño filosófico; pág. 84.—I. Religion natural; pág. 84.—II. Politeísmo; pág. 85.—III. Platon y Pitágoras; pág. 86.—IV. Jesucristo; pág. 86.—IX. Miscelánea. La fiesta de los niños pobres, por Víctor Hugo; pág. 89.—X. Armonías de la Creacion; pág. 90.—XI. Porvenir de las almas (poesía), por Rafael Tejada y Alonso; pág. 92.—XII. A los suscritores, acerca de las colecciones del Criterio; pág. 93.—XIII. Anuncio de contestacion á la carta de impugnacion de D. Francisco F. de Haro; pág. 93.—XIV. Variedades. La Culebra de Diamantes, cuento por Joaquín de Huelbes y Temprado; pág. 93.—XV. Poesías espiritistas. El espíritu y la materia, por D. José Maria de Larrea; pág. 95.—XVI. Máximas medianímicas; pág. 96.

FEBRERO.

RESÚMEN.—I. Seccion doctrinal. Dos contestaciones, por Alverico Peron; pág. 97.—II. Contestacion á la carta de impugnacion del Sr. Haro. Opinion del socio Aldana; pág. 99.—III. La pluralidad de las existencias del alma, por Pezzani: traduccion de Diodoro Tejada; pág. 103.—IV. Evocaciones particulares. Sesiones secretas de estudio.—I. La fe, la razon y la revelacion por el espíritu de Sócrates: medium Manuel Pastor y Bedoya; pág. 109.—II. Solucion de continuidad, por el espíritu de Santo Tomás: medium M. Pastor y Bedoya; pág. 111.—V. Sociedades espiritistas. Centro Espiritista Sevillano. Sesión de 14 de Julio de 1866: medium S. por el espíritu de Lamennais; pág. 114.—VI. Sociedad Espiritista Española. La muerte de Sócrates: medium M. Pastor y Bedoya; pág. 120.—VII. Circulos privados.—I. Paralelo entre Virgilio y Homero, espíritu de Tertuliano, medium Rafael Feced; pág. 121.—II. Comunicacion del espíritu de Lucrecia Borgia: medium J. Araus; pág. 121.—III. Comunicacion del espíritu de San Pablo sobre el bien y mal, por el mismo medium; pág. 122.—VIII. Seccion de magnetismo. Regazzoni, traducido por Alverico Peron.—I. Prefacio; pág. 122.—II. Práctica. Consideraciones generales; pág. 123.—III. Método.—IV. Catalepsia de los brazos.—V. Catalepsia de las piernas.—VI. Catalepsia del cuello.—Parálisis del oído.—IX. Variedades.—I. Un dormilon incorregible; pág. 125.—Un sueño más (cuento), por Rafael Feced; pág. 126.—XI. Miscelánea.—II. Asociacion economista de Londres; pág. 128.—III. Sociedad antropológica española; pág. 128.—IV. Galeria antropológica del museo de Paris; pág. 128.—V. Conferencias dominicales para la educacion de la mujer; pág. 128.—VI. Escuelas dominicales en Berlin; pág. 128.

MARZO.

RESÚMEN.—I. Seccion oficial. Sociedad Espiritista Española. Sesión del 13 de Marzo de 1869. Acta oficial. Aprobacion del Reglamento reformado.—II. Seccion doctrinal. La pluralidad de la existencia del alma, conforme con la doctrina de la pluralidad de los mundos, por Pezzani: traduccion de Diodoro Tejada; pág. 133.—III. Evocaciones particulares. Sesiones secretas de estudio. Comunicacion del espíritu de Xenofonte: medium Manuel Pastor y Bedoya; pág. 139.—IV. Sociedades Espiritistas. Sociedad Espiritista Española. Comunicacion del espíritu de Vicenta Sobrino, evocada el mismo día de su ejecucion; pág. 139.—V. Circulos privados. Comunicacion del espíritu de Balmes: medium M. Pastor y Bedoya; pág. 140.—VI. Seccion de magnetismo. Parálisis del ojo; pág. 141.—Parálisis del olfato; pág. 141. Parálisis de la lengua; pág. 141. Catalepsia general; pág. 141. Atraccion; pág. 141. Insensibilidad total; pág. 141. Insensibilidad parcial; pág. 141. Éxtasis ó estado estático, bajo la influencia de la música; pág. 141. Sueño á distancia; pág. 142. Trasmision de sensacion; pág. 142. Sensacion ó apreciacion de objetos magnetizados; pág. 142. Vista del fluido; pág. 142. Efectos psicológicos en el sonambulismo; pág. 142. Trasmision del pensamiento; pág. 142. Lucidez; pág. 142. Magnetismo experimental, objetos magnetizados, agua magnetizada, alteracion del gusto, pesadez, ligereza, calor ó frio, circulo magnético, cadena magnética, simpatías y antipatías, sustraccion de fluido por otra persona que no sea la magnetizada; pág. 143. Hinchazon del pecho, la máquina eléctrica, sueño magnético de los animales, magnetizacion de cuerpos inertes, desmagnetizacion, peligros del magnetismo,

dificultades de las experiencias, conclusion; pág. 144.—VII. Biblioteca Espiritista Española. Un sueño filosófico.—v. Reforma.—vi. Siglo XVIII.—vii. La filosofía moderna.—viii. Un paso más; pág. 147.—VIII. Variedades. ¿Serán delirios de la mente? pág. 149.—Poesías espiritistas. A Mongolfier; pág. 152.—IX. Biblioteca Espiritista Extranjera. La pluralidad de mundos y el dogma cristiano; pág. 153.—Conferencias espiritistas; 157.—X. Misceláneas; pág. 159.—XI. Máximas medianímicas; pág. 160.

ABRIL.

RESÚMEN.—Allan Kardec ha muerto!; pág. 161.—Sección doctrinal. Constitución transitoria del espiritismo; pág. 163.—Evocaciones particulares. Sesiones secretas de estudio; pág. 179.—Círculos privados; pág. 180.—Filosofía espiritista. Caracteres de la revelación espiritista; pág. 181.—Miscelánea; pág. 192.

MAYO.

RESÚMEN.—Sección doctrinal. El magnetismo y el espiritismo; pág. 93.—La gran pena; pág. 94.—Estadística del espiritismo; pág. 195.—Evocaciones particulares. Sesiones secretas de estudio; pág. 200.—Sociedades espiritistas. Sociedad Espiritista de París; pág. 201.—Sociedad Espiritista Española; pág. 204.—Centro Espiritista Sevillano; pág. 205.—Prensa Espiritista Española; pág. 206.—Aclaración necesaria; pág. 207.—El hombre fósil; pág. 207.—Filosofía espiritista. Caracteres de la revelación espiritista; pág. 209.—La pluralidad de mundos y el dogma cristiano; pág. 212.—Un sueño filosófico; pág. 219.

JUNIO.

RESÚMEN.—Sección oficial. Sociedad Espiritista Española, y Reglamento de dicha Sociedad; pág. 225.—Sección doctrinal. Proyecto de conato de refutación al espiritismo por un periódico católico; pág. 227.—Evocaciones particulares. Sesiones secretas de estudio; pág. 228.—Sociedades espiritistas. Centro Espiritista Sevillano; pág. 230.—Círculos privados. Comunicación obtenida en sesión del 28 de Enero en la ciudad de Soria; pág. 232.—Biblioteca Espiritista Española. Un sueño filosófico; pág. 233.—Biblioteca Espiritista Extranjera. La Pluralidad de mundos y el dogma cristiano; pág. 236.—Bienhechores de la humanidad; pág. 246.—Documento notable; pág. 247.—Luz y verdad del Espiritismo; pág. 249.

JULIO.

RESÚMEN.—Sección doctrinal. Contestación á un folleto contra el Espiritismo; pág. 257.—Comunicado espiritista; pág. 261.—Evocaciones particulares. Comunicación espontánea; pág. 264.—Sociedades Espiritistas. Sociedad Espiritista Española; pág. 267.—La vida eterna; pág. 269.—Centro Espiritista Sevillano; pág. 270.—Círculos privados. Reunión Espiritista de Valencia; pág. 271.—Biblioteca Espiritista Española. Ley y verdad del Espiritismo; pág. 272.—Biblioteca Espiritista Extranjera. El Espiritismo y la ciencia; pág. 276.—Biografía de Allan Kardec; pág. 277.—El camino de la vida; pág. 281.—Sonambulismo natural; pág. 283.—El Padre Jacinto; pág. 283.—Fotografías espiritistas; pág. 284.—Fenómeno notable; pág. 285.—El Espiritismo no es una quimera; pág. 285.—Bibliografía; pág. 287.—Una justa reparación; pág. 288.

AGOSTO.

RESÚMEN.—Sección oficial. Sesión administrativa del 25 de Junio de 1865; pág. 289.—Sección doctrinal. Contestación á un folleto contra el Espiritismo; pág. 290.—La Gran Peña; pág. 294.—Evocaciones particulares. Sesiones secretas de estudio; pág. 296.—Biblioteca Espiritista Extranjera. El Espiritismo y la ciencia; pág. 301.—Sociedades Espiritistas. Centro Espiritista Sevillano; pág. 304.—Círculo Espiritista de Cádiz; pág. 305.—Círculos privados. Medium M. Pastor y Bedoya; pág. 308.—Biblioteca Espiritista Española. Luz y verdad del Espiritismo; pág. 310.—Proceso del Espiritismo; pág. 313.—Teoría de la belleza; pág. 315.—Máximas medianímicas; pág. 320.

SEPTIEMBRE.

RESÚMEN.—Sección oficial. Contestación á un folleto contra el Espiritismo; pág. 324.—Evocaciones particulares. Sesiones secretas de estudio; pág. 326.—La formación terrestre; pág. 328.—Explicación de ciertos cambios en el sistema planetario; pág. 329.—Ley natural de la materia en Dios; pág. 330.—Espiritu de Platon; pág. 334.—Biblioteca Espiritista Española. Noción del Espiritismo; pág.

gina 335.—Biblioteca Espiritista Extranjera. Correspondencia inédita de Lavater, con la emperatriz Maria de Rusia, sobre el porvenir del alma; pág. 346.—Carta de un difunto á su amigo habitante en la tierra; pág. 348.—El hombre ántes de la historia; pág. 349.—Dos palabras á dos colegas; pág. 352.—Máximas medianímicas; pág. 352.

OCTUBRE.

RESÚMEN.—Seccion doctrinal. Modo práctico de entrar en comunicacion con los espíritus; pág. 353.—Dos documentos notables; pág. 354.—Correspondencia; pág. 356.—El Espiritismo en la prensa periódica; pág. 359.—La paz, las instituciones, los intereses, las virtudes; pág. 364.—Sociedades Espiritistas. Sociedad Espiritista Española; pág. 367.—Centro Espiritista Sevillano; pág. 374.—Continuación de las revelaciones de ultra-tumba por el espíritu de Lamennais; pág. 373.—Círculos privados. Sesiones de Agosto de 1869; pág. 376.—Biblioteca Espiritista Española. Noción del Espiritismo; pág. 379.—Un nuevo Mahoma; pág. 384.

NOVIEMBRE.

RESÚMEN.—Seccion doctrinal. Un Espiritista más; pág. 385.—Crónica; pág. 386.—A Sanz del Rio; pág. 390.—Sociedades Espiritistas. Centro Espiritista Sevillano; pág. 392.—Círculos privados. Sesion de Agosto de 1869; pág. 395.—Biblioteca Espiritista Española. Noción del Espiritismo; pág. 409.—Biblioteca Espiritista Extranjera. Correspondencia inédita de Lavater, con la emperatriz Maria de Rusia, sobre el porvenir del alma; pág. 414.—Carta de un espiritista bienaventurado á su amigo en la tierra; pág. 414.—Proceso del Espiritismo; pág. 416.

DICIEMBRE.

RESÚMEN.—Evocaciones particulares. Sesiones secretas de estudio; pág. 417.—Seccion doctrinal. Contestacion á un folleto contra el Espiritismo; pág. 418.—Relaciones entre los seres; pág. 419.—Biblioteca Espiritista Española. El infinito; pág. 421.—Biblioteca Espiritista Extranjera. Correspondencia Extranjera. Correspondencia inédita de Lavater, con la emperatriz Maria de Rusia, sobre el porvenir del alma; pág. 428.—Proceso del Espiritismo; pág. 431.—Círculos privados. Sesion del 17 de Noviembre de 1869; pág. 433.—Sociedades Espiritistas. Sociedad Espiritista Española; pág. 437.—Círculo Magnetológico Espiritista; pág. 439.